

# REVISTA BAVARRA

revista teórica y política del partido comunista de españa

Número 70 · primer trimestre 1973



## la etapa post-vietnam de la crisis del imperialismo

LA CUESTION DE LA LIBERTAD FASCISMO

CIERTAS MANIOBRAS HONMENAJE A R. ALBERTI

MILITARES

VIETNAM SIMPOSIUM victoria INTERNACIONAL SOBRE EL

MINISTERIO  
DE CULTURA



# SUMARIO

## Comité de Redacción

Director:  
S. Carrillo

★

Santiago Alvarez  
Juan Diz  
Ignacio Gallego  
Juan Gómez  
A. Elvira  
Federico Melchor  
E. Martí  
Jaime Encinas  
Nuria Pla

Nº 70  
Madrid

Primer Trimestre  
1973

Editorial: <b>La cuestión de la libertad</b> .....	3
★	
Meditaciones sobre ciertas maniobras. <b>F. Ciutat</b> ..	7
Homenaje a Rafael Alberti en sus 70 años. Discurso de <b>S. Carrillo</b> .....	22
El 8º Congreso y la defensa de los intereses del emigrante. <b>G. Meseguer</b> .....	28
La reestructuración de la industria lanera .....	37
★	
La trascendental victoria del pueblo vietnamita. Declaración del C.E. del P.C. de España .....	46
Sobre la etapa «Post-Vietnam» de la crisis del imperialismo. <b>M. Azcárate</b> .....	51
Una delegación de nuestro Partido en la R.D.P. de Corea .....	60
La unificación de Corea. <b>J. Calanda</b> .....	61
Un simposium internacional sobre el fascismo. Intervención de la delegación del P.C. de España ....	67
Particularidades y contradicciones en el socialismo	75
—————	
<b>DOCUMENTOS DEL PARTIDO</b> .....	80
<b>Libros</b> .....	89

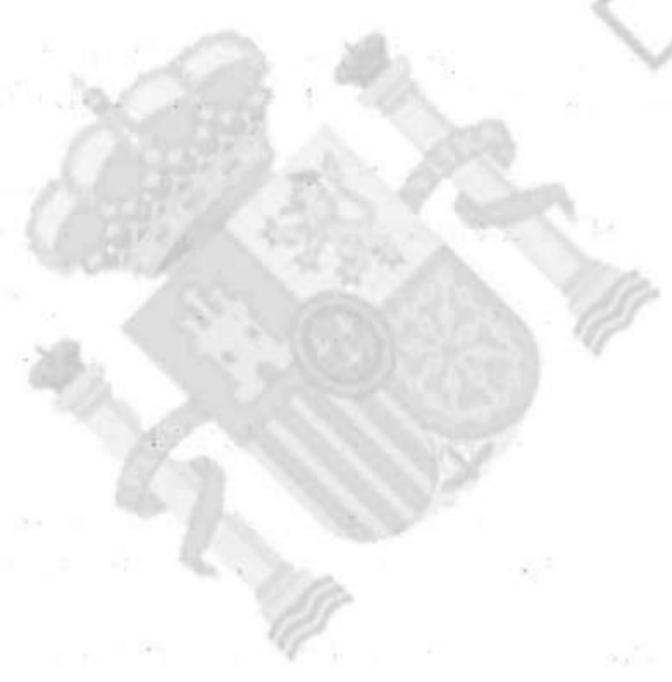
Para toda correspondencia, dirigirse a:  
**M. Albert Coninck, 37, Jan Verbertlef - Edegem - Bélgica**

# SUMARIO

Índice de contenidos

1	Introducción	1
2	1. El patrimonio cultural	2
3	2. El patrimonio cultural inmaterial	3
4	3. El patrimonio cultural tangible	4
5	4. El patrimonio cultural mueble	5
6	5. El patrimonio cultural inmueble	6
7	6. El patrimonio cultural científico	7
8	7. El patrimonio cultural industrial	8
9	8. El patrimonio cultural paisajístico	9
10	9. El patrimonio cultural arqueológico	10
11	10. El patrimonio cultural etnográfico	11
12	11. El patrimonio cultural documental	12
13	12. El patrimonio cultural bibliográfico	13
14	13. El patrimonio cultural gráfico	14
15	14. El patrimonio cultural audiovisual	15
16	15. El patrimonio cultural digital	16
17	16. El patrimonio cultural científico	17
18	17. El patrimonio cultural industrial	18
19	18. El patrimonio cultural paisajístico	19
20	19. El patrimonio cultural arqueológico	20
21	20. El patrimonio cultural etnográfico	21
22	21. El patrimonio cultural documental	22
23	22. El patrimonio cultural bibliográfico	23
24	23. El patrimonio cultural gráfico	24
25	24. El patrimonio cultural audiovisual	25
26	25. El patrimonio cultural digital	26

MINISTERIO DE CULTURA



EN el término de unos meses el país ha sido escenario, entre otros de los siguientes acontecimientos:

XVII Asamblea de la Conferencia Episcopal Española. En el curso de la misma fue aprobado el documento que fija las directivas para el apostolado seglar; se examinó un anteproyecto de documento con la denominación de «Iglesia-Comunidad po-

el mes de enero. Si bien más moderado en la forma que el previsto en su inicio, ha conservado su contenido de fondo: **desenganche de la Iglesia del Estado franquista y confirmación de las directivas para el apostolado seglar, en las que se precisa que el cristiano ha de actuar por una sociedad pluralista en la que se vean garantizados los derechos de asociación y expresión; que el cristiano es incompatible con cualquier sistema que niegue ese pluralismo y esos derechos.**

En estos últimos meses, la comisión JUSTITIA ET PAX, dependiente del obispado de Barcelona, dio a conocer un documento, que ha tenido gran resonancia, que denuncia y condena severamente la violencia re-

# LA CUESTION DE LA LIBERTAD

lítica»; fue rechazada la candidatura de Guerra Campos para una ponencia interna del Episcopado, de la que se vio igualmente excluido el proponente del primero, el Cardenal Primado de Toledo, Marcelo González; una delegación de tres preladados visitó al ministro de Justicia a fin de pedir al Gobierno, por su intermedio, la desaparición de la cárcel de curas de Zamora, de forma que los reclusos religiosos se vean sometidos al mismo estatuto de cualquier español encarcelado, y la promulgación de una amnistía para todos los presos políticos y sociales. El polemizado documento «Iglesia y Comunidad política» habría de aparecer en

presiva del régimen contra los derechos de la persona y la injusticia social predominante en España. Incoado proceso a JUSTITIA ET PAX por la publicación y difusión de ese documento, los arzobispos y obispos de Cataluña han hecho conocer su sostén al documento y a sus autores. Más recientemente aún, en febrero, en diversas Iglesias de Pamplona se ha leído una homilía que acusa al régimen franquista de ser **«un Estado de violencia... en el que la mayor parte de los ciudadanos se ven privados de sus libertades esenciales y no pueden ejercer íntegramente sus derechos».** «El pueblo —se decía en otro párrafo— debe poder asociarse y hablar libremente. Los tribunales de excepción, Tribunal de Orden Público y jurisdicciones militares, deben desaparecer. Hay que revisar los procesos

**y conceder la amnistía a todos los presos políticos».**

En resumen: la Iglesia española se ha incorporado al amplio movimiento de opinión nacional que reclama la amnistía y rompe las amarras políticas que hacían de ella uno de los principales sostenes del régimen. Se ha pronunciado por un sistema de libertades ciudadanas. La opción está llamada a tener profundas repercusiones en la vida española.

El Congreso de la Abogacía, celebrado en León, se caracterizó ya por su inequívoco pronunciamiento a favor del Estado de derecho, con reconocimiento de los derechos ciudadanos y la abrogación de las jurisdicciones de excepción, represivas de los primeros. Posteriormente, el Colegio de Abogados de Madrid forzó la salida de su Junta de Gobierno de los elementos representativos del régimen; el de Barcelona acentuó su postura inconformista con la política oficial, tomando la defensa de sus colegiados perseguidos, pronunciándose por la amnistía (en este último pronunciamiento se ha visto acompañado por otros muchos colegios). Notable fue la reunión de decanos de los Colegios de Galicia. Y el creciente movimiento de la abogacía por la garantía de los derechos, por un sistema de libertades ciudadanas, ha culminado con repulsa de Colegios, que representan la gran mayoría de letrados colegiados en todo el país, frente al golpe de mano con que el Gobierno ha pretendido impedir en el Colegio de Madrid unas elecciones en las que tenían muchas probabilidades de triunfar candidatos anti-oficialistas. La repulsa tiene un signo dominante: reivindicación del derecho de los abogados a elegir libremente sus representantes.

En el término de una semana de huelgas, asambleas y manifestaciones los maestros de primera enseñanza (rebautizados de «profesores de Enseñanza General Básica»), han conseguido lo que en años de sumisión a los jefes del Servicio Español de Magisterio se les venía negando: un importante aumento de sus retribuciones. ¿Acción reivindicativa económica? De por sí ya sería importante. Pero el cómo de la consecución rebasa ampliamente ese significado y pro-

yecta la acción del magisterio en la acción ciudadana por las libertades. Al conocerse que la reivindicación del coeficiente 3,6 les era negada, en todo el país los maestros se volcaron masivamente en los locales del SEM, impusieron la celebración de asambleas, con miles de asistentes que, desbordando salas y pasillos, llevaron la discusión a la calle. Los burócratas del SEM fueron abucheados. Pese a sus maniobras dilatorias, y a la coacción de la policía y la fuerza represiva, los maestros, hasta ese momento «sufridos y dóciles», han practicado la huelga de brazos cruzados en las clases, como si de los entrenados e indóviles operarios de la SEAT se tratara. Sí, en una semana de acción, los «profesores de EGB» no sólo han logrado un aumento sustancial de sus retribuciones sino que han conquistado una nueva zona de libertad, representada por las asambleas en los locales del SEM y la práctica de la huelga en el Magisterio.

De nuevo se agudizó el conflicto con el régimen de los profesionales de la sanidad. Detrás de médicos, enfermeras y auxiliares de la Residencia de la Seguridad Social de Barcelona y otros hospitales de la misma ciudad, se hallan sus compañeros de otros muchos centros del país; profesores y estudiantes de las Facultades de Medicina. Las soluciones del problema Medicina-Sociedad aparecen ya netamente vinculadas, en las asambleas de los profesionales sanitarios y en sus plataformas, a una solución condicional: la libertad de la sociedad.

Iglesia, Abogacía, Magisterio, profesionales de la Medicina. Más la Universidad. Y clase obrera, cuya presencia conflictiva con el régimen no parece sea necesario reseñar ahora, tanta es su evidencia y tan manifiesta su función de «locomotora» en el acontecer español de la hora.

Los obispos de la región catalana (Conferencia Episcopal Tarraconense, 18 y 19 enero), al señalar «el valor intrínseco del documento aprobado en la XVII Asamblea» sobre apostolado seglar, afirmaban que «los obispos sienten la necesidad de encontrar nuevos caminos de presencia de la Iglesia en la sociedad cambiante de nuestro tiempo». A la sociedad española se

refieren, puesto que del apostolado seglar español se trata. ¿Y qué es lo **cambiante** en esa sociedad? No la superestructura política, no el régimen, el gobierno, sus instrumentos de poder. Para estar a la altura, o más correctamente, a la **bajura** del régimen, le bastaría a la Iglesia cualquiera de esos documentos triunfalistas y constantinianos (de identidad Iglesia-Estado) tan frecuentes en los 20 primeros años del régimen; no le estorbaría la presencia de Guerra Campos, Cantero Cuadrado, etc., en las Cortes, Consejo del Reino y otros órganos que hoy le queman.

Lo **cambiante** se encuentra en la base de la sociedad, sus clases, sus miembros, sus problemas y posturas. Lo **cambiante**, en breve, es que la aspiración de la sociedad española a la libertad revienta por todas sus estructuras: sociales, económicas, profesionales, políticas... y hasta eclesiásticas.

**A**NALICENSE esos acontecimientos. Todos se caracterizan por el conflicto neto, violento en su contenido, y frecuentemente en las formas, entre sus protagonistas y el régimen. Todos se expresan —excepto la toma de posición de la Iglesia, dado su estatuto privilegiado— en la ruptura con las **leyes** del régimen y su estructura **verticalista**. Todos —incluido el documento de la Iglesia— se resumen en la reivindicación de la libertad: libertad para elegir, libertad para reivindicar, libertad para la sociedad (1).

Y se reivindica esa libertad en el momento en que el régimen —por la voz de Carrero Blanco y el cuarto de voz del Caudillo— había reiterado que las libertades democráticas forman parte de lo que ellos han barrido para siempre de España.

Hay una sociedad que pugna por la libertad y un régimen que se bate, representativamente, para mantenerla secuestrada.

(1) «La Iglesia reconoce la autonomía de la comunidad política para determinar su propio sistema constitucional, para la elección de sus gobernantes y para ordenar la cooperación de los ciudadanos...» (Del documento «Iglesia y Comunidad política»).

De esa forma se pone de relieve la principal de las contradicciones de la hora española. La contradicción régimen-sociedad en el terreno político: **la contradicción dictadura-libertad**.

¿Qué hace el régimen, y más concretamente, el grupo que detenta el poder? Se mueve, sí... hacia atrás. Hasta Juan Carlos ha terminado pareciéndoles sospechoso a los **ultras**. Y lo han colocado en situación de «libertad vigilada» (con Carrero Blanco como **Jefe de servicio**). Del contraste de pareceres y las asociaciones, «en el marco del sistema», ya no se ocupa más que Forges (para hacernos reír desde INFORMACIONES), o los editorialistas del YA (para hacernos bostezar con su eterno lamento de la «ocasión perdida»). De la **primavera aperturista** no ha quedado ni el rabo. Los neo-centristas han visto derrumbarse, uno tras otro, sus laboriosos castillos de arena. Un semestre ha bastado para que hasta el más tonto de los observadores llegue a la conclusión de que «a partir de lo existente» no se llega a parte alguna. Así ocurre que no hay **acontecimiento** alguno que reseñar en el que los neo-centristas cuenten para algo, en el que sus tesis encuentren ni apariencia de justificación.

Nuestro VIII Congreso subrayó: **ninguna ilusión en el neo-centrismo**. Desde entonces no hemos necesitado insistir demasiado en la advertencia. Hasta las **ilusiones** de sus promotores han debido diluirse. Mientras nuestra conclusión se confirma y gana audiencia: no hay salida de la crisis del régimen más que a través de **una revolución política**, cuya esencia es la lucha contra las estructuras políticas del sistema y la conquista de la libertad.

Si las «ilusiones» neo-centristas se diluyen, las utopías izquierdistas no conocen tampoco mejor fortuna. Condenados al inmovilismo y al aislamiento, por una concepción dogmática de principios mal digeridos, hélos ahí en el más lamentable de los desconciertos. La utilización de las posibilidades legales, la acción por las reivindicaciones económicas y profesionales, la movilización por la amnistía y contra la represión, la promoción de las más amplias convergencias por la libertad y los dere-

chos democráticos, la política del Partido Comunista —afirmaban— es «revisionismo». Y resulta que obreros (Ferrol y Vigo, Barcelona y la ría bilbaína...), profesionales (médicos, maestros, abogados...), corrientes de opinión (socialistas, católicos progresistas, carlistas y, por supuesto, comunistas), sacuden al régimen golpe tras golpe en esos campos de batalla «revisionistas».

Nuestros camaradas de Sevilla acaban de transmitirnos una experiencia. Al comenzar a ponerse de manifiesto el descontento de los «maestros nacionales», surgió —como en todo el país— la idea de concentrarse en el local del SEM. ¡Vade retro! empezaron a exclamar algunos «izquierdistas» a los que, por lo visto, eso de ir a ocupar el terreno del enemigo (en este caso, los verticales) debía parecerles de un «revisionismo» asqueroso. Pero resultó que centenares y centenares de maestros, hasta de los pueblos de la Sierra, confluyeron de todas partes a ese terreno, echaron a un lado a los verticales y celebraron una combativa asamblea —2 500 asistentes— en la que la huelga fue confirmada y generalizada. **«Las comisiones de maestros —decía nuestro informante sevillano— no se han dejado influenciar por quienes intentaban boicotear la utilización de las posibilidades legales. Y éstos se vieron ridiculizados por la magnitud que ha alcanzado la huelga. Y es que —concluía— es contra el régimen contra quien se consigue hoy la unanimidad porque el régimen es el principal obstáculo para el desarrollo social, político, cultural y económico del país».**

Contra el régimen, en efecto. Y en lucha por la libertad. Porque —insistimos— lo que resume el momento político español es la lucha de los más diversos sectores de nuestra sociedad por la libertad. Libertad de asociarse como trabajadores o profesionales; libertad para ir a la huelga, reivindicar mejores salarios y condiciones de trabajo, para poner en discusión y combatir las estructuras político-sociales capitalistas y luchar por el socialismo; libertad para elegir en los Colegios (Abogados, Arquitectos, Economistas, Farmacéuticos, Licenciados y Doctores, etc.), sus órganos de gobierno y participar, libremente, en la vida pública; libertad de crítica y postura

de la Iglesia; libertad de los ciudadanos. En suma, libertades democráticas.

— Esa lucha por la libertad es la que estrecha la capacidad de maniobra del régimen y le fuerza al retro-movilismo; la que pone de manifiesto la inocuidad de las fórmulas neo-centristas y el anacronismo de la fraseología izquierdista. Esa lucha confirma el acierto de los comunistas cuando trabajan por cristalizar las más amplias convergencias en un **Pacto para la libertad.**

Persisten, cierto es, resistencias y evasivas en sectores y hombres de la burguesía que quisieran **un poquito de libertad.** Justo la necesaria para que la clase que representan pudiera liberarse del «estorbo» franquista, sin que por ello la libertad nos alcanzara a todos. Con su postura dificultan un desenlace rápido y menos costoso, para el pueblo principalmente, pero también para el conjunto del país, de la crisis política española. ¿Hasta cuándo? Si aspiran a desempeñar un papel activo en la vida pública española, no podrán prolongar mucho más su inmovilismo. Están entrando en contradicción con su propia clientela. No es precisamente la izquierda obrera y marxista la que predomina en los Colegios de Abogados. Y ahí están, convergiendo casi todos en un pacto coyuntural, no escrito pero sí eficaz, por la libertad (la suya, como profesionales, claro, pero las libertades, como las cerezas en el cesto, andan engarzadas. Y porque el Gobierno lo sabe les niega esa libertad). Ahí está el conflicto Iglesia-Régimen. ¿Van a quedar los hombres y grupos que tenemos en este momento en la mente por detrás de una Conferencia Episcopal que ni en su documento principal ni en el del Apostolado seglar alimenta «ilusión» alguna en que a la libertad puede llegarse «a partir de lo actual»?

La cuestión de la libertad, del Pacto y la lucha por la libertad, está ahí, planteada para todos. Con carácter apremiante. Y sin esperar, caminando por los acuerdos regionales y en las nacionalidades del Estado español, en las huelgas obreras y estudiantiles, de profesores y profesionales, en el paso a la acción libertadora de sectores enteros de la vida pública española. Y como decíamos antes, con la clase obrera como locomotora.

por F. CIUTAT

# MEDITACIONES

---

# SOBRE

---

# CIERTAS

---

# MANIOBRAS

---

Hay maniobras y maniobras. Existen maniobras militares destinadas a comprobar el grado de preparación de las tropas y de los mandos; existen también maniobras políticas tendientes a ocultar al país propósitos y acciones lesivos a sus intereses; y existen maniobras militares al servicio de maniobras políticas, como las que motivan estas meditaciones.

Todo partió de un hecho bien conocido que nada tiene que ver con nuestra España: la economía de los Estados Unidos, la coyuntura política del gobierno de aquél país, no le permitía ya seguir manteniendo en Europa el volumen de Fuerzas Armadas norteamericanas necesario para responder a los compromisos contraídos ante sus aliados de la OTAN. Esta realidad, que se hizo sentir en la década del 60, fue acentuándose al correr de la agresión yanqui en Vietnam y obligó a reevaluar la estrategia militar de los Estados Unidos en Europa. Sus consecuencias repercutieron en el complejo político-militar de la «Organización del Tratado del Atlántico Norte» ensamblada en 1949, hasta el extremo de que uno

de sus principales componentes, Francia, se desgajó del mismo en 1966. Este proceso de descomposición de la OTAN continúa.

De nada sirvieron las cacareadas demostraciones de la capacidad de la Aviación norteamericana de transportar rápidamente por aire desde los Estados Unidos contingentes humanos capaces de nutrir a las divisiones «en conserva» cuyo material bélico estaba cuidadosamente almacenado entre el Elba y el Rin. La escenificación de «BIG-LIFT» en 1963, al igual que las «REFONCER» que la siguieron, no engañaron a nadie. El personal, los reservistas norteamericanos, llegaba a las áreas de los almacenes de armamento, pero con riesgo grave de ser hechos prisioneros antes de tener tiempo para desempaquetar y poner en condiciones de combate los tanques, los cañones y los demás equipos pesados «en conserva». Aquella solución no servía, era necesario buscar otra que fuese más convincente para tranquilizar a los aliados de la OTAN demostrándoles que la potencia militar estadounidense estaba en

condiciones de situar rápidamente y con seguridad en el Teatro de Guerra Europeo, una cantidad elevada de Divisiones terrestres y aéreas modernas listas para entrar inmediatamente en combate.

Diéronse entonces a buscar en Europa un lugar adecuado para realizar con prontitud y seguridad máximas (en la medida de lo posible) tan voluminosos desplazamientos a través del Atlántico. Era evidente que las Islas Británicas no servían ya en la nueva situación por múltiples razones: demasiado pequeñas y superpobladas, muy vulnerables y separadas por ancho brazo de mar del continente, lo que imponía, en caso de ser utilizadas como trampolín, un nuevo y peligroso salto. Lo mismo sucedía con los puertos noruegos y no se podía, ni pensar siquiera, en los puertos del Báltico.

No servían tampoco los excelentes puertos del Mar del Norte, de capacidad óptima, pero de pésima seguridad por resultar extraordinariamente vulnerables, difíciles de proteger contra las armas modernas. Algo así sucedía con los puertos franceses del Canal de la Mancha.

Las costas atlánticas de Francia sólo ofrecían siete puertos utilizables, y todos ellos difíciles de proteger, sin pantallas naturales que les diesen sombra y a menos de mil kms. de la línea del Rin. Ni por su cantidad ni por su ubicación bastaban para resolver el problema estratégico planteado ante el E.M. norteamericano.

Había que seguir buscando y se encontró, como solución óptima, la variante ibérica. Ciertamente, que Portugal estaba incorporado desde 1949 al sistema bélico de la OTAN, pero no bastaba como cabeza de puente de las Fuerzas Armadas norteamericanas en Europa: era demasiado pequeño por su territorio y quedaba completamente aislado, sus puertos no bastaban para garantizar un traslado rápido y en gran escala. Resultaba evidente que no se podía resolver el problema sin valerse de España.

Los planificadores del Pentágono Norteamericano comprobaron que los puertos y aeródromos de la Península bastaban perfectamente para hacer del gran promontorio ibérico una amplia y sólida plaza de armas en el extremo suroeste de Europa. Más de 24 grandes puertos,

sin contar con las posibilidades de las rías de Galicia; capacidad para instalar unos 600 aeródromos. Y todas estas bases bien cubiertas por elevadas pantallas naturales: los Pirineos, la Carpetovetónica, la Mariánica, la Penibética... Disponiendo de semejante plataforma sería posible convencer a los «aliados» de la OTAN de que la poderosa máquina bélica de los Estados Unidos, aunque no mantuviese con carácter permanente una gran fuerza en Europa, estaba siempre en condiciones de trasladar rápidamente a través del Océano un elevado número de divisiones terrestres y aéreas para responder a sus compromisos.

A partir de entonces se intensificaron los contactos militares y diplomáticos entre Washington y Madrid. En 1963 se renovaron y ampliaron las cláusulas del «Pacto de Madrid» suscrito diez años antes. Los gobernantes del Pardo no oponían grandes dificultades, por el contrario, salían gustosamente al encuentro de los deseos imperiosos de los yanquis. Y así, en octubre de 1964, al año siguiente del aleccionador fracaso de «BICLIFT», arribaban a las playas de Huelva, con protección de la Armada española, los buques norteamericanos de transporte y de desembarco encargados de realizar las maniobras conjuntas «Steel Pike».

Se trataba, mediante este simulacro, de comprobar experimentalmente varios puntos relacionados con el cruce del Atlántico de grandes convoyes de tropas y su desembarco en España, eligiendo al efecto los puertos y playas más alejados del Pirineo, en el confín suroeste de la Península. Según los ecos traslucidos por la prensa, la maniobra resultó bastante aceptable. Verdad es que en su realización, pese a que cooperaba eficazmente la Marina española, el desembarco se llevó a cabo con todas las preocupaciones, asaltando la cabeza de playa con helicópteros para vencer rápidamente dificultades relacionadas con la oposición armada de fuerzas irregulares españolas al desembarco norteamericano en nuestras costas.

Era claro que, desde el primer momento, los estrategas del Pentágono advertían perspicazmente la existencia de ciertas dificultades en el empleo del trampolín ibérico para sus fines militares en Europa.

Entre estas dificultades figuraba:

- el conocido patriotismo del pueblo español, la tradicional resolución de los pueblos hispanos de no someterse al dominio extranjero ni prestar su tierra a fuerzas extrañas;
- las dificultades del paso rápido a través de los Pirineos de grandes contingentes y el aseguramiento de sus comunicaciones a través de esos pasos, ya que a los obstáculos naturales del terreno montañoso se uniría sin duda la acción armada permanente y resuelta de los patriotas;
- la insuficiencia de la red de comunicaciones sumada a la incomodidad de su trazado radial con centro en Madrid, lo que complica en alto grado el tendido de itinerarios longitudinales desde los puertos marí-

timos hasta los pasos del Pirineo en el istmo fronterizo;

- la reducida capacidad de muelles y puentes, que en muchos casos no bastaría para los grandes pesos de los equipos de guerra modernos de que están pertrechadas las fuerzas armadas norteamericanas;
- el ínfimo nivel de desarrollo de instalaciones radiotécnicas modernas, imprescindibles para convertir la Península en plaza de armas y trampolín estratégico de una poderosa fuerza terrestre y aérea.

En el cuadro que sigue hemos reunido datos y cifras que sirven de base a las apreciaciones precedentes, permitiendo al lector ampliarlas a la vista de un mapa geográfico cualquiera.

## ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA PENINSULA IBERICA COMO CABEZA DE PUENTE DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL SUROESTE DE EUROPA

**A. PUERTOS** — La Península dispone de unos 24 grandes puertos de tipo moderno, capaces de recibir barcos oceánicos de gran tonelaje.

De ellos: **NUEVE** (sin contar las posibilidades de las rías gallegas) en la vertiente **Cantábrica** con una capacidad total aproximada del 40% del conjunto (sin Portugal);

**SIETE** en la vertiente atlántica (incluyendo Portugal), con una capacidad total aproximada del 15% del conjunto (sin Portugal).

**OCHO** en la vertiente mediterránea, con algo más del 40% de la capacidad total del conjunto (sin Portugal).

De estos 24 puertos, tres constituyen bases Navales de tipo moderno: **FERROL**, **ROTA** y **CARTAGENA**, situados uno en cada vertiente: Cantábrica (Ferrol); Atlántica (Rota) y Mediterránea (Cartagena).

**B. AERODROMOS** — Se calcula que en la Península Ibérica pueden instalarse unos **600 aeródromos**, de los cuales:

- 120 en la Meseta Superior (cuenca del Duero)
- 250 en la Meseta Inferior (id del Tajo y Guadiana)
- 100 en la cuenca del Guadalquivir
- 50-60 en el valle del Ebro
- 80-90 en Cataluña y Levante.

### OBSERVACION:

Conviene tener presente que Francia tiene solamente **SIETE** grandes puertos en sus costas atlánticas (**BURDEOS**, **LA ROCHELA**, **ROCHEFORT**, **SAINT NAZAIRE**, **NANTES**, **LORIENT** y **BREST**); **TRES** grandes puertos en su litoral mediterráneo (**SETE**, **TOLON** y **MARSELLA**);

un total de DIEZ puertos mientras que la Península dispone de unos 24 de análogas características.

Se calcula que las Islas británicas tienen capacidad para unos 500 aerodromos que, a diferencia de los peninsulares, sufren considerables limitaciones atmosféricas.

### C. PASOS A TRAVES DEL PIRINEO:

Los 450 kms del istmo pirenaico (más de 650 kms de frontera) ofrecen el cuadro siguiente:

SECTOR	Pasos	Senderos y caminos	Carreteras	Ferrocarriles	Itinerarios longitudinales.
ORIENTAL . . . . .	64	12	5	2	5
CENTRAL . . . . .	65	25	4-5	1-2	3-5
OCCIDENTAL . . . . .	21	6	6	1	4
TOTAL . . . . .	150	43	15-16	4-5	12-14

### D. ENTRE LOS PUNTOS DEBILES

que ofrece el sistema para asegurar el paso a Francia de fuerzas y medios militares desembarcados en la Península destacaremos:

1. debilidad de los itinerarios a través del Pirineo Central, escasos y difícilmente practicables;
2. debilidad de las comunicaciones entre los valles del Ebro y del Tajo a lo largo del eje Madrid-Zaragoza por Guadalajara, en que los valles del Tajuña, Henares y Jarama se estrechan entre los grandes macizos montañosos de Guadarrama y Montes Universales;
3. debilidad del sistema de caminos que llevan desde los puertos y rías de Galicia a los pasos del Pirineo Occidental asegurando además vías terrestres de transporte a los puertos del Cantábrico;
4. debilidad de las comunicaciones que pasan por la serranía de Cádiz para dar salida a los puertos de Rota, Santa María y Cádiz hacia el interior de la Península.

Conocidas estas dificultades, se emprendieron muy pronto pasos encamina-

dos a ir las superando: medidas y disposiciones tendientes a adaptar la red de carreteras y ferrocarriles a un tráfico intensivo de cargas pesadas entre los puertos del Atlántico y la frontera pirenaica; construcción de nuevas líneas y tramos complementarios para tender itinerarios completos que atraviesen la Península hasta los pasos del Pirineo; ampliación y mejora de ciertos puertos y sus salidas hacia el interior del territorio, etc. Entre las medidas más elocuentes tomadas a este respecto conviene citar la ley del 21 de marzo de 1971 sobre la instalación de un puerto gigante en la

ría de Arosa, de exclusiva importancia estratégica. Esta ley era completada año y medio después al inaugurarse a toda pompa el último tramo que en Asturias dejaba terminado y listo el ferrocarril estratégico que une las rías y puertos de Galicia con los pasos del Pirineo Occidental.

Nuevos tratados militares vinieron a modernizar y desarrollar intensivamente, a partir de 1970, el sistema de instalaciones radiotécnicas, cuya debilidad constituía una de las deficiencias principales del conjunto. Adviértase el énfasis que en los tratados con Estados Unidos suscritos en 1970 se pone en la modernización y desarrollo de los sistemas de enlace, red de aviso, etc. Sin una red de instalaciones radiotécnicas modernas y estrechamente vinculadas con la tendida por la OTAN en el Occidente de Europa no se podría convertir a la Península Ibérica en la gran plaza de armas y cabeza de puente sobre el Atlántico que, como hemos advertido, necesita el E.M.G. norteamericano.

Sintióse también la necesidad de cambiar la estructura orgánica de nuestras Fuerzas Armadas: de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

Si, en adelante, la misión del suelo ibérico había de reducirse a servir de puente estratégico y logístico para grandes unidades expedicionarias norteamericanas facilitando su arribo seguro a Europa y su traslado rápido a los Teatros de Operaciones Militares centroeuropeos, atendiendo a sus necesidades logísticas, altamente voluminosas, la misión de nuestras Fuerzas Armadas debía ser ajustada al mejor cumplimiento de ese cometido principal. Ya no se trataba, ni mucho menos, de prepararse militar y moralmente para rechazar el desembarco de fuerzas militares extranjeras que tratasen de invadir la Península, sino que se trataba por el contrario de facilitarlos; no se trataba tampoco de defender a ultranza los caminos y pasos montañosos de la frontera pirenaica, sino de franquearlos, de garantizar el tráfico intensivo por ellos como itinerarios de penetración y vías de abastecimiento logístico.

El enemigo previsto no era ya el invasor extranjero, éste llegaba tranquilamente en son de paz al abrigo de tratados militares. El enemigo era ahora y en adelante el pueblo español que se oponía a semejantes tratados y no estaba dispuesto a permitir la invasión del país. El pueblo español que no ha olvidado todavía como penetraron hace más de siglo y medio, también en son de paz, también al abrigo de tratados, las tropas napoleónicas que tanta sangre costó luego echar de España tras cinco largos años de encarnizada lucha.

Para hacer frente a este enemigo, para lanzar a las Fuerzas Armadas regulares contra las Fuerzas Armadas irregulares del país que se alzaban en defensa de los más legítimos intereses de la Patria en peligro, había que recurrir taimadamente a nuevos planteamientos doctrinales, a enfoques absurdos, antipatrióticos del deber militar. Tradicionalmente el deber primordial y sagrado del soldado ha sido defender la integridad territorial y la independencia de la Patria. Ahora se tenía que hacer ridículos equilibrios estériles para destacar en primer plano la lucha contra el enemigo interior al que se tilda al efecto de «revolucionario», de «subversivo», de «terrorista» y se presenta como el adversario a destruir.

Si el «enemigo principal» iba a ser ahora la subversión interna, la guerrilla,

había lógicamente que convertir a nuestras Fuerzas Armadas en un poderoso aparato de lucha antiguerrillera, y a eso tiende precisamente el Plan Perspectivo en realización, que empezó en 1966 y, debe estar culminado en 1974.

En virtud de este Plan, la mayoría de las unidades del Ejército de Tierra, pertenecientes a la Defensa Operativa del Territorio (D.O.T.) están adaptadas y armadas especialmente para la lucha antiguerrillera; lo mismo sucede con las unidades de la llamada Reserva General, restos de viejas formaciones coloniales. E incluso las llamadas Fuerzas de Intervención Inmediata (F.I.I.) deben de estar listas moral y materialmente para cumplir misiones represivas como fuerzas de choque del aparato antiguerrillero.

Tampoco escapan los Ejércitos de Mar y Aire de recibir su parte en tan ingrata tarea. Se prepara a la Aviación, no para reñir arriesgados combates en el aire, sino para apoyar a las fuerzas terrestres en la lucha contra las guerrillas, a aplastar a la guerrilla contra el suelo impidiendo sus desplazamientos, a desmoralizar al guerrillero y a la población civil que le apoya mediante bombardeos estilo yanqui en Vietnam y otras acciones de terror. Los helicópteros deberán ante todo y sobre todo servir de punta de lanza antiguerrillera.

Se prepara a la Marina para apoyar y realizar desembarcos anfibios para atacar las bases guerrilleras que se apoyen en el mar, aislarlas de las comunicaciones marítimas para que no puedan recibir ningún auxilio exterior. Y también en la mar se plantean ante nuestras escuadras y escuadrillas navales un tipo de lucha en cierto modo «antiguerrillera», o sea, la lucha antisubmarina ¿Con qué fin? ¿Acaso para proteger nuestras costas y puertos? Nada de eso: para proteger la llegada de los convoyes procedentes del otro lado del Atlántico, para proteger su descarga en nuestros puertos.

Una y otra vez se insiste por autorizados voceros militares a todos los niveles que todos nuestros oficiales deben especializarse en la contraguerrilla, en la lucha contra la subversión. En que «todas las unidades, cualquiera que sea su misión específica, deben tener una organización lo suficientemente flexible para participar en la guerra contrarrevolucionaria»...

Y, si examinamos el cuadro general que ofrece nuestro Ejército en la actualidad, y en la perspectiva de su desarrollo, veremos como la Marina acentúa su carácter antisubmarino, la Aviación adquiere nuevos helicópteros y el 80% de las Grandes Unidades del Ejército de Tierra tienen, por su carácter, armamento y preparación combativa un carácter acusadamente antiguerrillero y en realidad sólo son aptas para combatir a un enemigo «irregular» pertrechado de armamento ligero. Es evidente la debilidad de las Brigadas de la D.O.T. para luchar contra fuerzas acorazadas, contra carros de combate, contra aviones de caza-bombardeo rasante, contra todas las armas que caracterizan un ejército moderno. En realidad no necesitan de armamento anticarro ni antiaéreo, porque los guerrilleros que se disponen a combatir no pueden permitirse el lujo de poseer armas sofisticadas, apenas si pueden disponer de una metralleta por cabeza, siempre hambrienta de municiones, y algunas granadas de mano.

Por su parte, las F.I.I. mejor pertrechadas, sólo como caso especial se prevé su integración en un Cuerpo de Ejército, por lo general se las destina a actuar

como fuerzas de choque de la lucha antiguerrillera apoyando a las unidades de la DOT como «Fuerzas de represalia implacable» (F.R.I.).

En su conjunto, nuestras Fuerzas Armadas no están calculadas ni organizadas, ni pertrechadas ni preparadas para defender el territorio nacional contra agresión militar extranjera.

Esta triste realidad, que no puede escapar al más mínimo análisis, se refleja sin recato alguno, o apenas velada con transparentes cendales retóricos, a través de todos los ejercicios, maniobras y operaciones realizadas en los últimos años y que siguen celebrándose en España con participación de fuerzas armadas de nuestros vecinos portugueses y franceses.

Para mejor ilustración del lector hemos compuesto un Calendario de algunos de estos ejercicios que dan clara idea de para qué fines se está adiestrando a nuestras Fuerzas Armadas y acondicionando nuestro territorio nacional.

Unimos también algunos esquemas aclaratorios y un resumen breve de cada uno de estos ejercicios, que encontrará el lector al final del presente artículo, como anexo al mismo.

## CALENDARIO DE ALGUNOS HECHOS MILITARES IMPORTANTES DE LOS ULTIMOS AÑOS

- 
- |                 |   |
|-----------------|---|
| 1963            | Fracaso de la operación «BIG-LIFT» en Europa y renovación de los Tratados Militares de 1953 con los Estados Unidos.<br>El Pentágono norteamericano se orienta a utilizar la Península Ibérica como base principal en Europa.  |
| 1964<br>OCTUBRE | «STEEL-PIKE» (del 4 al 30-10-1964). Con participación de fuerzas de los tres Ejércitos españoles y norteamericanos.<br>Un gran convoy militar estadounidense atraviesa el Atlántico y desembarca en Huelva. Una fuerza helitransportada protege y facilita el desembarco así como la conquista de la cabeza de playa. |
| 1965            | Aprobación del Plan Perspectivo de reorganización de nuestras Fuerzas Armadas con vistas al objetivo principal de lucha contra la «subversión». Este plan deberá quedar terminado en 1974.  |
-

1969 JUNIO	«AZOR-I»: protección del desembarco de fuerzas expedicionarias norteamericanas en los puertos de Galicia y su desplazamiento rápido hacia el Este.
1969-1970	Renovación y ampliación de los Tratados Militares con Estados Unidos; firma de tratados militares con Francia (que en 1966 salió de la OTAN).
1969	Ley Básica de Movilización Nacional.
1970 FEBRERO	«FINISTEREX-VIII» con participación de fuerzas navales y aéreas de España y Francia para proteger la llegada y el desembarco en puertos de Galicia de grandes convoyes procedentes de los Estados Unidos.
1970 MARZO	«RODRIGO», ejercicio didáctico de movilización en la IV R.M. (Cataluña) de la División de Montaña N° 4 y de la Brigada de Defensa Operativa del Territorio N° 4, movilizándose un total de 19 000 reservistas.
1970 JUNIO	«GALIA-II» en el Pirineo Central, con participación de fuerzas terrestres y aéreas francesas y españolas. Lucha contra grupos guerrilleros que hostigan las comunicaciones de una G.U. que opera al Norte del Pirineo pasando por el eje que va de Lérida a la frontera francesa.
1970 OCTUBRE	«BRIGADIER», en la serranía de Cádiz por los caminos que llevan hacia el Norte desde la base naval norteamericana de ROTA y los puertos de CADIZ, SANTA MARIA y ALGECIRAS.
1970 NOVIEMBRE	«CONVEX-70» con participación de fuerzas navales españolas y portuguesas que protegen convoyes que, atravesando el Atlántico, arriban a los puertos de CORUÑA, FERROL, LISBOA y ROTA-CADIZ.
1971 NOVIEMBRE	«VENUS», protección de los caminos que a través de la Alcarria (Guadalajara), unen la base naval norteamericana de ROTA con las bases aéreas de ese mismo país en Madrid y Zaragoza.

A «STEEL PIKE» de la que ya hemos hablado, siguió la aprobación y puesta en práctica del Plan Perspectivo (1966-1974) que empieza a dar sus frutos ya en 1968. Por entonces tiene lugar «AZOR-I» muy semejante a «STEEL PIKE», aunque en mayor escala, con acento mayor en la realización del desembarco aéreo protegiendo al naval que se ensayaba ahora en los puertos y rías de Galicia, cuya importancia estratégica nadie ignora y tanta actualidad está cobrando en nuestros días, hasta el punto de que se calcula que en una sola de estas rías, la de AROSA, podrían fondear juntos nueve buques de 500 mil toneladas.

Para entonces Francia había salido ya de la OTAN (1966) e iniciaba un acercamiento militar a España: «... La Europa continental del Noroeste —leemos en un artículo publicado en diciembre 1971 por la «Revue Maritime» francesa— tiene necesidad imperiosa de la apertura al Océano garantizada por Francia con el respaldo de las posiciones continentales e insulares ibéricas»... e insiste: «Si la geografía demuestra la extrema importancia de la posición atlántica franco-ibérica para Europa, es mucho más expresiva aún cuando se plantea el problema mediterráneo.» El artículo citado se titula: «España, Francia y Europa», al leerlo se

diría que falta algo en el título y sería más completo así: «España, Francia y Europa en los planes militares de los Estados Unidos.»

El caso es que, junto con los tratados militares con los Estados Unidos, suscribe también por entonces el gobierno español tratados militares con Francia. Armamento francés empieza a llegar, junto con armamento norteamericano, para pertrechar a nuestras principales unidades «de Intervención» del vigente Plan Perspectivo. Fuerzas Armadas francesas de Tierra, Mar y Aire participan con intensidad creciente con las españolas en muchas de las principales maniobras. En 1970 fuerzas navales de ambos países desarrollan maniobras conocidas con el nombre de «FINISTEREX-VIII» que son, en cierto modo, continuación de «AZOR-I» y estudian aspectos concretos de la protección y arribada a los puertos y rías de Galicia de grandes convoyes procedentes del otro lado del Océano. Luego escribiría A. Leost en la «Revue Maritime» antes citada: «Las rías de Galicia, la bahía de Lisboa, la de Cádiz, inmensas, muy protegidas, fáciles de defender, son excepcionalmente favorables para la arribada y estacionamiento, la dispersión, reunión y ensamblaje de un cordón umbilical seriamente amenazado». Estaba precisamente enunciando con estas palabras la esencia de «CONVEX-70» realizada en noviembre de ese mismo año (1970) en costas de Galicia, Lisboa y Cádiz. En ellas, con participación de fuerzas navales españolas y portuguesas, se practicó la protección antisubmarina de convoyes navales que atravesaban el Océano acercándose a las costas del litoral atlántico de la Península Ibérica comprendidas entre los cabos Ortegal y Trafalgar para asegurar sólidamente ese «cordón umbilical» de que hablaba la conocida revista naval francesa.

Siguieron luego las maniobras «GALIA» —han sido varias— todas en los accesos del Pirineo, en las que fuerzas terrestres y aéreas de Francia y España estudiaban la capacidad de los pasos a través de la montaña y practicaban la lucha contra grupos guerrilleros que las obstaculizaban. Aquí también es de interés citar palabras de A. Leost en la «Revue Maritime» al señalar que España «puede desempeñar, si fuese necesario, el papel de un puente estratégico y logístico de primer orden hacia una Europa más o

menos paralizada por un conflicto». El autor francés no especifica quién habría de pasar por ese puente, a qué fuerzas armadas serviría esa logística, pero la cuestión es tan clara que no puede surgir duda alguna: ese puente se tiende, o se trata de tender, para que lo usen fuerzas expedicionarias norteamericanas. Y el hecho es que desde 1970 se han venido sucediendo numerosos ejercicios de mayor o menor envergadura en que las fuerzas terrestres y aéreas francesas y españolas han estudiado y practicado —bajo diversos planteamientos de disimulo— los problemas logísticos del paso a través del Pirineo de grandes unidades y columnas motorizadas de abastecimiento procedentes de la Península Ibérica. En todas estas maniobras y ejercicios ha tenido papel primordial la lucha contra grupos guerrilleros españoles que hostigaban, supuestamente, las vías de comunicación traspirenaicas.

Hay un interés marcado en convertir a la Península en «puente estratégico y logístico de primer orden», en plaza de armas espaciosa y trampolín de agresión en Europa, hablando sin eufemismos.

En 1970 tuvieron también lugar otras dos importantes operaciones: «RODRIGO», para experimentar en Cataluña la Ley Básica de Movilización Nacional promulgada en 1969, y «BRIGADIER» en la serranía de Cádiz, con participación de fuerzas de la División Mecanizada. Era este, por cierto, uno de los simulacros realizados en los últimos años por la División «Guzmán el Bueno» perteneciente a las F.I.I. para estudiar sobre el terreno los problemas de diversa índole que plantea el paso hacia el Norte de fuerzas expedicionarias «amigas» desembarcadas en los puertos de Huelva a Cádiz con la oposición activa y armada de guerrilleros españoles.

Otra preocupación destaca también, y es la que experimentan los mandos norteamericanos en la Península por la seguridad de sus bases y de las arterias de comunicación y abastecimiento que las unen desde Rota hasta Zaragoza pasando por Madrid.

Por estas y otras razones, eslabón necesario entre «BRIGADIER» y «GALIA-II» (ambas operaciones realizadas en 1970), ha sido la operación «VENUS» en noviembre de 1971 con participación de fuerzas de la División Acorazada «Bru-

nete». Sobre un ambiente artificial creado con fines de desinformación y disimulo, en «VENUS» se trataba fundamentalmente de proteger, contra ataques guerrilleros, los caminos y las instalaciones logísticas de la Alcarria. Un simple vistazo al mapa pone claramente de relieve que es la provincia alcarreña eslabón necesario del dispositivo logístico del sistema de bases navales y aéreas de los Estados Unidos en España y es además la tierra de Guadalajara lugar de paso obligado para grandes contingentes de tropa o transportaciones que pasen desde los puertos del Suroeste de la Península hacia los desfiladeros del Pirineo Central, que son sin duda los más agrestes, pero también los más fáciles de proteger y más seguros contra ataques de misiles o aviones.

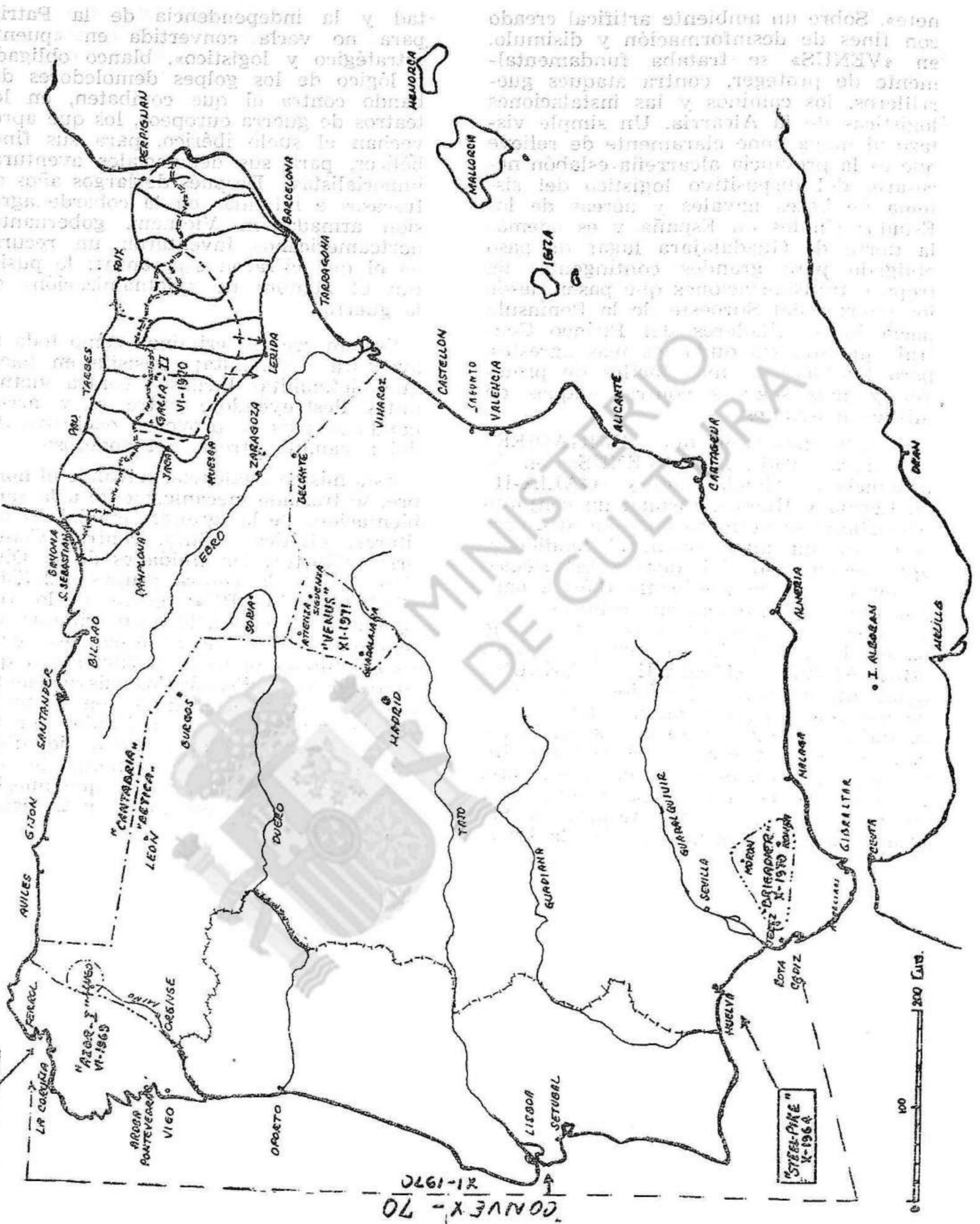
Resulta indudable que «BRIGADIER» en tierras gaditanas, «VENUS» en la provincia de Guadalajara y «GALIA-II» en Lérida y Huesca, forman un conjunto perfectamente definido por una idea central, por un plan único: el tendido y aprovechamiento del puente estratégico y logístico de la Península Ibérica para una fuerza expedicionaria norteamericana que opere en Europa Central, después de haber desembarcado en nuestras costas. «BRIGADIER», «GALIA-II» y «VENUS», igual que los otros ejercicios que hemos mencionado anteriormente, están unidos también por una misma obsesión: la lucha sin cuartel contra «el enemigo interno», la «subversión», el guerrillero, en resumidas cuentas, la parte más consciente y combativa de nuestro pueblo alzada en armas para defender la liber-

tad y la independencia de la Patria, para no verla convertida en «puente estratégico y logístico», blanco obligado y lógico de los golpes demoledores del bando contra el que combaten, en los teatros de guerra europeos, los que aprovechan el suelo ibérico, para sus fines bélicos, para sus demenciales aventuras imperialistas. Después de largos años de fracasos e infamias en la cobarde agresión armada en Vietnam, gobernantes norteamericanos inventaron un recurso en el que cifraron esperanzas: le pusieron el nombre de «vietnamización» de la guerra.

Era un recurso criminal, como toda su aventura vietnamita; consistía en hacer que vietnamitas luchasen contra vietnamitas destruyéndose entre sí y arruinando su país en provecho exclusivo del dólar yanqui, otrora tan poderoso.

Esta misma tendencia, salvando el nombre, se traslada mecánicamente a la «ambientación» de las grandes maniobras militares: «Bética» (Sur), contra «Cantabria» (Norte); las Unidades de la División Acorazada contra grupos «LINCE», «COBRA», «ZORRO»; fuerzas de los tres Ejércitos contra partidas guerrilleras, integradas por patriotas españoles, cuyo sólo delito es oponerse virilmente a que se trasladen a España los mismos métodos que están ensayándose en Vietnam, con las mismas armas, aplicados por las mismas gentes en provecho de idénticos intereses, en el marco general de una «escalada» gigantesca, en la que nuestra Patria nada tiene que ganar y tantísimo tendría que perder.

FINISTERRA VIII  
IX-1970



CONVEX-70  
XII-1970

# ANEXO

En apoyo de las apreciaciones que hemos emitido en nuestro artículo, ofrecemos ahora datos referidos a los principales ejercicios militares de que hemos hablado:

## I. EJERCICIO CONJUNTO «AZOR-I», TIERRA-AIRE

Tuvo lugar este ejercicio en JUNIO 1969, participando en él por vez primera, la Brigada Aerotransportable, creada en enero 1966 como parte de las Fuerzas de Intervención Inmediata. Las acciones tuvieron lugar en Galicia.

Junto con fuerzas de la Brigada Aerotransportable, participaron dos Compañías de Operaciones Especiales (COE), una unidad de helicópteros, una fuerza aérea táctica (15 aviones), otra de transporte (26 aviones) y una escuadrilla de zapadores paracaídas.

Se practicaron las tres modalidades de lanzamiento:

a) con paracaídas, lanzándose así 325 hombres con armamento y equipo;

b) helitransportada; 84 combatientes de infantería y una batería de obuses 105 mm;

c) aerotransportada: 476 hombres con armamento y equipos, incluyendo una batería de obuses 105 mm; otra de Morteros de 81 mm con 6 piezas, y 8 cañones sin retroceso de 75 mm, así como los correspondientes vehículos blindados de transporte TT.

En su fase operativa, el ejercicio incluía la conquista de una cabeza inicial de desembarco por los paracaídas; la consolidación y ampliación de esta cabeza inicial por los helicópteros y las fuerzas de desembarco aéreo. En la fase siguiente, las fuerzas acumuladas en la cabeza de desembarco pasaban a la ofensiva para conquistar un objetivo limitado.

La situación general creada por los organizadores del ejercicio suponía al «Bando Azul» defendiendo a duras penas el «Reducto Galaico», reducido por cierto a menos de la mitad del territorio de Galicia (parte de las provincias de Coruña y Pontevedra). Sin saber cómo, el «Bando Azul» reducido a un espacio de unos 200 kms de Norte a Sur y hasta 100 kms de Este a Oeste, cubierto por el Miño, habitado por poco más de un millón de habitantes, había logrado «acumular» fuerzas y medios suficientes para lograr superioridad naval y aérea, aprestándose nada menos que a «reconquistar» la totalidad de la Península Ibérica.

Lo absurdo de semejante planteamiento deja traslucir claramente la situación real que se trataba de jugar: fuerzas militares expedicionarias procedentes de allende el Océano se disponían a desembarcar en los puertos y rías de Galicia con el apoyo oficial pero con la oposición enérgica de la población, alzada en armas. Un fuerte desembarco aéreo, lanzado en las cercanías de Lugo, tenía la misión de inmovilizar a las guerrillas gallegas para proteger el desembarco naval y facilitar su paso hacia el interior del país con rumbo a la frontera francesa. Todo lo demás es «humo» para confundir, y que sólo sirve para señalar.

## II. EJERCICIO NAVAL HISPANO-FRAN- CES «FINISTERE X-VIII»

Se realizó este ejercicio en los días del 18 al 28 de febrero 1970, participando fuerzas navales españolas y francesas, en aguas de Galicia.

Abarcó tres fases sucesivas a lo largo de las cuales se desarrollaron diversos ejercicios y simulacros de comunicación entre buques y aeronaves; lucha contra submarinos; protección de convoyes y celebración de un supuesto táctico de doble acción.

La participación del «Dédalo» con sus 22 helicópteros y de varias unidades aéreas

francesas y españolas especializadas en la búsqueda y destrucción de submarinos, pone de relieve la importancia que se dio en este ejercicio a la protección de convoyes contra ataques submarinos. No se especifica de qué convoyes se trataba, pero salta a la vista que no podían ser ni españoles ni franceses, ni europeos en general: una cosa es clara, los convoyes que se protegían en «FINISTEREX-VIII» venían de costas norteamericanas, arribaban a costas de Galicia y temían ser atacados por fuerzas submarinas, que no eran ni españolas ni francesas. Por el contrario, fuerzas navales y aéreas francesas y españolas se encargaban de proteger la llegada y la descarga de los buques norteamericanos de transporte en los puertos y rías de Galicia.

De tal modo, «FINISTEREX-VIII» se vincula estrechamente con «AZOR-I», que le precedió, y con «CONVEX-70» que había de seguirle, en esas mismas aguas, con esos mismos fines.

Un hecho vino meses después a dar fe de algunas de las experiencias deducidas de estos ejercicios: la ley de marzo de 1971 disponiendo la creación de un gran puerto en la ría de Arosa.

Por lo visto se consideró que la protección era posible, pero se necesitaba ampliar la capacidad de los puertos para el más rápido desembarco de personal y cargas. Personal y cargas de carácter indudablemente bélico, ya que, desde el punto de vista de la economía nacional no se necesita para nada invertir grandes recursos en la creación del gran puerto de Arosa.

### III. EJERCICIO HISPANO-FRANCES «GALIA-II»

Tuvo lugar la fase operativa de este importantísimo ejercicio, parte integrante de otros análogos del mismo nombre, en los días del 8 al 11 de junio de 1970.

Los simulacros militares se desarrollaron en el triángulo ARTESA-ALFARRAS-LERIDA sobre la importante vía que cruza el Pirineo Central por Viella, y de la cual parte el ramal que se abre paso a través del agreste puerto de Sallau. Se trata de una vía de posible aprovechamiento logístico, en que las dificultades naturales del terreno se ven compensadas por la solidez que el propio relieve montañoso presta a la defensa de tales caminos contra golpes aéreos asestados por aviones o misiles.

Participaron: por el Ejército español, una Agrupación de la Brigada de Cazadores de Montaña reforzada por dos C.O.E. de la IV Región Militar, dos Compañías de Paracaidistas y una Unidad de Helicópteros así como algunos aviones de observación, cooperación y transporte. Por el vecino Ejército francés operaba una Subagrupación de la 11 División, con dos compañías de paracaidistas y aviones de transporte.

Según la exposición oficial, en «GALIA-II» se debía:

- estudiar la acción combinada hispano-francesa para infiltración, ataque y ocupación desde el aire de pequeños objetivos situados en la retaguardia «enemiga», en beneficio de la acción posterior de una gran unidad;
- experimentar la capacidad de reacción de las fuerzas territoriales y helitransportadas (incluyendo las C.O.E.) para anular la acción antes expuesta de los «paracaidistas enemigos».

Se trataba, pues, de practicar la lucha de las unidades territoriales de Montaña con ayuda de COE y de helicópteros, contra pequeños grupos que hostigaban las comunicaciones, en la vertiente española, de los caminos que atraviesan el Pirineo Central. Y fuerzas francesas participaban también en esta lucha, altos mandos franceses se interesaban mucho por ella ¿No resulta extraño este interés? También extraña la conducta de los llamados «paracaidistas enemigos» que según el supuesto, actuaban en beneficio de una gran unidad... Si tal gran unidad debería invadir tierras de España no podía haber elegido un lugar más difícil que la carretera de Lérida: difícilísima de pasar, sin buenas perspectivas de ulterior desarrollo de la acción hacia el valle del Ebro, con numerosos accidentes escalonados del terreno, entre ellos el Monsech, lugar históricamente propicio a la acción guerrillera. Poco probable que ninguna gran unidad tratase de invadir España por tales andurriales. Pero, en cambio, como ya hemos dicho, esos pasos se prestan altamente para servir de apoyo a una importante vía logística, bien defendida y abrigada, que atendiese a las necesidades de grandes unidades modernas operantes al Norte de Pirineo.

Pero ciertamente que si el terreno a ambos lados de la carretera de Lérida a Francia se presta para establecer una sólida defensa antiaérea y anti-coheteril, es muy favorable para las acciones de grupos guerrilleros, como enseña la experiencia histórica de la guerra de Independencia y de las carlistas. Y este

aspecto preocupaba seriamente a los que están interesados en el aprovechamiento de la gran vía logística del Pirineo Central (que pueden ser varias por cierto).

Estudiar los problemas de la lucha contra grupos guerrilleros empleando medios modernos, helicópteros, etc.; comprobar las posibilidades de las nuevas formaciones de montaña y especiales para cumplir estos fines, ha sido sin duda alguna, uno de los principales fines de estudio de «GALIA-II», aunque al efecto se vieran obligados sus organizadores a disfrazar a los guerrilleros de «paracaídas» y lanzarlos desde el aire.

Y ahí terminaba el enmascaramiento, bastante inocente por cierto, pues en cuanto estos «paracaídas» llegaban a tierra se comportaban como avezados guerrilleros. Hostigaban comunicaciones, atacaban depósitos de ingenieros, de municiones, etc. ¿Son acaso tales cometidos los más indicados para pequeñas vanguardias lanzadas por aire para proteger el paso de una Gran Unidad que les sigue? Los organizadores de «Galia-II» conocen demasiado bien su oficio para caer en tales absurdos, pero aún conocían mejor lo que de «GALIA-II» se requería y no encontraron un arbitrio mejor para escenificar ese objetivo de estudio: la lucha contra grupos guerrilleros españoles en los accesos del Pirineo Central.

#### IV. OPERACION «BRIGADIER».

Tuvo lugar del 3 al 11 de octubre de 1970 y sus acciones se desarrollaron en la Serranía de Cádiz, por donde pasan precisa y necesariamente las vías de toda clase: carreteras, ferrocarriles, oleoductos, etc. que unen la gran base naval norteamericana de ROTA con las bases aéreas escalonadas por los militares norteamericanos en la Meseta Central y en el valle del Ebro.

Ocurre además, que en la gran bahía de Cádiz existen diversos puertos de notable importancia (con el ya citado de ROTA, los de SANTA MARIA, CADIZ, SAN FERNANDO) y cualquier fuerza expedicionaria o carga de abastecimiento, desembarcada en estos puertos, debe pasar por los caminos de la serranía gaditana antes de desembarcar en el valle del Guadalquivir para continuar ruta hacia el Norte.

Y ocurre asimismo que muchas de las obras de tales vías de comunicación: muelles, puen-

tes, etc., no sirven para el transporte de cargas de 90 y más toneladas que requieren los medios altamente sofisticados de que están provistas en abundancia las fuerzas armadas de los Estados Unidos.

Sobre este fondo se desarrollaron esta vez los ejercicios de las unidades de la División Mecanizada Número 2, perteneciente a las Fuerzas de Intervención Inmediata.

Entre los objetivos conocidos de la operación «BRIGADIER» figuraba el de ampliar la capacidad del muelle de la estación de JEDULA sobre el ferrocarril de JEREZ a ARCOS de la Frontera para cargas de 90 toneladas. No era esta, por cierto, la primera vez que los ingenieros de la División «Guzmán el Bueno» se veían obligados a resolver problemas de este tipo. Ya en las maniobras celebradas por la División en octubre 1969 tuvieron que reforzar los puentes sobre el río Guadiamar en la carretera de Huelva a Sevilla.

En ambos casos salieron airoso empleando tramos del puente «BAILEY DD», de procedencia norteamericana.

Pudiera ser casual, pero resulta curioso que la División Mecanizada se dedique en sus maniobras a reconocer las vías de comunicación que conducen hacia el interior del país desde los puertos del Suroeste de España, de extraordinario valor estratégico, donde se realizaron entre otras las maniobras «STEEL-PIKE» y «CONVEX-70», en que se estudiaban aspectos de grandes operaciones de desembarco de fuerzas norteamericanas en el Suroeste de la Península. Extraño cometido el que se impone a las Divisiones de la F.I.I.

#### V. EJERCICIO LUSO-ESPAÑOL «CONVEX-70»

Fecha: del 3 al 16 de noviembre 1970

Contenido: proteger la llegada a puertos atlánticos de la Península Ibérica de grandes convoyes navales procedentes del lado opuesto del Océano.

De la importancia que se atribuía a este ejercicio dará idea el hecho de que su dirección fuese encomendada al Almirante, Capitán General de la Zona del Cantábrico, aunque las actividades de «CONVEX-70» se extendieron también a puertos de Portugal y de la bahía gaditana.

«CONVEX-70» se realizó en tres fases:

FERROL (3-XI); LISBOA (10-XI) y ROTACADIZ (16-XI). Según las referencias publicadas en estas tres fases se estudiaron aspectos de la cooperación de fuerzas navales y aéreas de ambos países peninsulares, dedicando especial atención a la lucha antisubmarina. Gran parte de las unidades navales participantes era de las especializadas en lucha antisubmarina.

«CONVEX-70» vino a complementar los «STEEL-PIKE» (área de Huelva) con los «AZOR-I» y «FINISTEREX-VIII» (área gallega), uniendo a todos en un conjunto estratégico perfectamente definido. Venía, en cierta forma a coordinar los esfuerzos de los dispositivos navales encargados de proteger los convoyes norteamericanos que arribasen a los puertos del litoral atlántico de la Península. Son más de DIEZ grandes puertos a los que deben sumarse las inmensas posibilidades que se obtendrían ampliando y modernizando las instalaciones portuarias de Lisboa-Setúbal, así como aprovechando las excelentes condiciones naturales de las rías de Galicia. Ya hemos advertido los pasos que se han emprendido en este sentido con la creación de un gran puerto en la ría de Arosa y la intensificación de obras en los caminos y ferrocarriles que llevan desde Galicia hasta la frontera del Pirineo.

## VI. OPERACION «VENUS»

Su parte operativa, con despliegue de tropas sobre el terreno duró sólo unos 5 días, a contar del 2 al 6 de noviembre 1971. Pero los preparativos y labores previas fueron largos y meticulosos. La calidad y tipos de las fuerzas empleadas, de los mandos que intervinieron, ponen de relieve la importancia que se concedía a esta operación y los verdaderos fines que se perseguían en ella.

Según lo publicado, la idea general de la operación consistía en practicar la lucha contra grupos guerrilleros que operaban en la provincia de Guadalajara hostigando los desplazamientos y las instalaciones permanentes de la gran arteria logística que conduce de Madrid a Zaragoza desembocando más al Norte en los pasos del Pirineo Central. Se advierte la estrecha relación que existe entre «GALIA-II» y «VENUS».

Dos aspectos de la importancia estratégica del área PASTRANA-CIENFUENTES-ATIENZA-COGOLLUDO, donde se desarrolló principalmente «VENUS», saltan a la

vista: primeramente, que en ella se estrechan los caminos que habrían de seguir, en lo fundamental, fuerzas expedicionarias que, habiendo desembarcado en los puertos del Suroeste (según la idea de «CONVEX-70»), se dirigiesen hacia los TOM del centro de Europa a través del Pirineo Central; en segundo lugar (aunque acaso sea en primero) porque a través de la Alcarria se encuentran instalaciones permanentes y pasan vías de comunicación harto sensibles para el sistema de bases militares de los Estados Unidos en España.

Bajo la supervisión del Jefe de la División Acorazada, participaron en el ejercicio cuatro batallones de Infantería motorizables, un batallón de Infantería mecanizada, un escuadrón ligero de Caballería, un escuadrón ligero acorazado, una Sección motorizada de Zapadores, dos Secciones de transmisiones, un escuadrón de helicópteros ligeros y un Grupo Logístico reforzado. Estas unidades no actuaron, normalmente, con la totalidad de sus efectivos, pero sí con todos sus cuadros de mando, sumando un total de más de 3 000 hombres por el bando sureño «BETICA». Los norteños de «CANTABRIA» estaban representados por dos Compañías de Operaciones Especiales (la 11 y la 12) con efectivos reales de sólo una COE (124 hombres), que protagonizaban sobre los campos donde se cubrieron de gloria los hombres del «Empecinado», las supuestas acciones de tres Grupos Guerrilleros: «LINCE», «COBRA» y «ZORRO».

La correlación numérica venía a arrojar, pues, un cociente de 25, que suponía una superioridad, tenida por normal en estos casos a favor de la contraguerrilla: **25 a UNO**.

En «VENUS» no se recurrió al truco de «GALIA» disfrazando de paracaídas a los guerrilleros, aquí se les llamaba por su nombre, se reconocía que contaban con gran apoyo entre la población y que estaban vinculados con organizaciones urbanas de apoyo. Tampoco se disimularon las supuestas acciones de los guerrilleros: ataques a establecimientos logísticos y vías de comunicación, centros de transmisiones, etc. Faltaba sólo citar también por su nombre a quién servía esta arteria logística que atacaban las COE y defendían los hombres de la División Acorazada, pero en realidad no era necesario, estaba claro hasta la evidencia, era mejor «no meneallo».

En la decisión tomada por el jefe del Sector «ALCARRIA» del bando sureño «BETICA», prevalece un criterio marcadamente defensivo, o mejor dicho «contraofensivo».

Se le plantean dos tareas difíciles de compaginar: una consistía en proteger una larga lista de objetivos; otra era localizar a los grupos guerrilleros y destruirlos rápidamente. Pese a disponer de una superioridad numérica de 25 a 1 y tener a su favor carros de combate, artillería, helicópteros, etc. el jefe del Sector no estima posible el cumplimiento simultáneo de ambas misiones y opta por atender en primer término a la protección de los objetivos y esperar allí con sus fuerzas el ataque de los guerrilleros para perseguirlos luego hasta su destrucción. No toma la iniciativa, por lo visto, no confía mucho en las posibilidades de éxito de las acciones ofensivas «en fuerza» contra los grupos guerrilleros.

A esa misma conclusión llegaron después de largos años los generales norteamericanos fracasados en Vietnam.

Firme en su idea, el jefe del Sector divide sus 8 000 kms cuadrados en seis subsectores de 1 000 a 2 000 kms cuadrados de superficie (media 1 300) y reparte generosamente sus fuerzas entre los jefes de subsector, sin quedarse con ninguna reserva combativa. Los jefes de subsector, disponiendo de efectivos aproximados de un batallón «motorizable» o mecanizado reciben misión «contraofensiva»: en primer término, proteger los objetivos, luego perseguir a los guerrilleros que osen atacarlos y no cejar en la persecución hasta destruirlos completamente mediante la cooperación de los subsectores vecinos.

A la vista de estos planteamientos se destaca que el objetivo principal de «VENUS» consistía precisamente en garantizar el funcionamiento de la gran arteria logística que vertebra el sistema de bases navales y aéreas de los Estados Unidos en España; arteria que si, en el desarrollo de una frenética «escalada» se llegase a un conflicto bélico en Europa y grandes contingentes norteamericanos aprovecharan el trampolín ibérico, habría de atender al abastecimiento y evacuaciones de Fuerzas Expedicionarias «aliadas» que operasen al Norte del Pirineo.

Sólo en el marco de esta triste realidad puede comprenderse la «importancia» de los objetivos a defender en tierra tan pelada como es la Alcarria. Por lo visto, los generales del Pentágono que planifican la nueva aventura bélica sienten ya desde ahora la misma inquietud que experimentaron amargamente en su tiempo los mariscales napoleónicos: el cuidado por sus comunicaciones hostigadas por nuestros heroicos guerrilleros.

A estos estrellados generales, tan espléndi-

damente pagados, les persigue también una obsesión: VIETNAM, donde un pueblo pequeño, subdesarrollado, con armamento ligero y escaso, en condiciones extremadamente difíciles y frente a un adversario sumamente poderoso, artero y sin escrúpulos, reverdece hoy con nuevos bríos los lauros de la Independencia, pese al poderío de las armas modernas, empleadas sin tasa.

En muchas de las formulaciones y planteamientos de las maniobras que hemos señalado y, especialmente en las más recientes, se reflejan muy claramente las experiencias norteamericanas en Vietnam. Experiencias poco brillantes por cierto, pero demasiado alarmantes como síntoma.

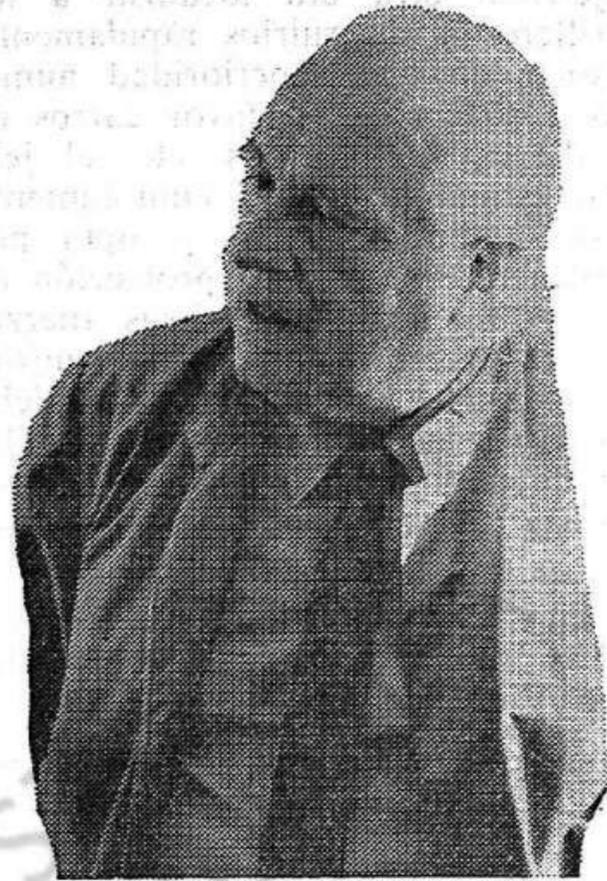
En el simulacro «VENUS», la contraguerrilla logró, por lo visto, apresar hasta una sexta parte de los guerrilleros que participaron físicamente en la operación, después de cinco días de combates. Y con esto se dio por terminado el ejercicio. El resultado no es muy brillante, que digamos, si se tiene en cuenta que los guerrilleros lograron cumplir casi todos sus objetivos principales, infiltraron todo un grupo de «CANTABRIA», cooperaron con las guerrillas urbanas, atacaron incluso guarniciones «béticas», etc.

Los resultados obtenidos por las unidades de la «Acorazada» en lucha contra los guerrilleros no resultaron inferiores a los obtenidos por la «Caballería aérea» de la Primera División Aeromóvil de los EE.UU. luchando contra los «vietkongs»; por el contrario, los superaron ampliamente si nos atenemos al juicio subjetivo de los árbitros. Pero a buen seguro que no era este el principal objetivo de estudio en la operación «VENUS». Este simulacro ha servido mejor sin duda para practicar las posibilidades reales de las formaciones y establecimientos logísticos defendiéndose por sus propios medios de los ataques guerrilleros; para estudiar en este tipo de guerra los problemas de la cooperación de pequeñas unidades móviles, tipo Sección y hasta Compañía, con unidades de los servicios de retaguardia; la cooperación del conjunto con las fuerzas de orden público, de las «milicias» locales; el establecimiento y trabajo de una red de información sobre el terreno, etc. Sirvió también «VENUS» —y acaso fuera este un fin principal— para estudiar las perspectivas de ampliar la capacidad de tráfico de la arteria Madrid-Zaragoza por la Alcarria, tendiendo nuevos itinerarios longitudinales y enlanzándolos entre sí por transversales para dar más vitalidad al conjunto logístico de cuya importancia estratégica ya he hablado y no creo necesario insistir.

El 70 aniversario de nuestro poeta nacional, uno de los más grandes y representativos que ha dado España en todos los tiempos, ha promovido en Italia, donde su exilio transcurre desde hace años, una serie de actos de homenaje a su persona, a su obra, a su vida ejemplar.

Exposiciones en Roma y Milán, actos públicos en Reggio Emilia y Bolonia. En todos ellos Rafael Alberti se ha visto rodeado de la admiración y el afecto del pueblo de Italia, de los militantes y dirigentes del Partido Comunista Italiano, de personalidades de la más diversa tendencia y profesionalidad. Y confortado también por las voces entrañables que le llegaban de España, entusiastas y conmovidos testimonios de la inextinguible resonancia de su canto en la patria, de su presencia viva allí...

En la gran velada celebrada en el Teatro Comunal de Bolonia, con el local completamente lleno, estaban con Alberti la inseparable compañera de su vida, María Teresa León, los camaradas Améndola, Vitorio Vidali, Roacio, el alcalde de Bolonia, los dirigentes del Partido de la región y numerosas personalidades de la intelectualidad italiana. Y algunos de sus camaradas españoles con Santiago Carrillo, que en ese acto pronunció un discurso que reproducimos a continuación.



# EL HOMENAJE a RAFAEL ALBERTI en sus 70 años

## *Discurso de Santiago Carrillo*

**N**OS reunimos hoy aquí para festejar el 70 aniversario de un gran poeta, de uno de los españoles que más ha hecho por realzar el nombre de España y su cultura en el mundo: Rafael Alberti.

Al ofrecerle nuestro tributo de admiración, respeto y cariño, saludamos también a su compañera de luchas y fatigas, a la que marcha con él por todos los caminos de la vida, renunciando a la facilidad, a la escritora María Teresa León, merecedora igualmente del más cálido homenaje.

En sus primeros 70 años, Rafael Alberti se nos presenta en plena juventud, igual que ese otro gran español, exiliado también, su amigo Pablo Picasso que, a los 90, sigue asombrando al mundo por la frescura y el verdor de su genio.

Rafael es hoy el mismo hombre impetuoso, apasionado, entusiasta, capaz del asombro y la curiosidad más vivos, ajeno a todo cálculo, desinteresado y generoso, siempre dispuesto a empuñar la pluma como un arma y a cambiarla por un arma; el mismo hombre que hace 40 años, como él ha escrito, volvió a su patria

«como poeta en la calle, a nivelar su voz con la del pueblo, a ser suyo en la lucha, a cantarlo, ayudarlo, sostenerlo».

El poeta cuyo

«verso tiene el silbo de las balas, la arrancada del toro castigado, la alegría de una flor en las trincheras, el filo de la espada que se alza contra el crimen, el duro verde del laurel, los temblores del viento embanderado, el hervor de la sangre del Madrid vencido, el grito que no calla ni en la muerte y se hace más alto en la derrota».

Celebramos a Rafael Alberti en las tierras hospitalarias de la Emilia Roja, junto con nuestros hermanos del Partido Comunista Italiano, con el pueblo de Italia, que le ha abierto los brazos en la que, cabe esperar, será última etapa de su ya larga emigración, antes del regreso a la patria.

Pero en España misma, en estos días, los estudiantes de la Universidad de Madrid, que han conocido a Alberti en libros perseguidos y se han sentido identificados con él rápidamente, se reunirán en sus aulas bloqueados por

las secciones de asalto de la Policía Armada, para recitar sus poesías de amor y de lucha y hablarán de Rafael con el mismo afecto, igual intimidad y cercanía que lo hacemos hoy aquí quienes le conocemos hace mucho tiempo. Y actos parecidos se repetirán por la piel de toro de nuestra geografía.

Porque así como algunos poetas oficiales editados con protección estatal, celebrados diariamente a bombo y platillo, han dejado de significar algo para las generaciones de hoy, Rafael Alberti, heterodoxo, prohibido y condenado a errar y a gritar por los vastos caminos del destierro, es un poeta de hoy, profundamente enraizado en la España actual, un contemporáneo presente y activo del que los jóvenes hablan como de un amigo y un compañero próximo.

¡Cuántos de esos trovadores estipendiados envidian desde sus sinecuras el destino duro pero extraordinario, prestigioso, deslumbrante de dignidad, hombría y genio de Rafael Alberti!

¡Mas no todos los que saben versificar pueden alcanzar la grandeza de un Alberti; ni la de un Antonio Machado, un García Lorca o un Miguel Hernández...! Yo estoy seguro de que desde esa altura cimera Rafael contempla hoy con orgullo, sin lamentarlas, las amarguras de su vida de soldado y emigrante, al servicio de la Cultura, de la Revolución y de España.

A nadie extrañará, dada mi significación, que yo hable en este acto del Alberti combatiente, revolucionario, comunista. ¡Lejos de mí la idea de utilizar instrumentalmente a Alberti para hacer la propaganda de las ideas y del Partido Comunista! Soy muy consciente, y además muy feliz, de que Alberti trascienda las fronteras de un Partido, y sea una gran figura de las letras españolas y de la cultura universal. Ya empezaba a serlo aún muy joven, antes de estar en el Partido. Yo sé muy bien que a Alberti no le dio el Partido nada, sino sólo un puesto de combate, junto con el amor, la gratitud y ese calor cordial, humano y solidario que es propio de la gran familia proletaria y que no conoce fronteras. Es Alberti quien ha dado al Partido, al pueblo, a nuestra gran causa su canto de valor inapreciable, su genio de poeta, renunciando voluntariamente a las pompas y a los honores oficiales; con una fidelidad de todas las horas y de todos los minutos.

Y conociéndole, como creo conocerle, estoy seguro de que esa entrega, ese compromiso cumplido ejemplarmente, no ha dejado de costarle en algunos momentos desgarraduras y conflictos de conciencia. En una lucha llevada a cabo por hombres, hechos de barro humano, como somos los comunistas, los errores, las faltas, las caídas, acompañan a veces, inseparablemente, la grandeza y la elevación de la causa, la magnitud de sus objetivos. La lucha revolucionaria no es la sinfonía de un coro de ángeles y algunas veces el demonio del poder y de la potencia rompe la armonía del conjunto. La sensibilidad del poeta no podía dejar de sufrir ante ciertas disonancias. Pero el mérito de Alberti ha consistido en mantener intacta su moral de combatiente, en no ceder al desánimo, en seguir en su puesto. Y ello no sólo por identificación intelectual y pasional con una causa que es, pese a todo, la más noble y digna de todas, sino quizá también porque Alberti, acostumbrado a las intemperies de la lucha, alérgico a las torres de marfil y a los Olímpicos

aristocráticos, comprendía —en su conocimiento y su experiencia profundos de la vida— que tampoco el poeta, el intelectual, es un ángel por grandes que sean sus cualidades.

En todo caso es un hecho innegable que el Alberti combatiente y el Alberti poeta forman una sola personalidad, imposible de disociar.

En el curso de su larga marcha hacia la libertad el pueblo español ha estado sostenido siempre por el canto de Alberti. Yo recuerdo los días de la gloriosa defensa de Madrid, cuando altavoces y ondas radiales llevaban hasta los combatientes la voz de Rafael, que fue también un soldado de aquella epopeya. Recuerdo su canto a Cataluña, cuando sobre ésta pesaba la amenaza de las armas hostiles.

Y luego sus versos del destierro, la voz que desde lejos seguía izando una bandera; voz que cantaba todas las causas nobles, desde las luchas libertadoras de los pueblos de América Latina, hasta la hazaña increíble del pueblo de Vietnam, que otra vez vuelve a conocer la intensificación de la agresión.

A este propósito es imposible no denunciar la duplicidad y la perfidia del Presidente Nixon, que se ha burlado del pueblo americano, de la Humanidad entera, fingiendo la paz para ganar las elecciones y que terminadas éstas vuelve a bombardear Haiphong y Hanoi y a extender las llamas de la guerra. Sólo Hitler ha alcanzado una marca igual de cinismo, criminalidad y desprecio a la conciencia universal. Es seguro que la voz de Rafael Alberti seguirá convocando a nuestro pueblo, a todos los pueblos a la acción para sacar afuera del Vietnam «esa bandera extraña», que es atualmente ante el mundo escandalizado símbolo de la codicia y la brutalidad imperialistas.

Quedan muchas injusticias, muchos entuertos que desfacer en este mundo y en esta España de hoy. Apenas se ha conseguido salvar de la muerte a los vascos del proceso de Burgos, cuando la amenaza de nuevas penas de muerte se agita en la ciudad de Zaragoza.

Y en Madrid, Marcelino Camacho, Fernando Soto, Eduardo Saborido, Nicolás Sartorius, Francisco García Salve, Juan Marcos Ruiz Zapico, Francisco Acosta, Miguel Angel Zamora, Pedro Santisteban y Luis Fernández, líderes combativos de la clase obrera, están bajo la amenaza de penas de 20 años de prisión, en un proceso monstruoso que la dictadura franquista monta en violación de los más elementales derechos humanos. ¿Cuál es el delito de estos hombres? Simplemente el de ser los defensores de la libertad sindical. Aunque no aparezca con el apremio dramático que en otros casos introduce la amenaza de penas de muerte, en este proceso se trata en realidad de hacer un escarmiento definitivo contra los promotores del nuevo sindicalismo de clase, los hombres que no han capitulado ante el sindicalismo vertical fascista, que se mantienen consecuentemente en el terreno de la defensa de las libertades sindicales. Se trata, de hecho, de un nuevo y monstruoso proceso de Burgos.

El movimiento obrero italiano, por intermedio de sus Centrales sindicales, ha emprendido una gran acción a escala europea contra el proceso de

Camacho y sus compañeros. Queremos agradecerles este acto de solidaridad y pedirles que desplieguen infatigablemente su acción hasta hacer fracasar esta nueva arbitrariedad de la dictadura franquista.

Quizá haya quien piense que me aparto del tema de hoy, del homenaje a Rafael Alberti. Pero creo estar, hablando de estas cosas, precisamente en el cogollo del tema. Porque en el proceso que trama el Tribunal de Orden Público, no están sólo los 10 hombres que he citado; no está sola, por personas interpuestas, la clase obrera. En ese proceso, con la libertad sindical se trata de condenar también la libertad de la cultura —no es casual que el conocido crítico de arte, Moreno Galván vaya a pasar también precisamente ante el Tribunal de Orden Público—, pues donde los obreros están oprimidos, lo están también los intelectuales y ambas libertades van inseparablemente unidas. Por eso, en el banquillo, al lado de Camacho y el padre García Salve, está también espiritualmente Rafael Alberti, están todos cuantos, en no importa qué campo, representan algo en esta pugna entablada en nuestro país para enterrar los duendes de la guerra civil e instaurar un régimen de libertades cívicas.

Si faltaba una prueba de cuanto digo, ella nos ha venido de Madrid en estos días. Me refiero a la invalidación, por parte del Gobierno, de varios de los candidatos que se presentaban a la elección de la Junta del Colegio de Abogados. Algunas gentes habían creído que siendo esos candidatos hombres de la oposición moderada, habiendo quedado excluidos de la candidatura hombres de clara significación izquierdista, el régimen se mostraría «liberal» y «tolerante». Es decir, habían aceptado la discriminación de la oposición.

De nada ha servido. La brutalidad de la dictadura ha venido una vez más a probar que la defensa de la libertad es indivisible. Que no puede haber libertad para los moderados si no la hay para la izquierda. Que la libertad es hoy un asunto que concierne a todos los que no sean fascistas y que debe unirnos por muchas que sean las divergencias que nos separen en otros terrenos.

La respuesta de las diversas candidaturas que se presentaban a las elecciones ha sido ejemplar, al solidarizarse con los candidatos invalidados por el Gobierno y retirarse de una competición falseada. Pero lo que se necesita no es eso sólo. Es que esta convergencia de última hora contra la arbitrariedad haga reflexionar y lleve a la conclusión de que deben unirse cuantos detestan tal arbitrariedad, en una acción positiva para poner fin a la dictadura.

«Hace falta estar ciego,  
tener como metidas en los ojos raspaduras de vidrio,  
cal viva,  
arena hirviendo,»

como decía Alberti, para no ver que si de veras se quiere libertad para España no es posible prescindir, discriminar a nadie y menos que a nadie a las fuerzas de la clase obrera.

En realidad este homenaje a Alberti, en su aniversario, es un acto de defensa de la libertad de la cultura, de defensa de la libertad indivisible, en una palabra.

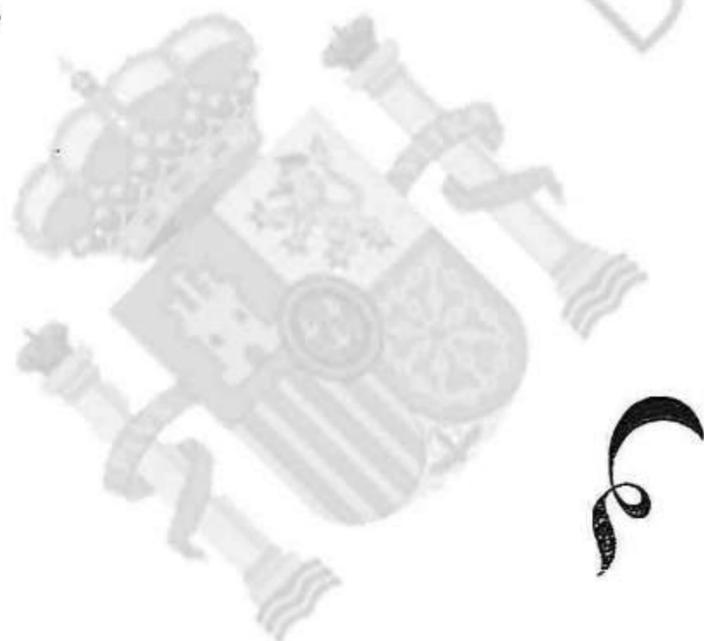
¿De qué se trata? Se trata de que a los 34 años del fin de nuestra guerra es una vergüenza sin nombre que uno de los españoles más grandes de este período, Rafael Alberti, tenga que festejar su 70 aniversario en el exilio. Como es una vergüenza que a Pablo Picasso le suceda lo mismo al cumplir los 90.

No faltará quien diga desde España: ¡Pero Alberti puede volver en cuanto quiera!

Sí, pero ¿a qué? ¿A autocensurarse, a escribir para guardar su poesía en el cajón de su mesa de trabajo, a enmudecer, a esperar la muerte silenciosamente, enterrándose ya en vida? ¿A eso quieren que vuelva Alberti a España? Le quitaron la patria, el paisaje del mar en Cádiz, el viento y el sol de los campos de Castilla, el contacto vivo con el pueblo, ¡y ahora querían quitarle además la voz!

Yo creo, Rafael, que este largo, interminable paréntesis de tu vida, de nuestra vida, va llegando a su fin.

¡Volverás a España! ¡Pero no áfono, como te querían algunos, sino como el cantor de la belleza, los sentimientos y los ideales de tu pueblo; como el jinete del caballo cuatralbo galopando al viento que hoy inspira a los jóvenes obreros y estudiantes frente a las bestialidades represivas del franquismo.



# EL 8º CONGRESO Y LA DEFENSA DE LOS INTERESES DEL EMIGRANTE

G. MESEGUER

El 8º Congreso del Partido concedió una gran atención al trabajo del Partido en la emigración, considerando que el Partido debe asumir plenamente los problemas de la emigración trabajadora en Europa, desarrollando y defendiendo una política basada en la defensa de los intereses del emigrante. En relación con el apoyo a la lucha en el interior de España y en relación con la transformación de la Europa de los monopolios en una Europa democrática y socialista.

El leninismo enseña que la lucha por las reivindicaciones más sentidas e inmediatas, contribuye a la formación de la conciencia de clase, de la conciencia política y revolucionaria. Para que cientos de miles de trabajadores emigrados adquieran esta conciencia, han de empezar por tomar conciencia de su situación, de sus problemas y necesidades inmediatas y aprender en su propia experiencia de lucha. Como fue subrayado en los debates del 8º Congreso, no se trata de que vayamos a dar ahora un bandazo y ocuparnos sólo de los problemas de la emigración, sin tener en cuenta el papel que le corresponde jugar a la emigración trabajadora en el marco de la lucha revolucionaria de la clase obrera y de las masas populares en España. Todo lo contrario, se trata de extender entre los emigrantes la base de apoyo a la lucha

en el interior de España, influyendo más ampliamente en la formación de su conciencia política revolucionaria.

## RASGOS CARACTERISTICOS DE LAS EMIGRACIONES EUROPEAS DE HOY

No se comprendería bien el papel de la emigración si no se tuvieran en cuenta las características del fenómeno emigratorio en la época actual. Fenómeno que no puede compararse al de las emigraciones del pasado.

Efectivamente, el movimiento emigratorio iniciado en la década del 60 no tiene precedentes en la historia de Europa, tanto por su volumen como por los problemas que origina.

Problemas de carácter social, económico, cultural, lingüístico y hasta institucionales.

En el período 1960-67, más de un millón de trabajadores cruzaron anualmente las fronteras de Europa occidental en busca de trabajo. Francia, la R.F.A., Gran Bretaña, Suiza, Bélgica, especialmente, se han transformado de hecho en países de emigración. Es decir, de desarrollo económico y social dependiente de la existencia y desarrollo de la emigración.

En Francia, los trabajadores extranjeros representan el 50% de crecimiento de su población activa. La R.F.A., que tiene el coeficiente más bajo de crecimiento demográfico europeo —el 1% según el censo de abril/71— aumenta anualmente su población activa gracias esencialmente a la inmigración extranjera.

La inmigración en los países capitalistas desarrollados constituye uno de los componentes de la internacionalización de las fuerzas productivas y uno de los nuevos rasgos estructurales de la explotación capitalista y del desarrollo económico y social en las condiciones de la dominación del capitalismo monopolista de Estado.

Se exportan y se importan trabajadores como una mercancía más, como consecuencia de la «ley del desarrollo desigual de los países capitalistas, en la época del imperialismo», enunciada por Lenin. Ciertas regiones y países se desarrollan a costa del subdesarrollo de otros. Paradójicamente, las emigraciones europeas representan una ayuda de los países pobres a los países ricos.

Los trabajadores extranjeros han levantado los modernos y monumentales edificios de las capitales europeas; construido autopistas y carreteras; pero una gran parte de ellos sigue habitando en los «bidonvilles», en residencias cuarteleras, sordidos tugurios, etc. explotados por los «mercaderes del sueño».

La R.F.A., uno de los países de mayor concentración monopolista, —el 1,7% de los capitalistas poseen el 74% del capital productivo, según informes del D.G.B. (Confederación de Sindicatos Alemanes), en 1966— se ha transformado, en pocos años, en uno de los principales importadores de mano de obra extranjera. Se prevé que pronto la R.F.A. alcanzará los tres millones de inmigrantes.

La mayoría de los trabajadores extranjeros en Europa ocupan los puestos de trabajo más duros, insalubres y peligrosos. Los menos calificados y los peor retribuidos. Más del 60% de los inmigrantes en Francia ganan menos de 1.000 Frs. por mes, en las regiones más industrializadas, si se tiene en cuenta la duración de la jornada de trabajo que se eleva en término medio a más de 45 horas semanales para el 57% del conjunto de los trabajadores. La cuarta parte, en su casi

totalidad extranjeras, de las empleadas del servicio doméstico ganan menos de 750 Frs. por mes.

Las tres cuartas partes de los inmigrantes en Europa son peones u obreros especializados (O.S.). En Francia, el 60% trabajan en la construcción, limpieza y obras públicas, servicio doméstico, minas y agricultura. Las plazas abandonadas en estos sectores por los trabajadores autóctonos resultan difícilmente sustituibles, sin una continuada importación de mano de obra extranjera.

### **LA LUCHA DE LOS EMIGRANTES POR SUS DERECHOS FUNDAMENTALES**

Pese a la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo de Ginebra, contra la discriminación, suscrita por casi todos los gobiernos de los países de inmigración, persisten las discriminaciones sociales y políticas practicadas contra los trabajadores inmigrantes, creando profundas desigualdades en perjuicio de los trabajadores extranjeros. Desigualdad en los derechos a la seguridad social y subsidios familiares; desigualdad en los derechos sindicales y en la representación en los organismos sociales; desigualdad en el empleo, en el derecho a la formación profesional y en la obtención de becas de estudio para los hijos; desigualdad entre nativos y extranjeros; entre emigrantes procedentes de los países del Mercado Común Europeo y los no procedentes de éste; desigualdad entre emigrantes fijos y temporeros; desigualdad entre residentes, según la duración o categoría del permiso de residencia, etc.

Con sus luchas contra las arbitrariedades y abusos que engendran las discriminaciones de toda índole, apoyados por los Partidos y sindicatos obreros, y por las denuncias de la prensa obrera y progresista, los trabajadores extranjeros han logrado en estos últimos años, atenuar, cuando no abolir, ciertas discriminaciones y desigualdades.

La C.G.T. y la C.F.D.T. vienen desarrollando en Francia una activa campaña por la igualdad entre trabajadores extranjeros y franceses. El año pasado obtuvieron la promulgación de una ley que sanciona el racismo y la xenofobia.

Las organizaciones sindicales europeas, en general, son conscientes de que toda discriminación con los emigrantes no sólo perjudica a éstos sino al conjunto de la clase obrera; que la limitación de los derechos sociales, políticos y sindicales, la inseguridad del permiso de residencia y la privación de la libertades individuales tienen como fin el colocar al inmigrante en una situación de inseguridad, para separarle de la clase obrera autóctona y si es posible convertirle en su concurrente. Y la concurrencia entre trabajadores ha sido siempre un arma peligrosa en manos de los patronos.

La lucha sindical ha permitido implantar en la R.F.A. y en Francia en 1972, el derecho de voto y de elegibilidad para todos los trabajadores extranjeros, sin discriminación alguna, en las elecciones de los Consejos o Comités de Empresa.

Todos los derechos conseguidos en el plano social y sindical tienen de hecho un alcance limitado, precario, sin el reconocimiento de los derechos políticos, de los derechos ciudadanos y la igualdad y seguridad jurídica del trabajador extranjero ante la ley del país de acogida.

En realidad, toda la legislación en materia de inmigración, refleja una política de inmigración orientada a servir los intereses patronales, en detrimento de la clase obrera nacional e inmigrada. Las Leyes de Extranjeros podrían más bien llamarse «leyes contra los trabajadores extranjeros». Su objeto en todos los países es limitar al máximo los derechos del inmigrante y crearle una situación de inseguridad, de provisionalidad.

Al inmigrante se le concede no el derecho, sino un permiso de residencia, limitado, según el libre arbitrio de la policía de extranjeros. Su no prolongación, significa la expulsión, sin necesidad de motivación legal alguna.

¿Qué y a quién protege la ley? En nombre del «interés, del orden y de la seguridad» nacional puede ser retirado el permiso de residencia bajo cualquier pretexto. Así, una falta en el código de circulación, como por ejemplo, la «conducción de un vehículo en estado de embriaguez» ha sido considerada por un juez alemán como perjudicial a la «seguridad» del país, motivando la expulsión del interesado, en aplicación de la «Ley de Extranjeros» de la R.F.A.

Para imprimir «movilidad» a la mano de obra inmigrada, se llega inclusive a negar uno de los derechos humanos más elementales, el derecho a la familia, como sucede con el llamado «Estatuto del Temporero» en Suiza. Según los períodos de alta o baja coyuntura, se tolera en unos casos la inmigración «clandestina», con todas sus secuelas, y en otros se adoptan medidas draconianas para reducir el flujo inmigratorio, siempre en interés de la patronal.

Sin embargo, las migraciones tienen su propia dialéctica interna, ajena a la voluntad de sus promotores. Y la prolongación del período de emigración más allá del tiempo previsto y deseado; la reagrupación familiar o la fundación de nuevos hogares en el extranjero, crean para el emigrante una nueva situación y necesidades ciudadanas, en contradicción con la legislación vigente en materia de extranjeros.

## **EL GRAVE PROBLEMA DE LOS HIJOS DEL EMIGRANTE**

Una verdadera anarquía caracteriza la enseñanza de la lengua y de la cultura materna a los hijos de los inmigrados en toda Europa. Embajadas y particulares toman iniciativas esporádicas y aisladas, pero son incapaces de resolver el problema.

Los comunistas y los sindicatos obreros, condenamos la exportación del semi-analfabetismo, a través de una enseñanza mediocre, inspirada en la ideología fascista, por medio de los «colegios españoles» y del llamado Bachillerato-Radiofónico.

Los hijos de los trabajadores extranjeros no deben educarse en centros, al margen de la sociedad y de la cultura del país en que se encuentran, sino junto y en pie de igualdad con los niños de su edad del país en el que crecen, recibiendo una enseñanza complementaria en su lengua materna, en la misma escuela frecuentada, y con enseñantes calificados.

Para los hijos de los inmigrados, que no tienen la posibilidad de seguir cursos complementarios, no solamente se produce la distancia entre generaciones, sino una grave ruptura cultural con sus pa-

dres. Y a medida que crecen se acentúa su alejamiento del país del que proceden, ellos o sus padres.

Las clases de acogida o de iniciación, para los hijos de los nuevos inmigrantes, son insuficientes. En Francia sólo existen 243 clases de iniciación para hijos de trabajadores extranjeros, cuyo número es próximo a los 800.000. Esta insuficiencia de cursos de iniciación en la lengua del país de acogida, son la causa de serios retrasos escolares. Los cursos deberían comenzar desde la escuela maternal con profesores con una formación especial.

### **POR UNA NUEVA LEGISLACION EN FAVOR DE LOS DERECHOS DEL INMIGRANTE**

Los Partidos y sindicatos obreros, las fuerzas progresistas, vienen denunciando el carácter anacrónico e injusto de la legislación sobre extranjeros y exigiendo su revisión, lo mismo en Francia, que en la R.F.A., Suiza o Bélgica, donde está en proyecto un nuevo Estatuto gubernamental para la inmigración.

El Partido Comunista Francés tiene presentado al Parlamento un proyecto de «Estatuto Democrático del Inmigrante», para que sean reconocidos y garantizados por la ley los derechos fundamentales del trabajador extranjero en Francia. Proyecto apoyado por la C.G.T.

El Programa Común de Gobierno adoptado por la izquierda unida, ofrece a los inmigrantes la perspectiva de un reconocimiento completo de la igualdad de derechos sociales, económicos y culturales con el trabajador francés, así como de sus libertades políticas; libertad de asociación, de reunión, de expresión y de publicación en la lengua materna. Las recientes medidas de las autoridades de Baviera (R.F.A.), pretendiendo limitar a 8 años la estancia de los trabajadores extranjeros en la República Federal, aplicando el «principio de rotación», lo que obligaría a repatriarse a miles de familias enteras y las «ordenanzas Fontanet» en Francia, orientadas a reducir los contratos fijos y aumentar los de temporada, han producido gran inquietud entre los inmigrantes y las fuerzas obreras y democráticas, de estos países.

En la R.F.A., a principio de enero, el Sínodo conjunto del Obispado alemán reunido en Wuerzburg, se ha pronunciado por la modificación de la Ley de Extranjeros, proponiendo que se declare la R.F.A. país de inmigración y sea concedido un permiso de residencia de **duración ilimitada** a fin de garantizar la seguridad del trabajador extranjero y sus familiares. Sólo al trabajador extranjero correspondería decidir libremente la duración de su estancia en la emigración.

La obtención de los derechos ciudadanos y su seguridad como residente, sin perder su propia nacionalidad, permitirían al inmigrante desarrollar plenamente su personalidad, sin complejos de inferioridad, liberado de los organismos «protectores», cuya única finalidad es mantenerles atados al sistema represivo de España, Grecia, Portugal o Turquía.

### **LOS CONSEJOS CONSULTATIVOS MUNICIPALES DE INMIGRANTES EN BELGICA**

La creación de los Consejos Consultativos Comunales de Inmigrantes (C.C.C.I.) en Bélgica, y su extensión en los dos últimos años, con la participación de un elevado porcentaje de trabajadores extranjeros de diversas nacionalidades, reflejan la sensibilización política del inmigrante en Bélgica y contribuyen a desarrollarla.

En su origen, la iniciativa tenía un carácter puramente demagógico; limitada a los inmigrantes procedentes de los países del Mercado Común y a representantes de organismos burocráticos de éste, nada representativos.

Los sectores más politizados de las diversas comunidades nacionales, apoyados por el Frente Común Sindical belga —F.G.T.B. y C.S.C. (cristianos)— han impuesto la representación auténtica de los propios trabajadores extranjeros, sin ingerencias extrañas, y sin discriminaciones por la nacionalidad o la adscripción a filiales de los Partidos Políticos de su país de origen.

Una verdadera lucha política se ha entablado contra las maniobras reaccionarias tendentes a introducir en los C.C.C.I. gentes designadas a «dedo» por los con-

sulados extranjeros y a confinar los C.C.C.I. en un papel meramente «asistencial».

Los C.C.C.I. no pueden ser aceptados como un fin en sí mismos, sino como un medio de lucha por los derechos ciudadanos. Como su propio nombre indica, los C.C.C.I. tienen un carácter limitado; sus miembros carecen de poder de decisión, sólo pueden ser consultados y hacerse los portavoces de los deseos y sugerencias de los inmigrantes cerca del Consejo Municipal.

Su institucionalización en la forma actual representaría la legalización de una nueva situación discriminatoria de los derechos ciudadanos del inmigrante, al servicio de una política de «integración» en calidad de ciudadanos de 2ª clase.

Sin embargo, considerados como fase de transición, los C.C.C.I. representan un paso hacia adelante, en dirección de la obtención de la plenitud de derechos ciudadanos. Los representantes de los inmigrantes en los C.C.C.I. han de utilizar éstos para la lucha por la solución de los problemas ciudadanos inmediatos, esforzándose, al mismo tiempo, por obtener la modificación constitucional necesaria para el reconocimiento de los derechos ciudadanos al trabajador extranjero.

## EL FRENTE SINDICAL

En la Conferencia Nacional de la C.G.T., sobre los problemas de la Inmigración en Francia, su Secretario General, Georges SEGUI, planteó una cuestión de principio, basada en una concepción de clase y de masas del sindicalismo; «**la explotación capitalista —dijo— no establece distinciones de nacionalidad, de raza o de religión entre sus víctimas. Se ejerce y se refuerza sobre el conjunto de los trabajadores**». De esta realidad de clase se desprende la comunidad de intereses de trabajadores franceses e inmigrados».

Esta realidad de clase hace que los trabajadores extranjeros se sientan parte integrante de la clase obrera del país de inmigración y participen combativamente en las luchas reivindicativas.

El problema de la incorporación de los trabajadores extranjeros a la lucha sindical, se plantea hoy ante los sindicatos

obreros europeos con mayor agudeza, por el incremento considerable del peso específico de la mano de obra inmigrada y su multinacionalidad, lo que le concede una dimensión específica, que ha de ser tenida en cuenta.

La «Carta Reivindicativa de los Trabajadores inmigrados» puesta al día por la 3ª Conferencia Nacional de la C.G.T. sobre la Inmigración, responde plenamente a la necesidad de que, junto a la defensa de los intereses generales, comunes a trabajadores franceses y extranjeros, los sindicatos tomen en consideración las necesidades específicas del inmigrante y defiendan sus reivindicaciones particulares.

Los comunistas españoles consideramos que la sindicación de los emigrantes en los sindicatos de clase del país de acogida responde a sus propios intereses como trabajadores.

Independientemente de su orientación revolucionaria o reformista, que puedan tener en unos u otros países, se trata ante todo, de sindicatos de clase, independientes y democráticos, a diferencia de los sindicatos verticales franquistas.

Muchas son las trabas que dificultan la participación de los trabajadores extranjeros en la lucha sindical, empezando por la limitación de sus derechos legales y las presiones y amenazas, patronales y policíacas, que permite esta situación. La patronal está muy interesada en sustraer a la lucha sindical una parte importante de los trabajadores, y a veces la más importante.

En el seno de los sindicatos obreros en Europa se va abriendo camino una mayor comprensión de los problemas particulares que plantea la sindicación de los trabajadores extranjeros; la necesidad de tener en cuenta, junto a las reivindicaciones generales de la clase obrera, las reivindicaciones específicas de los trabajadores extranjeros.

Sólo así los sindicatos obreros de los países de inmigración pueden ponerse a la altura de su responsabilidad ante los problemas de la inmigración. Problemas que adquieren cada día más una dimensión europea y que requieren una concertación de las organizaciones sindicales europeas.

Juntos, los sindicatos europeos podrían llevar a cabo con éxito una potente cam-

paña en favor de los derechos del inmigrante.

Las formas de asociación específicas, adoptadas por los inmigrantes, como la A.T.E.E.S. en Suiza; el Comité de Ligan- zón de las Organizaciones de Trabajado- res Inmigrados (CLOTI), en Bruselas; los Círculos Culturales Obreros, etc., no pue- den ser sustitutivos marginados de la lucha sindical, sino un complemento de ésta, en el marco de su actividad espe- cífica. La colaboración de los sindicatos obreros belgas F.G.T.B. y C.S.C. con las organizaciones sociales, políticas y cultu- rales de los inmigrantes de las diversas nacionalidades, ha permitido en Bruselas y Lieja combatir con éxito las maniobras reaccionarias en relación con los Consejos Consultivos.

Los sindicatos obreros han de estar in- teresados en la defensa de las organiza- ciones independientes y democráticas, de emigrantes, frente al entramado de orga- nismos montados por los agentes consu- lares, para sustraer a los inmigrantes de la lucha sindical y someterles al control paternalista de los agentes policíaco- verticalistas denominados Agregados La- borales, Culturales, etc. A requerimiento de los patronos, estos funcionarios consu- lares suelen intervenir en los conflictos laborales para coaccionar y reprimir a los inmigrados en lucha, aunque legal- mente no tienen derecho alguno a inmis- cuirse en problemas de estricta incumben- cia de los sindicatos y han de ser recusa- dos por éstos.

Asociaciones democráticas de inmi- grantes y sindicatos obreros están igual- mente interesados en denunciar y com- batir la utilización que hacen los orga- nismos españoles oficiales de emigración de los fondos destinados a la protección y asistencia del emigrante. Este dinero es utilizado discriminatoriamente, como medio de presión y de soborno, siendo un dinero que pertenece a los emigrantes, porque del emigrante procede.

Las autoridades de emigración afirman que los fondos destinados a la asistencia oficial del emigrante, no tienen nada que ver con el rico caudal de divisas que los emigrantes aportan, con sus remesas, al tesoro nacional. La verdad es otra. La ayuda que los organismos oficiales apar- tan a la emigración, además de su inde- bida utilización, está muy lejos de com- pensar lo que el emigrante aporta y que

como es sabido constituye uno de los motivos principales de la política de fo- mento de la emigración practicada por el Régimen.

\*

\* \*

Para asumir plenamente la defensa de los intereses, aspiraciones y reivindica- ciones de los emigrantes españoles en to- da Europa, como ha planteado el 8º Con- greso, **«las organizaciones del Partido en la emigración tienen que imprimir un giro audaz en su trabajo, planteando las reivindicaciones económicas, sociales, cul- turales y políticas».**

También en la emigración es necesario un Partido de masas, por su capacidad para encabezar las luchas reivindicativas de los emigrantes y por su capacidad pa- ra integrar en sus filas decenas de miles de hombres y mujeres que a diario dan prueba de su conciencia de clase, de su conciencia política revolucionaria y de su adhesión a las ideas del socialismo.

Como se señala en la resolución del 8º Congreso **«las organizaciones del Par- tido en la emigración tienen la ocasión de influir en la formación de la concien- cia de clase de centenares de miles de compatriotas, en condiciones que pueden considerarse de semi-legalidad, a dife- rencia de la ilegalidad existente en el país. Es una oportunidad para un trabajo amplísimo y para dotar a los cuadros de una experiencia que puede serles muy pronto útil en España misma».**

Por ello, la creación de un Partido de masas en la emigración tiene que ser también el fruto de la experiencia prác- tica, diaria, de cada organización del Par- tido, de su iniciativa y capacidad para abrirse sin sectarismo al mayor número de emigrantes y rodearse, al mismo tiem- po, de formas nuevas y flexibles de agrupación y formación de militantes y simpatizantes.

Dos cuestiones aparecen como esen- ciales para el desarrollo del Partido, co- mo un Partido de masas, en las condi- ciones de la emigración.

El ensanchamiento de la capacidad de acogida de sus estructuras de base y la adopción de un criterio amplio y flexible en relación con las tareas que incumben a cada militante. El grado de militancia

no debe uniformizarse. En él influyen los más diversos factores y circunstancias, personales, familiares, de formación, capacidad, etc. En el esfuerzo de creación ha de admitirse un margen de error.

Podemos equivocarnos en la realización de algunas experiencias, pero en definitiva lo que cuenta, es el aprovechamiento y generalización de aquéllas que aparezcan como las más útiles y eficaces.

## DATOS ACERCA DE LAS MIGRACIONES EUROPEAS

- de 1961 a 1969 el movimiento migratorio europeo se elevó a 5 millones de personas: italianos: 2.357.000; españoles: 627.000; yugoslavos: 621.000; griegos: 532.000; turcos: 481.500; portugueses: 391.000.
- en 1971, el número de inmigrantes extranjeros en Europa occidental fue estimado en 11 millones. Según la Revista I.N.E.D. «Populations et Sociétés», esta cifra doblará en los próximos 8 años.
- Según las Cajas de Ahorro españolas, cerca de dos millones de españoles se encuentran emigrados en Europa, incluyendo trabajadores y familiares.

## LA INMIGRACION EN FRANCIA

- de 1958 a 1971 inmigraron en Francia 4.575.000 personas.
- total de inmigrantes en 1972: 3.863.452. Representan el 6 % de la población francesa y el 50 % de su crecimiento demográfico; procedentes de más de 60 nacionalidades; el 26 % integrado por mujeres; 824.383 hijos menores de 16 años.
- 650.000 habitan en «bidonvilles» o hacinados en sórdidos tugurios, en condiciones malsanas, propias a la transmisión de enfermedades contagiosas.
- En la producción trabajan 2.350.000 extranjeros; el 43 % en la construcción y obras públicas; el 20 % en la metalurgia y electricidad; el 11 % en los servicios; el 10 % en agricultura y bosques; el 5 % en minas. Son peones el 42 %; O.S. el 30 %. El 75 % de los basureros municipales de París son inmigrados, empleados como «eventuales». 11.208 trabajan en la RENAULT, la empresa más importante de Francia.

## LA INMIGRACION EN LA R.F.A.

- de 279.400 inmigrados en 1960, su número se ha elevado a 3.400.000 en 1972 (1 por cada 18 habitantes).
- en la producción trabajan: 2.352.200; 1 por cada 9 obreros. En Frankfurt esta proporción es de 1 por 5. Se prevé su aumento a 3 millones para 1980.
- las regiones de mayor población inmigrada son: Norte del Rin (971.000); Baden-Württemberg (793.000); Baviera: (545.000), y Hesse (397.000).
- 450.000 trabajadores extranjeros están afiliados al sindicato DGB.
- los inmigrantes envían a sus familiares un promedio del 25 % de sus salarios. En 1971, por valor de unos 6.000 millones de DM (120.000 millones de pesetas).

## LA INMIGRACION EN SUIZA

- de 365.000 inmigrados en 1960, su número se elevó a 1.080.000 en 1972. (17 % de la población). El 50 % residen en los cantones de Zurich Vaud, Ginebra y Berna. En Ginebra, de cada 3 habitantes, 1 es extranjero.
- en la producción trabajan: 611.552; 1 de cada 4 obreros según estadísticas de la Oficina Federal de Industrias, Artes y Oficios, abril/1972.
- el 40 % trabajan en la construcción (casi su totalidad como «temporeros»); el 30 % en la hostelería; el 10 % en la metalurgia; el resto en servicios domésticos, alimentación, química, textil, agricultura, etc.

## LA INMIGRACION EN BELGICA

- de 444.000 inmigrados en 1960, su número se elevó a 716.237, en 1970; (7,39 % de la población). En algunas comunas de Hainau se eleva al 20 %. En Bruselas capital, residen 170.016 inmigrados (15,9 % de la población).
- En la producción trabajan: 181.555 (según censo de 1966); un tercio de los trabajadores de Lieja son extranjeros; de cada 3 mineros de fondo en Bélgica, 2 son extranjeros.

## CUADRO DE LA EMIGRACION EN EUROPA

Países	trabajadores inmigrados	incluidas familias	trabajadores españoles	incluidas familias
FRANCIA	2.350.000	3.863.000	290.000	645.705
R.F.A.	2.352.200	3.400.000	184.200	230.000
SUIZA	1.080.000	611.552	136.299	160.000
BELGICA	181.000	716.237	25.678	78.160
GRAN BRETAÑA	1.560.000	2.427.000	32.000	40.000
HOLANDA	125.000	141.196	15.610	20.000
LUXEMBURGO	37.500	60.000	1.200	2.000
SUECIA	228.000	364.800	2.200	3.000
DINAMARCA	15.000	20.000	600	800
AUSTRIA	208.000	260.000	300	550
<b>TOTALES:</b>	<b>8.187.255 (1)</b>	<b>11.863.779 (2)</b>	<b>678.087 (1)</b>	<b>1.180.215 (2)</b>

(1) No incluidos temporeros, fronterizos y clandestinos.

(2) No se tienen en cuenta los hijos menores (más 40 % en los españoles)

Las remesas de emigrantes suman 4.225.900 de dólares en divisas de 1960 a 1972

años	dólares (millares)	años	dólares (millares)
1960	90,1	1967	325,5
1961	164,4	1968	324,0
1962	221,0	1969	402,5
1963	257,9	1970	468,7
1964	320,8	1971	539,0
1965	359,9	1972	406,0
1966	346,1	(9 meses)	



# LA REESTRUCTURACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL LANERA

Un equipo constituido por iniciativa de las **COMISIONES OBRERAS** ha elaborado un estudio del Plan capitalista de reestructuración de la industria de la lana. Lo publicamos complacidos. Por los útiles datos y argumentos que contiene su análisis y porque estimamos muy conveniente que se convierta en práctica frecuente la elaboración de estudios, colectivos o individuales, de los diferentes sectores de la economía española.

## ■ INTRODUCCION

**D**ESDE hace ya algún tiempo se viene hablando de la reestructuración del sector textil lanero. Recordemos que en un momento dado llegó a plantearse por parte de la patronal como una condición previa a la negociación del último convenio colectivo interprovincial. Es una realidad que el plan de reestructuración está presente de forma constante entre los objetivos patronales, aunque no siempre aparezca en primer término.

Ahora, nuevamente, se vuelve a hablar de ello con insistencia y puede ser que esta vez vaya en serio. Por ello parece urgente que por parte de la clase obrera y sus organizaciones de vanguardia se haga un esfuerzo para penetrar profun-

damente en la comprensión de lo que significa la reestructuración del sector lana y de los objetivos que persigue la patronal con este plan, al objeto de hallarse en condiciones de responder a la estrategia del capital —cuyo objetivo principal, es decir el perpetuar e incrementar la explotación, no vamos a descubrir ahora— con una estrategia obrera de clase adecuada a las nuevas circunstancias.

Ante todo, hemos de tener una cosa muy clara. La patronal intenta, e intentará más todavía, presentarnos la reestructuración de la lana bajo el envoltorio de copiosas y complicadas argumentaciones técnicas y económicas, a fin de situar su plan en el terreno neutro y objetivo de la necesidad científica. No

hemos de caer en este error, ni entrar en su juego de discutir académicamente los pros y los contras de la reestructuración.

Hemos de comprender que la única justificación que impulsa a la patronal a plantearse ahora la reestructuración del sector es la necesidad, que está en la misma razón de ser del capital, de mantener e incrementar en lo posible sus beneficios, de mantener e incrementar su explotación de la clase obrera en su doble papel de productores y consumidores. Hemos de comprender, por consiguiente, que el plan de reestructuración no es más que la forma concreta de explotación que la patronal se dispone a utilizar ahora, y que la lucha contra la reestructuración no es más que un episodio dentro de la larga lucha de la clase obrera para liberarse de su explotación.

¿Quiere esto decir que hemos de renunciar a discutir las argumentaciones técnicas que la patronal presentará como justificativas de su plan? Todo lo contrario. Desde el punto de vista empresarial, la reestructuración de la lana se plantea como la solución de los graves problemas económicos y técnicos que, según ellos, tiene el sector. En su análisis de la realidad de la industria textil lanera y de su evolución previsible, no vacilarán en tergiversar los datos y en deformar y ocultar las verdades que no les convengan, con tal de justificar sus verdaderos propósitos. Por nuestra parte, por consiguiente, hemos de efectuar un riguroso examen de la situación real de nuestro sector, tanto en su aspecto estructural como en su marcha evolutiva y sus perspectivas futuras, que nos permitirá desenmascarar muchas de las falsas razones de la patronal y desvirtuar sus torcidas argumentaciones. Ello es importante en una etapa de sensibilización de las masas frente al problema, indispensable en una fase de agitación. Si la patronal pretende justificar la necesidad de la reestructuración en que ha disminuido la venta, y esto es mentira, hay que saber demostrar con base técnica irrefutable que no ha disminuido la venta sino todo lo contrario.

Pero el análisis de la realidad objetiva del sector lanero nos pondrá, sin duda,

frente a problemas reales del sector, que no son fruto de la imaginación interesada de la patronal, sino indiscutibles realidades, que reclaman una solución. Es preciso entonces que sepamos explicar a las masas que estas dificultades reales en que se encuentra el sector lanero, como todo el textil en general, son el resultado histórico de la incompetencia, la rapacidad y la ambición de lucro fácil de la clase patronal textil, que ha contraído con ello una grave responsabilidad ante todos los trabajadores del ramo, sobre quienes quiere descargar ahora las consecuencias de su desdichada gestión. Hay que saber explicar que las presuntas soluciones que la patronal plantea con la reestructuración son **sus** soluciones, las que les permitirán salirse de sus dificultades a costa nuestra. Se trata, ni más ni menos, que de garantizar la continuación, en las nuevas condiciones económicas y técnicas, del proceso de acumulación capitalista, al precio ahora de dejar en la calle a millares de trabajadores laneros y a someter a los que conserven su puesto de trabajo a una explotación incrementada a través de los aumentos de productividad y de la pérdida de los derechos adquiridos.

Contra la lógica de la patronal, contra **sus soluciones**, hemos de saber encontrar **nuestras soluciones**, las que respondan a nuestras necesidades de clase. Si efectivamente existen dificultades en el sector lanero, hemos de saber plantear un programa de lucha que imponga una salida a estas dificultades de conformidad con nuestros intereses. Si es una realidad el progreso técnico, la consecuencia no puede ser que sobra gente porque las nuevas máquinas producen lo mismo con menos personal, sino que el mismo número de trabajadores con la nueva maquinaria producirá lo mismo trabajando menos horas.

Estas líneas sirven solamente como justificación, repetimos, de la necesidad de un trabajo serio de análisis y conocimiento de la realidad en que nos movemos, y consideramos el estudio económico y técnico que a continuación se ofrece como una respuesta de urgencia a esta necesidad, pero que debe ser completado y perfeccionado mucho más con el apoyo y colaboración de todos.

## ■ ¿QUE ES LA REESTRUCTURACION?

Dentro del sistema capitalista la reestructuración de la industria se produce de manera constante, mediante un proceso que puede ser lento y continuado, pero que a veces se acelera en determinados momentos críticos de un sector industrial.

La reestructuración tiene siempre por objeto aumentar la rentabilidad de una empresa o de un sector, mediante el incremento de la productividad-hombre o de la productividad-hora. El incremento de la productividad-hombre se logra introduciendo cambios en los sistemas de organización y control del trabajo que obliga a aumentar el ritmo de producción del obrero, ya sea recortando los tiempos, aumentando la carga de trabajo con nuevas operaciones, reduciendo los descansos y paros improductivos, etc. La productividad-hora se incrementa introduciendo nueva maquinaria y nuevas técnicas que permiten una mayor producción con el mismo o menor número de hombres. El objetivo es siempre el mismo: lograr la misma producción con menos trabajadores, es decir con menos costos salariales, es decir con mayores beneficios.

Esta es la lógica implacable del sistema capitalista, para el que el logro del beneficio lo es todo, mientras que el trabajo humano no es nada.

El progreso técnico se supedita a este objetivo. En lugar de ser el avance científico el instrumento de la liberación del hombre de la esclavitud del esfuerzo físico, se convierte realmente en un enemigo del trabajador, puesto que el progreso técnico de la producción produce necesariamente un sobrante de fuerza de trabajo, que se concreta en un determinado número de hombres que irán a la calle y cuya perspectiva más optimista será la de encontrar otro puesto de trabajo fuera de su oficio para seguir siendo explotados en otro sector industrial. Y aún gracias porque la alternativa es morir de hambre.

Así resulta que el progreso científico, el descubrimiento de técnicas más avanzadas y perfectas, que en sí mismo es bueno porque es la condición indispen-

sable para el desarrollo de la humanidad, se convierte, exclusivamente por culpa del sistema capitalista y su lógica del beneficio, en contradictorio con los intereses de la clase obrera.

## ■ LA REESTRUCTURACION EN LA LANA

En nuestro sector textil lanero, la reestructuración se viene haciendo de manera paulatina y constante desde hace años. Todos venimos comprobando los siguientes hechos:

a) Amortización sistemática de las vacantes sin dar entrada apenas a nuevo personal.

b) Tendencia a suprimir el puesto de trabajo fijo y la categoría profesional para convertir a todos los trabajadores en especialistas aptos para cualquier labor; lo que permite a las empresa aumentarles con mayor facilidad la carga de trabajo que a los antiguos profesionales con funciones muy bien especificadas.

c) Renovación de maquinaria y consiguiente supresión de puestos de trabajo mediante expedientes de paro tecnológico.

d) Cierre de empresas poco rentables mediante expedientes de crisis.

e) Brutal aumento de la productividad mediante la imposición de ritmos de trabajo cada vez más altos y de sistemas de control más perfeccionados.

Pero este proceso lento de reestructuración no es suficiente para los intereses del desarrollo capitalista del sector. No permite incrementar con la rapidez deseada y en muchos casos ni siquiera mantener la tasa de beneficios que justifica que unos capitalistas tengan invertido su dinero en este determinado sector industrial. Vamos a ver cuáles son las razones.

Visto en su conjunto, el sector textil lanero presenta una estructura industrial bastante deficiente. A pesar del constante proceso de reconversión a que nos hemos referido, pueden apreciarse todavía los siguientes hechos:

a) Junto a buen número de industrias modernas que se han puesto al día en el aspecto técnico, subsisten muchas otras que arrastran una organización y un equipo totalmente arcaico, lo que repercute sobre costes y precios.

b) Excesiva atomización de la industria, con predominio de empresas medianas y pequeñas, que dentro del régimen de feroz competencia capitalista ven disminuir constantemente su rentabilidad. Efectivamente, la fragmentación excesiva de la industria tiene como efecto la fuerte repercusión de los costes fijos sobre una producción pequeña, dificultades para financiar la necesaria modernización del utillaje y encarecimiento de la producción por su excesiva diversificación.

c) Estas deficiencias estructurales adquieren toda su importancia si consideramos que la industria lanera catalana está obligada desde siempre, debido al débil consumo del mercado interior español, a exportar una parte considerable de su producción al mercado internacional.

### ■ ¿POR QUE LA PATRONAL QUIERE LA REESTRUCTURACION?

De todo lo que hemos dicho anteriormente vemos que en el sector lanero existen unas empresas de alta rentabilidad, con utillaje y organización moderna y de dimensiones suficientes; y por otra parte, un buen número de empresas anticuadas, demasiado pequeñas para sostener la competencia internacional y que producen pocos beneficios a sus dueños.

El plan de reestructuración global del sector interesa a las empresas grandes y rentables porque favorecerá la desaparición de todas las empresas marginales y poco rentables, lo que les permitirá repartirse el mercado y la clientela nacional e internacional que estas últimas tenían, y liberará una considerable masa de trabajadores, que al quedarse en la calle, significarán un freno a la presión reivindicativa de los asalariados que conserven su puesto de trabajo. Las empresas grandes y rentables aprovecharán además las protecciones y benefi-

cios de carácter oficial que ofrecerá el Plan para completar la modernización de su equipo, para suprimir con facilidad el sobrante de personal que ello implica, y para concentrarse varias empresas entre sí hasta adquirir las dimensiones que les permitirán ser competitivas el día que España entre en el Mercado Común.

Para las empresas poco rentables, el Plan permitirá el cierre de las fábricas y el despido masivo del personal con la bendición de las autoridades y sin que los trabajadores tengan la menor posibilidad legal de defenderse. De esta forma, estos pequeños industriales, aparte de hacer un favor a los grandes quitándose de en medio podrán invertir en otros sectores industriales o especulativos que les proporcionen mayores beneficios.

### ■ LOS ARGUMENTOS DE LA PATRONAL

La patronal del sector lanero intenta justificar su Plan de reestructuración precisamente en base a las dificultades y falta de rentabilidad de las empresas marginales del sector. Intentan presentarse como víctimas de una situación catastrófica, en la que están perdiendo prácticamente su dinero, por lo que la reestructuración es una necesidad a la que se ven empujados por las circunstancias.

El estudio económico que a continuación se ofrece demuestra que ello es falso. No es cierto que la situación del sector textil lanero sea tan mala como nos quieren hacer creer ni que las perspectivas de evolución sean ruinosas, ni mucho menos. Con sus lloriqueos, la patronal intenta ocultar sus verdaderos objetivos, que antes hemos definido: para las empresas poderosas, concentración, ampliación y modernización de la industria con reducción de personal, ampliación del mercado, mayores beneficios. Para las empresas marginales, reinvertir sus capitales en otros sectores más rentables. Pero hay que aclarar que cuando un capitalista dice que pierde dinero, quiere decir que gana menos de lo que ganaría con el mismo capital

empleado en otro negocio. Evidentemente, todas las empresas del sector, aún las más marginales, rinden beneficios.

## ■ ESTUDIO DE LA SITUACION ECONOMICA DEL SECTOR LANA

**E**L año 1970 y parte del 1971 se caracterizan por una recesión en el conjunto de la economía, recesión que también ha afectado al sector textil lanero.

Sin embargo, a partir de octubre de 1971, hay claros indicios de reactivación, tanto en general como en dicho sector. Analizaremos algunas cantidades indicadoras de dicha reactivación en la industria textil lanera.

Debemos, no obstante, advertir sobre la veracidad de las cifras que a continuación se darán. Las estadísticas que se han utilizado son las oficiales, obtenidas a partir de los datos proporcionados en su mayor parte por las empresas, y ya sabemos que éstas, por miedo a tener que pagar más impuestos, ocultan todo lo que pueden con respecto a las cifras de producción, cifras de ventas, beneficios, cantidades de horas extras, etc. Por lo tanto, las cifras que se darán siempre serán muy inferiores a la realidad (salvo quizás las exportaciones y las inversiones, más fáciles de controlar) **y únicamente servirán para compararlas un año con otro y ver en qué sentido cambian y en qué porcentaje.** Y aún así con reservas; pero son los únicos datos disponibles.

Otro punto a tener en cuenta es que mientras no se indique lo contrario, los datos hacen referencia al total nacional, y no a Sabadell y Tarrasa, aunque la gran importancia de estos centros (casi el 80% del total nacional) hace válido el análisis para los mismos.

Analizaremos dos tipos de datos: los que señalan simplemente la tendencia actual de incremento de la producción, y los que suponen además una base para el desarrollo de las fuerzas productivas en el futuro (conquista de nuevos mercados extranjeros, nuevas inversio-

nes, evolución de la demanda, etc.). Empezaremos por estos últimos que creemos más importantes.

### 1. Aumentan las exportaciones

Las exportaciones del sector textil lanero, que desde hace años llevan un ritmo creciente, han alcanzado estos últimos meses importantes aumentos:

Año	Valor en dólares
1958	98.000
1959	423.000
1960	798.000
1961	1.231.000
1962	1.589.000
1963	2.142.000
1964	1.624.000
1965	4.801.000
1966	5.185.000
1967	5.851.000
1968	14.188.000
1969	17.849.000
1970	17.182.000
1971	21.965.000

(Cifras de los libros «España y el M.C., La Industria de la Lana», de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona, 1969, y de la «Memoria Económica de Cataluña, 1971», editada por las Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación de la Región Catalana.)

En los meses de enero a septiembre de 1972, se llevan ya exportadas por valor de 20 428 630 dólares; lo que representa un 32,2% de aumento sobre la cifra exportada en los mismos meses del año 1971.

Como puede observarse, el valor de estas exportaciones (1 538 millones de pesetas en 1971) es cada vez más elevado, y con tendencia a seguir creciendo, al abrirse nuevos mercados, en especial los países del Este de Europa.

## 2. Aumentará el consumo

El crecimiento de la rentabilidad lleva a que el consumo de productos textiles crezca proporcionalmente. Como ha demostrado un estudio realizado por el profesor Angel Alcaide Inchausti, «Elasticidad demanda-renta de los consumidores españoles», publicado en la revista «Estadística Española» n° 39 de abril-junio, 1968, la demanda de artículos textiles para vestir aumenta en la misma proporción que lo hace el ingreso de los consumidores, al contrario de otros productos que se consumen menos proporcionalmente al crecer los ingresos (alimentación, bebidas, tabaco, calzado, etc.).

Por lo tanto, la demanda de estos productos, en España se aumentará estos próximos años, mas teniendo en cuenta que el consumo de tejidos de lana en España es sólo algo más de la mitad del de los países del Mercado Común.

### CONSUMO DE LANA POR HABITANTE

Países M.C. ....	1.377,8 gramos-año
España .....	711,6 gramos-año

(Según «España y el M.C. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona, 1969)

Por otra parte, se está incrementando en todo el mundo el consumo de la lana respecto a las otras fibras. «El público parece que está echando su mirada... hacia todo lo que sea natural y ahora le ha tocado el turno a la materia textil», como se dice en un artículo publicado en la revista «Fomento de la Producción» n° 269, noviembre, 1972. Y a juicio de la «Australian Wool Commission», la preferencia del consumidor por la lana podía mantenerse al menos por un par de años.

Los aumentos de la renta por habitante y el bajo nivel de consumo del que partimos en España, así como el aumento de la demanda en todo el mundo, aseguran en los próximos años un incremento considerable de la producción y consumo de productos de lana.

## 3. Aumentan las inversiones

El capital es perfectamente consciente de esta reactivación. Por un lado quiere reestructurar, o sea, eliminar empresas marginales y secciones que considera no suficientemente rentables, y por otro invierte allí donde las expectativas de beneficios son claras. Veamos las inversiones de los últimos años.

### INVERSIONES EN LA INDUSTRIA LANERA (en pts.)

año	nuevas industrias	ampliaciones	TOTAL
1967	71.708.000	170.842.000	242.550.000
1968	26.795.000	189.545.000	216.340.000
1969	23.388.000	207.532.000	230.920.000
1970	46.112.000	123.318.000	169.430.000
1971	136.358.000	395.622.000	531.980.000

(Fuente: Ministerio de Industria. Memoria económica de Cataluña, 1971)

Aparte de las inversiones efectuadas en 1971 en nuevas industrias y ampliaciones, de 531 980 000 pts., cantidad superior en más de tres veces a la del año

anterior, a finales del mismo año 1971 se habían **iniciado** otras inversiones por valor de 407 342 000 pts., según el detalle siguiente:

## LAS INVERSIONES EN 1971 EN LA INDUSTRIA TEXTIL LANERA

	número de empresas	valor inversiones	puestos trabajo
<b>Definitivas:</b>			
Nuevas industrias .....	15	136.358.000	408
Ampliaciones .....	48	395.622.000	586
<b>TOTAL .....</b>	<b>63</b>	<b>531.980.000</b>	<b>994</b>
<b>Iniciadas:</b>			
Nuevas industrias .....	4	8.211.000	43
Ampliaciones .....	40	399.131.000	434
<b>TOTAL .....</b>	<b>44</b>	<b>407.342.000</b>	<b>477</b>

(Fuente: Ministerio de Industria. Memoria económica de Cataluña, 1971)

#### 4. Más actividad y más venta

Otro índice que nos señala el aumento de producción de este último año es la actividad de los acondicionamientos públicos de lana de Sabadell y Tarrasa. El movimiento de mercancías ha tenido durante los nueve primeros meses de 1972 un aumento del 44% sobre el registrado durante los nueve primeros de 1971. ¿Qué significado tiene este aumento? La mayor actividad de las empresas, que han necesitado más materias y por lo tanto han tenido que acudir a los acondicionamientos para su análisis de humedad.

Según las encuestas que lleva a cabo la Secretaría Técnica del Ministerio de Industria, la producción de la industria

lanera está durante los seis primeros meses de 1972 en un 11,5 % por debajo de su capacidad, contra un promedio de infrautilización durante 1971 del 14,5 %.

Y los pedidos en cartera de la industria lanera, según encuesta del mismo organismo, han alcanzado en julio de 1972 (último dato disponible) la cifra más alta desde hace mucho tiempo (al menos desde 1966).

#### 5. Evolución del personal remunerado y de la productividad

Veamos a continuación la distribución y evolución en estos últimos tres años del personal remunerado en el sector, comparados con el valor de la producción.

Año	gerentes, directivos técnicos y administrativos	obreros	valor de la producción
1969	5.749	42.925	31.574 millones pts.
1970	5.997	41.476	32.858 millones pts.
1971	6.069	39.802	33.758 millones pts.

Una simple mirada al cuadro anterior nos muestra:

a) La reestructuración, autorizada o

no, ya se está haciendo a base de expedientes de crisis, de no sustituir las bajas que se producen, de suplir con horas

extras la contratación de nuevos obreros (cada ocho horas extras que se hacen diariamente, representan un compañero parado), etc.

b) Hay un aumento de la productividad del trabajo que, comparada con el coste de dicho factor, da las siguientes cifras para estos últimos años:

	productividad trabajo	coste trabajo
1969 respecto 1968	aumenta 11,5 %	disminuye 3,8 %
1970 respecto 1969	aumenta 5,3 %	disminuye 0,8 %
1971 respecto 1970	aumenta 6,1 %	sigue igual

c) El personal directivo, técnico y administrativo aumenta aún cuando el número de obreros disminuye. El primer grupo representa en 1969 el 11,8 % sobre el total, y en 1971 representa el 13,2 %. Aún más que las estadísticas oficiales, esta evolución creciente del trabajo improductivo sobre el productivo, destaca de manera evidente los aumentos de productividad de la mano de obra directa. (1)

Por último debemos destacar algo que no aparece en ninguna estadística, y que refleja muy claramente los aumentos de producción, y son la gran cantidad de **horas extras** que nos obligan a efectuar para cubrir la demanda creciente de producción sin tener que aumentar la plantilla, y los **aumentos de productividad** que vivimos muchos en nuestras empresas, donde se ha doblado la producción en pocos años mientras el número de obreros ha descendido un 30 % o más.

**T**ODOS estos claros signos de reactivación económica de la industria textil de la lana no pueden representar, sin embargo, un cambio en la voluntad de los empresarios de seguir adelante con la reestructuración del sector. El capital siempre, por definición, buscará obtener

(1) Estos datos proceden de una investigación ordenada por la Presidencia del Gobierno, que elaboró el Servicio Sindical de Estadísticas, y que están aprobados por el Instituto Nacional de Estadística, a partir de cantidades facilitadas por los empresarios. Se encuentran en la publicación «Estadísticas de Producción Industrial» de los años 1969, 1970 y el avance «Hoja resumen. Industria Textil. Lana», de 1971.

el máximo beneficio a partir de la explotación de la clase trabajadora. Para los capitalistas la fuerza de trabajo es una mercancía que interviene en el proceso productivo y han de procurar que su coste (para ellos nuestro salario es un coste más, como el de las primeras materias o la electricidad) sea lo menor posible, para así aumentar su beneficio.

Por ello, intentarán seguir adelante con la reestructuración, de una manera o de otra, mediante un plan general (como en el algodón) o a base de expedientes de crisis, cierres de secciones, fusiones de empresas, aumentos de los ritmos, sistemas de organización del trabajo, mediante equipos volantes, que no garantizan el puesto de trabajo ni la categoría profesional a los obreros, etc.

Toda la falta de previsión e iniciativa empresarial, deberán pagarla los trabajadores, que no tenemos planes, ni leyes, ni ordenanzas laborales que nos defiendan. Sólo nuestra unión en defensa de nuestros intereses, impedirá que los empresarios, una vez más, hagan lo que les dé la gana, sin tener en cuenta la situación de miles de obreros que no tienen otra cosa que su fuerza de trabajo para vender a cambio de su salario.

Por otra parte, las mejoras salariales quedan rápidamente absorbidas por los aumentos del coste de la vida. Según la revista «Documentos para dirigentes», editada para y por los empresarios, el presupuesto mínimo diario para un matrimonio con dos hijos (¡serán muy pequeños!) en Barcelona era de 388,22 pts. en el mes de junio de 1972, lo que equivale a 11.647 pts. al mes. Es evidente que la mayoría de los trabajadores españoles no llegan a esta cantidad calculada por los mismos empresarios.

Un estudio realizado por trabajadores del ramo de la alimentación, calculaba como presupuesto para una familia también con dos hijos, en octubre de 1971, un total mensual de 17.547 pts., o sea, 625 pts. diarias. Y los trabajadores de Hispano Olivetti, en su revista «Unión y Lucha», calculaban para el mes de septiembre de 1972 la cantidad de 537 pts. diarias, equivalentes a 16.360 pts. al mes.

Todo ello, la explotación «normal» en nuestro trabajo y la sobreexplotación a que quieren someternos con la reestructuración, no son más que aspectos de un mismo problema: la necesidad de los capitalistas de seguir utilizando nuestra fuerza de trabajo para crear y aumentar sus beneficios.

## ■ CONCLUSION

**¿QUE** hemos querido demostrar con las consideraciones económicas que hemos aportado? Simplemente una cosa: que en contra de lo que pretende la patronal no existe una situación de grave ruina económica que obligue necesariamente a una reestructuración. La patronal intenta disfrazarse de víctima de las circunstancias para justificar las consecuencias antisociales y antipopulares del Plan.

Precisamente en una coyuntura favorable al desarrollo de la producción se plantea el Plan de reestructuración. Ello pone al descubierto el mecanismo fun-

damental del capitalismo: el Plan no es necesario para evitar la ruina del sector, pero sí lo es para el desarrollo capitalista del mismo, dentro de las nuevas perspectivas que abre el incremento internacional de la demanda y la entrada en el Mercado Común.

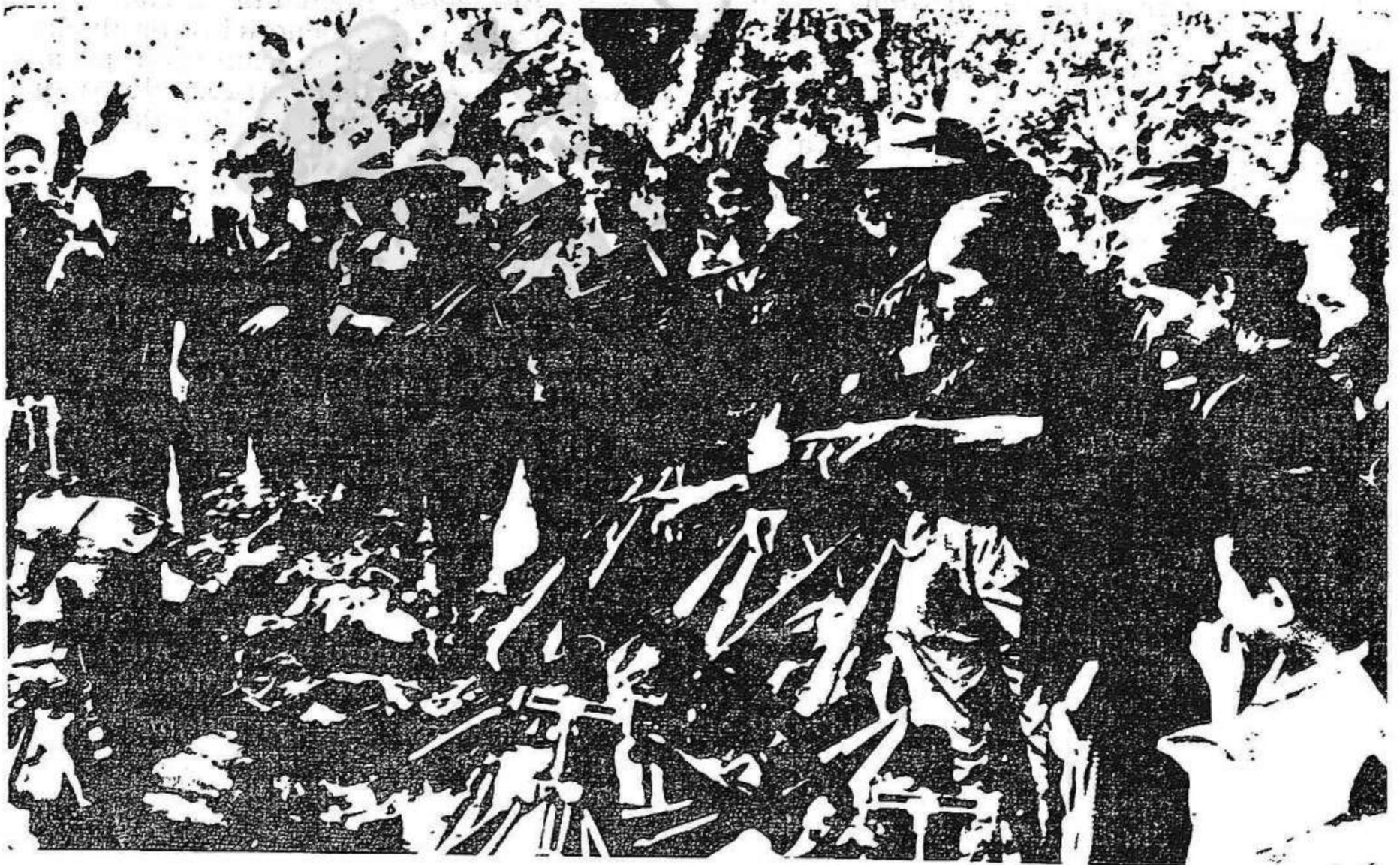
Por consiguiente, es inútil intentar oponernos a la reestructuración si nos situamos dentro de la órbita capitalista: siempre podrán demostrarnos que la reestructuración es necesaria para ellos y sus intereses.

Para la clase obrera el interés fundamental hoy debe ser la conservación del puesto de trabajo y la mejora de las condiciones económicas y laborales de su esfuerzo. En ello se juega su propia existencia y sus posibilidades de liberación. Por lo tanto, hemos de oponernos con todas nuestras fuerzas al Plan de reestructuración, en cualquier forma que adopte, obligando a la patronal a que solucione sus problemas como quiera y pueda, pero sin que sea a las espaldas del trabajador. Nuestro único y definitivo argumento contra la reestructuración no es otro que nuestra negativa a aceptar un sistema como el capitalista, cuya lógica conduce inexorablemente a la expoliación de nuestra clase, mediante la continuada apropiación de los beneficios producidos por el trabajo, y a la supresión pura y simple del sobrante de trabajadores que en un momento determinado deja de necesitar.

Diciembre, 1972

**DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO  
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA**

# La trascendental victoria del pueblo vietnamita



Acaba de anunciarse la conclusión de un acuerdo que va a poner fin a la guerra y restablecer la paz en el Vietnam. Según ese acuerdo, que será firmado en París el 27 de enero y entrará en aplicación al día siguiente, los EE.UU. se comprometen a cesar inmediatamente las operaciones militares y a retirar todas sus fuerzas, consejeros y material de guerra, a dismantelar sus bases, en un plazo de 60 días.

El pueblo vietnamita ha alcanzado una victoria de tal trascendencia histórica que es aún difícil medirla; sus efectos serán decisivos en el curso futuro de la vida internacional.

Los EE. UU. querían dividir el Vietnam y establecer en el sur un régimen fascista a su servicio que les sirviese de baluarte para su dominio imperialista en esa zona del mundo. El acuerdo que han tenido que aceptar es un reconocimiento rotundo del total fracaso de sus planes; estipula, en primer término, el pleno respeto a la independencia, soberanía, unidad e integridad territorial del Vietnam, especificando el carácter provisional de la actual línea de demarcación militar en el 17 paralelo. El acuerdo reconoce la existencia en el sur de dos administraciones, dos ejércitos, dos poderes; y decide la creación de un Consejo Nacional de reconciliación y concordia nacional, integrado por tres componentes (poder de Saigón, Gobierno Provisional Revolucionario y tercera fuerza neutralista), encargado de organizar las elecciones. El acuerdo estipula el restablecimiento de las libertades democráticas en Vietnam del Sur y proclama el derecho de su población a decidir por sí misma el porvenir político del país, mediante elecciones realmente libres y democráticas.

Basta recordar estos aspectos del acuerdo para que destaque la victoria lograda por el pueblo del Vietnam.

Es a la vez una gran victoria para todos los pueblos del mundo.

## DERROTA DEL IMPERIALISMO YANQUI

El Partido Comunista de España expresa su profunda satisfacción y felicita de todo corazón al Partido de los Trabajadores del Vietnam, al Frente Nacional de Liberación del Sur, a los heroicos combatientes y a todo el pueblo vietnamita por la gran victoria que han alcanzado, infligiendo al imperialismo yanqui una derrota de enorme alcance.

La mayor potencia imperialista del mundo, después de una guerra implacable de más de 13 años, en la que ha utilizado medios de destrucción monstruosos, se ha visto obligada a reconocer su fracaso. Es la mayor derrota sufrida por los EE.UU. en el curso de su historia.

En Vietnam, el imperialismo yanqui ha aparecido con su verdadera cara de sistema sanguinario y criminal, capaz de cometer las fechorías más espantosas. Al ordenar los salvajes bombardeos de 1972, cuando el acuerdo estaba prácticamente concluido, Nixon ha añadido nuevos miles de muertos, mujeres, niños, ancianos... a las matanzas de que es responsable. El imperialismo yanqui ha destruido ciudades y aldeas, ha convertido en tierra quemada inmensas superficies bombardeadas con napalm y productos tóxicos, ha causado pérdidas irreparables, sufrimientos indescriptibles a la población civil del Vietnam.

Pero la guerra del Vietnam ha puesto de relieve no sólo la criminalidad del imperialismo yanqui, sino la gravedad de la crisis que le corroe.

## **UNA CRISIS SIN PRECEDENTES**

**Los EE.UU. han sufrido un fracaso en lo militar, en lo económico y en lo político y diplomático.**

Contra el pueblo vietnamita han empleado una parte considerable de sus fuerzas militares: un ejército invasor que contó, durante un período, más de medio millón de hombres; un tercio de su aviación táctica y la mitad de la estratégica: la mitad de sus portaviones, etc; más de siete millones de toneladas de bombas han sido lanzadas sobre Vietnam, es decir, casi cuatro veces más que sobre Alemania durante la segunda guerra mundial. A pesar de tal superioridad en medios técnicos, las unidades yanquis han sufrido en el terreno repetidas derrotas; han perdido unos 14.000 aviones y helicópteros. Los EE.UU. tienen que retirarse ahora del Vietnam, encajando el fracaso de sus planes de imponer por las armas su ley en Indochina, y a partir de ahí extender su dominación neo-colonialista en el sureste asiático.

En el terreno económico, los imperialistas yanquis han gastado sumas gigantescas (200.000 millones de dólares, según estimaciones norteamericanas); en ese período, los EE.UU. han sufrido un serio empeoramiento de su situación financiera, un fuerte debilitamiento de su peso en la economía capitalista mundial; ha tenido lugar la devaluación del dólar, hecho sin precedente en la historia de los EE.UU.

Cuando se inicia la guerra norteamericana contra el Vietnam, los EE.UU. son los dirigentes indiscutidos de un mundo imperialista movilizado en la «guerra fría» contra el socialismo; en Europa, Asia, etc., encabezan extensos bloques militares que cercan a los países socialistas. Tienen en la ONU una mayoría automática a su servicio. La lucha heroica del pueblo vietnamita ha sido un factor decisivo de un profundo cambio en la correlación de fuerzas en el mundo; de la erosión y quiebra de dichos bloques militares, quedando liquidados algunos de ellos, como el OTASE; las contradicciones internas del imperialismo se presentan hoy agudizadas; en Europa se opera un neto deslizamiento hacia la izquierda; en América Latina las tendencias contrarias al imperialismo yanqui abarcan no sólo a las masas, sino a un número creciente de gobiernos; algo semejante ocurre en Extremo Oriente, Japón, Australia, Nueva Zelanda, etc. Se acusa un creciente aislamiento político y diplomático del belicismo yanqui como consecuencia de su agresión en Indochina. El debilitamiento del papel de EE.UU. es un rasgo de la presente etapa de la crisis del imperialismo. Después de su derrota en el Vietnam se les hace a los imperialistas yanquis mucho más difícil seguir desempeñando el sucio papel de gendarme mundial de la reacción contra la lucha liberadora de los pueblos.

## **LA GIGANTESCA AYUDA VIETNAMITA**

Aparece hoy con toda claridad la ayuda gigantesca que el pueblo de Vietnam ha aportado, con su combate titánico, a todos los pueblos del mundo, a la causa antiimperialista, a la lucha por liberar a la humanidad de la opresión y la explotación.

Vietnam ha sido y es, para cada revolucionario, lección ejemplo y estímulo.

A nosotros, españoles, que sufrimos en 1939 una terrible derrota, Vietnam nos enseña que vivimos hoy en un mundo diferente al de entonces; en un mundo donde las fuerzas del socialismo y el progreso son mucho más poderosas, donde un pueblo resuelto a combatir con firmeza por su libertad puede derrotar al más potente de los Estados imperialistas.

La victoria del Vietnam se debe, en primer lugar, al heroísmo, firmeza y abnegación de su pueblo, que a lo largo de 30 años de guerras contra el colonialismo, francés primero y yanqui después, ha escrito una de las epopeyas más grandiosas de la historia. Factor decisivo ha sido la existencia, al frente del pueblo vietnamita, de un partido marxista-leninista, que le ha guiado con inteligencia y audacia, aunando las más amplias fuerzas nacionales para la lucha común contra el enemigo; combinando con maestría la lucha militar, política y diplomática, hasta imponer a los invasores yanquis la retirada de la tierra del Vietnam.

La lucha del Vietnam ha sido apoyada por la URSS, China y todos los países socialistas, por los Partidos Comunistas, por las fuerzas democráticas y antiimperialistas, incluso dentro de EE.UU. Y aunque la división existente entre los dos países socialistas más fuertes ha sido, sin duda, un factor negativo para la solidaridad con el Vietnam, lo cierto es que, en este período, el más alto grado de unidad en los hechos entre países socialistas, entre Partidos Comunistas y fuerzas antiimperialistas, se ha logrado en torno a la causa vietnamita. Y precisamente ahí es donde el imperialismo ha sufrido un revés aplastante. Es una lección esencial para hoy y para mañana. Entramos en una etapa en que la causa de la libertad, de la paz, del socialismo puede y debe alcanzar nuevas victorias sobre el imperialismo. Ello pone al orden del día la necesidad de una política más ofensiva, de impulsar y potenciar las nuevas posibilidades unitarias que se han perfilado en la unidad con el Vietnam.

#### **LA LUCHA NO HA TERMINADO**

La paz va a ser firmada. Pero eso no significa el fin de la lucha. Se tratará, en el próximo período, de imponer la aplicación efectiva de los acuerdos. Nixon ha demostrado que es capaz de actuar con doblez y cinismo sin límites. El pueblo vietnamita va a necesitar de una redoblada solidaridad, del apoyo y la vigilancia de todos los pueblos para impedir cualquier nueva maniobra que pueda intentar el imperialismo.

Hace falta, a la vez obligar a los imperialistas yanquis y a sus lacayos a que cesen las agresiones contra los pueblos de Laos y Camboya; a reconocer, de verdad, la soberanía y libertad de estos pueblos que combaten con heroísmo unidos fraternalmente al pueblo de Vietnam.

La honda alegría que sentimos hoy los comunistas, y con nosotros todos los trabajadores y demócratas españoles, al conocer la victoria conquistada por el pueblo del Vietnam constituye para nosotros, además, un acicate a reforzar nuestra propia lucha contra la dictadura que nos oprime.

Reiteramos al Partido hermano del Vietnam nuestros sentimientos de admiración, cariño y amistad entrañables.

Nos dirigimos a todos los militantes y simpatizantes del Partido Comunista de España llamándoles a proseguir y reforzar su solidaridad combatiente con la causa victoriosa del pueblo vietnamita, de todos los pueblos de Indochina.

25 enero 1973.

**COMITE EJECUTIVO  
DEL P. C. DE ESPAÑA**



**NIXON  
HITLERIAN**

**te vamos a  
romper el A.**

**NIXON ES EL HITLER  
DE NUESTRA ERA**

**ABADO E**

**NIXON  
MURDERER**

**NIXON ES UN  
MURDERER**

La victoria del Vietnam se debe  
de un pueblo que a lo largo de  
mucho y grande después, ha escrito  
lucha decisiva ha sido la existencia  
monstruosamente que lo ha guiado  
fuerzas nacionales para la lucha  
lucha militar política y diplomática  
de la tierra del Vietnam.

La victoria del Vietnam ha sido  
resultado que los Estados Unidos  
mucho tiempo de E.U.A. / gracias  
un hombre que ha sido un  
la victoria es por un acto de  
lucha decisiva ha sido la existencia  
monstruosamente que lo ha guiado  
fuerzas nacionales para la lucha  
lucha militar política y diplomática  
de la tierra del Vietnam.

La victoria del Vietnam se debe  
de un pueblo que a lo largo de  
mucho y grande después, ha escrito  
lucha decisiva ha sido la existencia  
monstruosamente que lo ha guiado  
fuerzas nacionales para la lucha  
lucha militar política y diplomática  
de la tierra del Vietnam.

La victoria del Vietnam ha sido  
resultado que los Estados Unidos  
mucho tiempo de E.U.A. / gracias  
un hombre que ha sido un  
la victoria es por un acto de  
lucha decisiva ha sido la existencia  
monstruosamente que lo ha guiado  
fuerzas nacionales para la lucha  
lucha militar política y diplomática  
de la tierra del Vietnam.

La victoria del Vietnam se debe  
de un pueblo que a lo largo de  
mucho y grande después, ha escrito  
lucha decisiva ha sido la existencia  
monstruosamente que lo ha guiado  
fuerzas nacionales para la lucha  
lucha militar política y diplomática  
de la tierra del Vietnam.

SOBRE

# LA ETAPA "POST-VIETNAM"

M. AZCARATE



## DE LA CRISIS DEL IMPERIALISMO

Con la victoria del pueblo del Vietnam, vivimos un gran viraje de la historia. Es aún difícil medir, comprender, todas las consecuencias que está teniendo, que va a tener. En las líneas que siguen, intentaremos destacar algunos aspectos que nos parecen esenciales para la reflexión de las fuerzas revolucionarias de nuestro país.

1 El acuerdo estableciendo la paz en el Vietnam —que se ha firmado hace unas semanas en París— representa, aunque su aplicación esté dando lugar a violaciones y actos provocativos por parte de los imperialistas y sus agentes fascistas de Saigón, una **gran victoria** del pueblo vietnamita.

El hecho decisivo es que, en el curso de los 13 años de guerra que los EE.UU. han llevado a cabo en el Vietnam, de los reveses repetidos que en esa guerra han sufrido, la mayor potencia imperia-

lista ha tenido que renunciar a sus planes de imponer su poderío en el Vietnam como plataforma para una estrategia de dominación en Asia, de restablecimiento del capitalismo en China, de recuperación, a partir de ahí, de una iniciativa agresiva dirigida a la destrucción del socialismo. Todo eso es lo que ha sido frenado, quebrado, y finalmente derrotado a lo largo de los fracasos de los yanquis en el Vietnam, de las victorias —duras, costosas, amasadas con sangre y sufrimientos inauditos— conquistadas por el pueblo vietnamita.

Por eso la firma de la paz en el Vietnam es el fin de una guerra. La victoria de un pueblo. Y es, asimismo, un cambio a escala mundial.

Por primera vez, un pueblo, relativamente pequeño por su población y superficie, ha podido derrotar al estado capitalista más poderoso de la tierra, poseedor de una superioridad indiscutible de medios económicos, técnicos, militares etc.

¿Cómo ha sido posible esa victoria realmente extraordinaria, «milagrosa»?

Destacaremos solamente tres factores básicos (sin pretender con ello una explicación completa, que no cabe en este artículo):

1) Todo lo que se diga del heroísmo, espíritu de sacrificio, capacidad y voluntad combativas del pueblo vietnamita, se queda corto. Sin esto, nada hubiese sido posible.

2) La justa política del Partido de los Trabajadores del Vietnam. Los comunistas han sido el alma del combate patriótico y antiimperialista. A esa justa política se debe la amplísima unidad de todas las fuerzas nacionales contra el enemigo común; la acertada combinación de la lucha en los distintos frentes, militar, político y diplomático; el engarce de una máxima iniciativa de las masas, que permite despertar y movilizar energías fantásticas en todos los planos, con una dirección unida que garantiza la máxima eficacia combativa...

Factor esencial de la victoria ha sido la política independiente, soberana, seguida por el Partido de los Trabajadores del Vietnam; política, a la vez, favorable a la unidad internacional de las fuerzas comunistas y revolucionarias de todo el mundo.

En el período de los últimos años, en que el conflicto entre la URSS y China ha adquirido rasgos tan graves y enconados, los camaradas vietnamitas, gracias a esa política independiente y soberana, aplicándola con suma inteligencia, han logrado disminuir los efectos negativos de dicho conflicto para la lucha antiimperialista común; contribuir a que, en torno al Vietnam, se realice el máximo de unidad, en los hechos, de los países socialistas, de los Partidos Comunistas, de las fuerzas revolucionarias y progresivas.

Las enseñanzas de los camaradas vietnamitas tienen un enorme valor. Y no sólo para una parte del mundo. Nos han dado, en este período, el ejemplo más alto, más estimulante, de lo que es la capacidad de dirección, en su pleno sentido, de un partido marxista leninista.

3) La solidaridad, internacional. En primer lugar, la ayuda de la URSS, de la República Popular China, de todos los

países socialistas. El apoyo del movimiento comunista y obrero, de otras fuerzas democráticas, partidarias de la paz, incluso dentro de EE.UU. Una fuerte presión popular influyó sobre la actitud de gobiernos capitalistas, que se opusieron, o al menos criticaron, la agresión yanqui. Tomado en su conjunto, nunca ha habido un movimiento solidario tan amplio como el que se ha pronunciado en apoyo del Vietnam.

La guerra del Vietnam ha sido el pivote de un doble proceso: El ensanchamiento, considerable, de las fuerzas participantes, en mayor o menor grado, en la lucha mundial contra el imperialismo. El ahondamiento notable, de las contradicciones interimperialistas, con un aislamiento patente de EE.UU., un descenso del papel hegemónico de que gozaban en el mundo capitalista desde hace más de medio siglo.

Después de la conclusión de la paz, la solidaridad con el Vietnam sigue siendo una tarea de primer orden, decisiva, para todos los hombres progresistas del mundo. Esa solidaridad debe crecer, extenderse, multiplicarse. En nuestras condiciones españolas, el actual momento permite, incluso, que abarque **nuevos** sectores, ayer pasivos o engañados. Se trata de levantar, con audacia e imaginación, un movimiento público, con formas abiertas y terrenos legales, que movilice a millones de españoles para los actuales objetivos de la solidaridad con el Vietnam:

a) exigir, imponer, el estricto cumplimiento de los acuerdos de paz. Lo cual, en el plano político, implica (y para nosotros, españoles, son cuestiones que sentimos como propias, porque se identifican con las más inmediatas planteadas en nuestro país) liberación de los presos políticos en el Sur; plenas libertades democráticas; elecciones auténticas preparadas por el Consejo de Concordia Nacional de 3 componentes. El pueblo vietnamita necesita un potente apoyo internacional en la lucha que continúa, en el Sur, con otras formas, para conquistar la libertad, la independencia, el progreso;

b) campañas de ayuda económica para la reconstrucción de hospitales, centros de enseñanza etc., destruidos por los bombardeos yanquis en la R.D.V. En la paz, con el ejemplo de su reconstrucción socialista, el Vietnam seguirá siendo luz y estímulo para todos los pueblos.

**2** La crisis del imperialismo se halla en una nueva etapa; la etapa «post Vietnam». En ella se materializa una **nueva correlación de fuerzas** favorable a la causa de la democracia, del progreso, del socialismo.

Indiquemos aunque sea de manera muy resumida, algunos de los cambios más significativos de los últimos tiempos:

— Reingreso de la República Popular China en la vida política internacional; su ingreso en la ONU como miembro permanente del Consejo de Seguridad.

— Evolución política hacia la izquierda en el Japón, con el fuerte avance del Partido Socialista y el éxito impresionante del Partido Comunista, que (en las últimas elecciones) ha triplicado el número de sus diputados. Inicio del proceso de unificación de Corea, gracias a los éxitos históricos de la R.P. de Corea. Triunfo laborista en Australia y Nueva Zelanda; ambos países deciden retirarse del bloque agresivo OTASE.

— En América Latina, después de Cuba y Chile, crece la oposición al dominio yanqui; es ya predominante en los gobiernos de Perú y Panamá; causa impacto en sectores militares y de la Iglesia. A pesar de enormes dificultades (que pueden incluso aumentar en zonas determinadas) el movimiento antiimperialista ha hecho avances sin precedente en un corto período.

— En Africa y Oriente Medio es donde la situación está menos despejada, a pesar de serios progresos de la lucha armada contra el colonialismo portugués.

— En Europa, las fuerzas de derecha, apoyadas por el imperialismo yanqui (y con el revanchismo germano como punta de lanza), habían logrado bloquear, durante casi 27 años, el reconocimiento de las fronteras, y del nuevo Estado socialista alemán, surgido de la derrota hitleriana en la 2ª Guerra Mundial. Gracias a la lucha de los países socialistas, de las fuerzas de paz en toda Europa, acaba de producirse un cambio radical: los países capitalistas, empezando por la R.F.A., han reconocido definitivamente las fronteras. El bloqueo de la R.D.A. ha sido destruido. Y ello se obtiene con una votación mayoritaria, en favor del Canciller socialdemócrata Brandt, por parte de la población de Alemania occidental. Sobre otras mutaciones que se están operando

en la escena europea volveremos más adelante.

Sería falso limitarse a ver los lados positivos; esconder, o infravalorar, los momentos negativos que existen en el campo antiimperialista revolucionario; el más grave, sin duda, la división entre la URSS y China. Pero **lo decisivo** del actual período internacional, lo que define eso que llamamos etapa «post-Vietnam», es la mayor debilidad y descomposición del imperialismo; el ahondamiento de su crisis interna, de sus contradicciones; sus retrocesos.

Recordemos lo que fue la política de «guerra fría»: se trataba de agrupar todas las fuerzas imperialistas del mundo bajo la dirección de EE.UU. (apoyándose, en su inicio, en la superioridad atómica) para desencadenar una lucha en todos los terrenos contra el socialismo; para empujarle «hacia atrás» (roll back), incluso con la «guerra caliente», a fin de reintegrar países socialistas en el «orden capitalista», borrando así en parte los resultados de la 2ª Guerra Mundial. Representó un momento de relativa unidad, o cohesión, del mundo imperialista con la hegemonía indiscutida de EE.UU. Respondían a la lógica de esa política los bloques militares (tipo OTAN), el apoyo al franquismo y a otros regímenes fascistas etc.

Hoy nos enfrentamos con un **imperialismo en crisis**, porque tiene que encajar el fracaso no parcial, no en un lugar, sino en conjunto, de esa orientación, de ese «sistema internacional» en el que se ha movido desde hace más de 20 años, desde los finales de los años 40.

Las tendencias centrífugas adquieren en su seno una fuerza que no habían tenido, probablemente, desde hace varios decenios.

La reciente devaluación del dólar es sólo la parte visible del «iceberg». Lo que está por debajo es una lucha encarnizada, económica, comercial, no del capitalismo contra el socialismo, sino entre los Estados capitalistas más poderosos.

A este propósito (y sin entrar en el análisis de la crisis monetaria en sí, que escapa al marco de estos comentarios) cumple subrayar los aspectos siguientes:

La tendencia a la internacionalización de las fuerzas productivas (que es obje-



tiva, progresiva) ha contribuido a destruir las discriminaciones y prohibiciones económicas típicas de la «guerra fría»; impulsa un creciente desarrollo de las relaciones económicas entre países capitalistas y socialistas, con resultados (en sus términos generales) positivos para la causa de la paz y del avance democrático.

En cambio, dentro del mundo capitalista, asistimos a enfrentamientos, que toman actualmente la forma de una «guerra comercial» (1) de EE.UU. con el Japón y Europa occidental (más las contradicciones dentro de ésta). Japón y los países desarrollados europeos se niegan a seguir financiando (como han hecho durante muchos años) el déficit gigantesco de la ba-

(1) Hace falta insistir en que esto se produce, no por unos u otros «accidentes», tampoco por «defectos» en un sistema monetario X. La raíz está en las propias leyes inherentes al capitalismo. Ellas determinan las formas de propiedad, es decir estos trusts mastodónticos, mal llamados «supranacionales», que reflejan el poderío, a escala mundial, de las oligarquías de diversos países. Ellas determinan que el proceso productivo esté mediatizado por sistemas monetarios propiamente patológicos. La crisis de fondo es del capitalismo en sí.

lanza norteamericana. Las devaluaciones del dólar (si, de un lado registran el retroceso de la hegemonía de EE.UU.) anuncian a la vez una ofensiva comercial de las oligarquías yanquis contra sus competidores capitalistas. Estamos pues ante una tremenda agudización de los choques económicos, de la «guerra comercial» (y empleamos esta expresión, no por ganas de dramatizar, sino porque es usual en la prensa internacional).

Esta evolución puede acarrear, en un momento dado, graves crisis económicas, inflaciones incontenibles, parálisis de la producción en unas u otras ramas, extensión del paro etc. (como empieza a ocurrir en algunos casos, en Inglaterra etc.).

En realidad han estallado guerras entre Estados capitalistas (me refiero ahora a guerras de verdad, militares; por ejemplo en el siglo XIX, y en los Balcanes en los inicios del presente) por contradicciones de nivel y agudeza inferiores a las que hoy enfrentan a tales Estados. En la actual coyuntura, la existencia del socialismo es un poderoso freno que impide ese estallido de guerras intercapitalistas (que sería por así decir, «lo que correspondería» en la lógica de un mundo puramente capitalista). Asistimos, pues, sin guerra, a un proceso dentro del imperialismo (que se va a acentuar como reflejo

en lo político de lo que sucede en lo económico) de disloque de las antiguas cohesiones, de ruptura de las antiguas solidaridades, propias de la «guerra fría». Es evidente —y sería absurdo olvidarlo— que no desaparece (no puede desaparecer, porque su raíz es objetiva) la tendencia a la unidad «de clase» frente al socialismo. Pero su operatividad concreta, a nivel político, puede quedar muy debilitada, reducida, por la fuerza de tendencias contrarias.

**3** En esta nueva etapa de la crisis del imperialismo, hace falta una política de **ofensiva** por parte de las fuerzas revolucionarias, democráticas, socialistas.

¿Qué puede significar este concepto de ofensiva, si queremos aplicarlo a una realidad tan diversificada, compleja, como son hoy los componentes del campo antiimperialista?

Ante todo, recordemos algo que es, en nuestra opinión, una verdad muy elemental del marxismo: la contradicción **fundamental** en el mundo es la que enfrenta el capital al trabajo; a la clase obrera con el capitalismo. Ese es el núcleo central de los demás fenómenos. Otras contradicciones pueden estar, están, en primer plano, en este o aquel lugar; en este o aquel período. Pero detrás, como nivel fundamental, está la contradicción mundial de la clase obrera (y sus aliados) contra el capitalismo, contra el imperialismo.

Al destacar esta verdad no disminuimos el papel decisivo de la Unión Soviética, con su excepcional potencial militar, de la República Popular China, del conjunto de los países socialistas, en orden a impedir la guerra, refrenar la agresividad del imperialismo, ayudar a los movimientos liberadores etc.

Pero sí queremos deshacer la concepción, muy extensamente difundida por la ideología dominante, y que además prende con relativa facilidad porque corresponde a una verdad superficial (a una verdad de titulares de periódicos) que presenta al mundo dividido en dos bloques de Estados, uno dirigido por EE.UU., el otro por la URSS. (Con la complicación suplementaria, ahora, de la posición china; que lleva a algunos a hablar de «tripolaridad» etc.).

Esta presentación de la situación mundial, reduciendo la contradicción fundamental **de clase** a contradicción de bloques de Estados es, en el fondo, la transposición de algo que es propio de un mundo capitalista, a un mundo que ya no lo es; que es capitalista-socialista; que está en transición de uno a otro sistema.

El imperialismo —condenado a la defensiva en la etapa actual— presenta como consecuencia inevitable de los arsenales nucleares terroríficos poseídos hoy por los EE.UU. y la URSS, una especie de congelación del proceso histórico. Cada uno de los dos bloques debería seguir siendo más o menos lo que es hoy: se acepta que los países socialistas lo sigan siendo, como un mal ya inevitable; pero nada de nuevas revoluciones socialistas. De aquí parte la concepción de la **coexistencia pacífica** como mantenimiento del **statu-quo** político y social.

Hay que reconocer que, para destruir de verdad esta falsa concepción, tenemos que partir precisamente de una definición acertada, marxista, de la contradicción fundamental. Si aceptásemos la premisa, errónea, de considerar como contradicción fundamental la que opone dos sistemas de Estados, nos sería difícil rechazar la idea de una congelación del proceso histórico. Idea que acarrea las especulaciones revisionistas (explícitas o no) sobre una pretendida convergencia del capitalismo y del socialismo.

Esas ideas son negadas por la realidad histórica. Y ello porque en el mundo de hoy, la **contradicción fundamental** es la que opone a la clase obrera, en su totalidad, con sus aliados, en el Poder y no en el Poder, al capitalismo. Tal contradicción actúa, no sólo sobre las relaciones Estados socialista (o sea, clase obrera en el Poder) Estados capitalistas. Actúa también **dentro** del capitalismo. Desborda por lo tanto la pretendida congelación. Esa contradicción fundamental niega, en la teoría, y en los hechos, la posibilidad del **statu-quo**.

Prueba de ello, como hemos visto, es la crisis del capitalismo en su actual etapa, con la quiebra de la hegemonía yanqui, las tendencias centrífugas y dislocadoras del sistema imperialista, el surgimiento de nuevas posibilidades revolucionarias.

Por otra parte, el peso del socialismo es cada vez más determinante. Y el socia-

lismo, contrariamente al capitalismo, no engendra, por su propia naturaleza de régimen no explotador, un «bloque» sometido a una gran potencia: el socialismo engendra la igualdad de derechos entre las naciones, sean grandes o pequeñas.

Esta tendencia a la igualdad, a la reafirmación de la independencia nacional, implica (Lenin lo había previsto) que entre Estados socialistas pueden existir intereses dispares, diferencias, como consecuencia de situaciones no idénticas en diversos planos. Lo grave no es en sí que existan diferencias. Lo grave es que se produzcan hechos como el de Checoslovaquia, que niega el principio socialista de la igualdad. Lo grave es que las diferencias, como entre China y la URSS, se enconen, se agudicen, sin que surja un método nuevo, socialista, para abordarlas y resolverlas.

De hecho, por causas históricas, por errores cometidos, la tendencia, consustancial con el socialismo, a la igualdad entre los países, no se materializa sin dificultades; ha sufrido eclipses serios.

Sin embargo, el rasgo esencial es que la existencia del socialismo origina una nueva situación mundial, dentro de la cual se abre paso la tendencia a la igualdad de los países, sean grandes o pequeños.

La victoria del Vietnam representa una experiencia decisiva en toda esta evolución. Muestra que estamos entrando en una época de la vida internacional, en la que va acrecer muy seriamente el papel, el peso, de los países pequeños y medios. Los pueblos se convierten más y más en protagonistas de la historia.

Es evidente que el diálogo entre la URSS y EE.UU. es normal, legítimo, sobre una serie de cuestiones. El peso asimismo de China es enorme, y lo será más aún. Pero lo que caracteriza el momento presente es la voluntad de cada pueblo, de cada Estado, de ser independiente; de hacer oír su voz en los asuntos internacionales; de participar en plan de igualdad, en las decisiones que les afectan.

Al mismo tiempo, se coloca en primer término la necesidad del desarrollo de los movimientos revolucionarios, y de liberación, cada uno con sus rasgos y autonomía propia; con su independencia. Así es como pueden confluir en el combate común

contra el imperialismo; como pueden precipitar su derrota.

En la actual etapa «post-Vietnam», poderosos factores, objetivos y subjetivos, empujan hacia un nuevo «orden internacional», que no es ni el de la anacrónica «guerra fría», ni el de la congelación de los «bloques contrapuestos». Sino un orden **dinámico** en el que la defensa de la paz y la seguridad se emsambla con las luchas liberadoras, con las conquistas democráticas y socialistas de los pueblos.

En el actual período de la historia, la coexistencia pacífica es una **necesidad objetiva**: es la **no** guerra nuclear; la **no** autodestrucción de la humanidad. A la vez, la coexistencia pacífica es el fruto, el objetivo, de la lucha conjunta de los países socialistas, de la clase obrera y otras fuerzas progresistas, que, impulsadas por diversas contradicciones (y en su raíz por la fundamental que hemos indicado más arriba) necesitan, de un lado avanzar en la derrota y destrucción del imperialismo; y lograrlo sin guerra mundial, en el marco de la coexistencia.

**4** En Europa encontramos una confirmación clara de los cambios en curso.

Hemos aludido ya a la derrota histórica sufrida por el imperialismo en los problemas decisivos de las fronteras y del reconocimiento de la R.D.A. Ese resultado ha sido obtenido, gracias a las iniciativas y acciones políticas y diplomáticas de la URSS y otros países socialistas; gracias a los progresos del socialismo en general, y concretamente en la R.D.A. Pero también es fruto de un cambio de la correlación en la Europa capitalista; se debe a la acción de las fuerzas contrarias al revanchismo, favorables a soluciones pacíficas, democráticas. El momento de las elecciones en Alemania occidental fue muy sintomático: el engarce entre lucha por la paz y lucha contra la reacción apareció evidente.

Todos los comentaristas serios, algunos incluso lamentándolo, reconocen que Europa (me refiero a su parte capitalista) **marcha hoy hacia la izquierda.**

Estamos escribiendo en vísperas de las elecciones francesas y no pretendemos hacer de profetas. Pero independientemente del resultado concreto electoral (que los lectores conocerán sin duda cuando lean

estas líneas), el hecho en sí de la firma del **Programa Común de Gobierno** por parte del P.C., del P.S. y de los Radicales de izquierda representa uno de los acontecimientos políticos más importantes del último período. Uno de los signos de esta nueva etapa de la crisis del imperialismo. Una de las plataformas a partir de la cual van a ponerse en marcha —y probablemente no sólo en Francia— algunos de los procesos de mayor alcance para el futuro europeo.

Surge a veces la comparación con el Frente Popular de los años 30. Efectivamente es esclarecedora, no tanto por lo que tiene de común, sino por lo que tiene de distinto: el Frente Popular fue una unidad **defensiva** frente a un avance amenazante, y casi arrollador, del fascismo; su objetivo central era la defensa de las libertades democráticas. (1)

El programa común francés tiene un carácter ofensivo, que refleja la etapa en que vivimos. Su objetivo es arrebatar el Poder a la derecha oligárquica, para golpear a los grandes monopolios, para realizar una democracia, no sólo política, sino económica y social. Es dar así un paso, y un paso importante, en la vía de la transformación socialista. Y para tales objetivos se han puesto de acuerdo en Francia el Partido Comunista, el Partido Socialista y extensos sectores radicales, con el apoyo de la C.G.T. y otros sindicatos.

Paralelamente a los hechos de Francia, en Italia se consolida nuestro Partido hermano, avanza una unidad sindical extraordinariamente combativa. Los partidos socialdemócratas han logrado progresos (además de Alemania) en diversos países, Suecia, Holanda, Bélgica. En las centrales sindicales influenciadas por la socialdemocracia, hay retrocesos del anticomunismo y de las actitudes tradicionales en pro de la conciliación de clases; surgen corrientes unitarias y de lucha (en Inglaterra tales hechos son particularmente notables.)

Ello obliga a plantearse el siguiente problema: ¿No empieza a ocurrir algo nuevo en la socialdemocracia europea?

(1) Aunque, en España, una vez que las masas tomaron las armas frente a la sublevación fascista, se convirtió en marco de una transformación revolucionaria que abría una ruta al socialismo.

Recordemos que los partidos socialistas y socialdemócratas comprenden, en Europa occidental, unos 4,2 millones de miembros; y recogen unos 46 millones de votos (en 6 países, el 40% ó más)

Hace unos diez-quince años, la socialdemocracia defendía, con unos u otros matices, la política del imperialismo yanqui; muchos de sus jefes cantaban las excelencias del «modo de vida americano»; predominaban en su seno las tendencias derechistas, que rechazaban oficialmente el marxismo y realizaban una política de alianza con la burguesía para «administrar el Estado capitalista».

Su evolución, en la actualidad, es diferente. En su último congreso de Viena (1972) la Internacional Socialista tomó posiciones contrarias a la agresión yanqui en el Vietnam; y en favor de soluciones pacíficas y realistas en Europa. Crecen en su seno corrientes de izquierda, favorables



a las relaciones (y en algún caso la unidad de acción) con los comunistas.

En el movimiento sindical europeo están teniendo lugar procesos unitarios de enorme significación. La creación de la nueva central de sindicatos europeos abre, en ese orden, posibilidades interesantes.

Un rasgo importante del último período es la mayor actividad de sectores jóvenes, renovadores. En un reciente estudio de una revista soviética se dice: «Una joven generación (en la socialdemocracia) reacciona agudamente a los nuevos problemas sociales, engendrados por el capitalismo contemporáneo... y contrariamente a los jefes derechistas, formados como hombres políticos en los años 30-50, toma en serio el ideal del socialismo.» (1)

Ante estos fenómenos que se perfilan en la socialdemocracia, sobre todo en sus sectores jóvenes, hace falta recordar el análisis de nuestro partido sobre el papel nuevo que pueden desempeñar en el proceso revolucionario, antimonopolista, los sectores de técnicos profesionales, intelectuales, estudiantes (2). Estos cambios en la estructura objetiva de clases tuvieron —en torno a 1968— una manifestación política inclinada al izquierdismo. Pero este pseudoizquierdismo, en gran parte ha hecho crisis, se ha atomizado, ha demostrado su incapacidad para trazar una perspectiva revolucionaria.

Es lógico que, actualmente, el nuevo lugar que objetivamente corresponde a las fuerzas de la cultura se traduzca, políticamente (no sólo en su mayor incorporación a los Partidos Comunistas, allí donde éstos han sabido abordar audazmente esa problemática) sino también dentro de los partidos socialistas y socialdemócratas que cuentan, tradicionalmente, en sus filas (además de sectores obreros) extensas capas de funcionarios, enseñantes, profesionales etc. De ahí que nos inclinemos —aparte de otras razones, derivadas de la situación general— a no considerar estos fenómenos como coyunturales.

Tampoco lo son los cambios progresistas dentro del cristianismo europeo (so-

(1) «Economía Mundial y relaciones internacionales». Moscú, Noviembre 1972; pág. 40.

(2) S. Carrillo. «La lucha por el socialismo hoy». 1968.

bre los que aquí no podemos detenernos), que se extienden y acentúan, presionando incluso sobre las jerarquías católicas etc.

Nos encontramos con una Europa occidental en la que, junto a los avances de la distensión, junto a los procesos objetivos de internacionalización del proceso productivo (hoy en el marco de las superestructuras monopolistas representadas por el Mercado Común) se dibujan, en diferentes países, nuevas posibilidades de cooperación y unidad de comunistas, socialistas, católicos progresistas; de un amplio abanico de fuerzas de izquierda, antiimperialistas, antifascistas; favorables a un avance democrático profundo, a una perspectiva socialista.

Estas posibilidades unitarias, además de su dimensión nacional decisiva (porque en el marco nacional se decide el problema del poder) maduran a la vez en torno a una serie de problemas comunes, europeos o internacionales.

La guerra del Vietnam, el heroísmo de los pueblos de Indochina, la admiración y solidaridad que ha despertado, ha sido y es una ayuda fundamental para incorporar masas inmensas, sobre todo jóvenes, a la lucha política; para suscitar nuevos niveles de acción unitaria. En general, elevar la solidaridad con los pueblos del Tercer Mundo que pelean por su liberación, con los pueblos árabes, con la lucha armada anticolonialista en Africa, en América Latina, no es sólo un deber de la clase obrera europea; sino terreno propio a acciones unitarias de creciente empuje.

Como consecuencia de los cambios señalados, pasa a ocupar hoy un lugar **central** en la acción común de las fuerzas obreras y democráticas de nuestro continente la cuestión de acabar con los restos del fascismo.

En el caso de la dictadura franquista, la reiterada negativa a su ingreso en el Mercado Común está ligada a la reactivación de las posiciones antifascistas en el seno de la socialdemocracia y entre sectores muy influyentes del catolicismo.

Se dan hoy condiciones particularmente favorables para que se levante en Europa un ancho frente antifranquista, que refuerce el aislamiento de la dictadura. Ello contribuirá a la incorporación de nuevos sectores, en España, a la oposición; ayudará a la lucha de nuestro pueblo.

En esta situación, la actitud de algunos países socialistas que consienten mejorar sus relaciones de forma visible con el franquismo (incluso estableciéndolas a nivel diplomático, como ha hecho la R.D.A) es inaceptable e incomprensible para los comunistas españoles. Nuestro Partido ha expresado claramente su posición. (1)

El fin del franquismo no será un hecho episódico, marginal, en la marcha hacia una nueva Europa. Será un factor muy importante, que cambiará hondamente la correlación de fuerzas en la zona del Mediterráneo; y no sólo en esa zona.

Numerosos Partidos hermanos se plantean hoy con redoblado interés la movilización en apoyo de nuestro pueblo, la lucha contra el franquismo. Lo hizo el P.C. francés en su último Congreso, cuando el camarada Marchais dio una respuesta especial al saludo del Camarada Santiago Carrillo. En su informe al reciente Comité Central del P.C. italiano, el camarada Berlinguer coloca como uno de los objetivos de política internacional (junto al Vietnam, y al Oriente Medio) la liberación de los pueblos europeos aún dominados por regímenes fascistas. Actitudes del mismo género han sido adoptadas por otros muchos Partidos.

El antifascismo es —y debe ser aún más— una de las palancas para una política de ofensiva de las fuerzas obreras y democráticas; para promover un proceso

---

(1) Ver, en otro lugar de «Nuestra Bandera», el discurso del camarada Enrique López en el Simposium organizado en Essen por la «Revista Internacional».

unitario susceptible de acentuar la marcha de Europa hacia la izquierda.

Ante el perfilarse de nuevas posibilidades de acción común con otras fuerzas, cobra particular importancia el problema que fue planteado en nuestro 8º Congreso (y en otros Congresos de Partidos hermanos) de una mayor relación, de cierta articulación de la actividad de los PP.CC. de Europa occidental ante problemas que nos son comunes. Hemos de reconocer que lo hecho, por ejemplo, en torno a las empresas multinacionales, es muy insuficiente. Existe el peligro real de que otras fuerzas aborden antes que nosotros problemas nuevos, surgidos del desarrollo del capitalismo monopolista europeo. Los comunistas españoles —a pesar de que la clandestinidad nos crea condiciones más difíciles para determinadas iniciativas— sentimos la necesidad de que se inicien pasos efectivos.

Un hecho de suma importancia, en este orden, es la coincidencia entre los Partidos hermanos de dicha región sobre rasgos básicos de lo que debe ser la marcha al socialismo, y su realización, en las condiciones de los países capitalistas desarrollados: un socialismo que signifique la elevación de la democracia política a un nivel superior; que acepte la pluralidad de Partidos; que sea el Poder de las masas, de los trabajadores; que garantice efectivas libertades en lo sindical, cultural, religioso etc., que no tenga filosofía oficial del Estado etc. Potenciar esta concepción del socialismo, en cada país, y también en un ámbito europeo, internacional, acrece la capacidad de hegemonía de la clase obrera, el papel de los Partidos Comunistas, de cara a la política ofensiva que es requerida por la etapa actual

## VISITA DE UNA DELEGACION DE NUESTRO PARTIDO A LA R. D. P. DE COREA

En el mes de noviembre del pasado año visitó la República Democrática Popular de Corea una delegación del Partido Comunista de España compuesta por los Camaradas Santiago Carrillo, Francisco Romero Marín y Juan Calanda. La acogida que el camarada Kim Il Sung y el Comité Central del Partido del Trabajo de Corea hicieron a nuestra delegación fue verdaderamente extraordinaria. Más de 5.000 representantes de organizaciones y empresas rodeaban a Kim Il Sung cuando en el aeropuerto de Pyon-Pyang fueron acogidos los representantes del Partido Comunista de España. En el acto solemne celebrado en el Palacio de los Congresos de la capital estuvieron presentes más de 3.000 cuadros dirigentes del Partido y del Estado. En una de las más importantes ciudades del país se celebró un gran mitin con asistencia de más de 100.000 personas en el que intervinieron el actual jefe del Gobierno de la R.D.P. de Corea y nuestro camarada Santiago Carrillo. En todas partes, los recibimientos populares fueron un desbordamiento de amistad hacia el P.C.E. y el pueblo español.

«Mundo Obrero» publicó en su momento el comunicado relativo a las entrevistas políticas celebradas por nuestra delegación con los dirigentes coreanos, encabezados por el camarada Kim Il Sung.

Hoy publicamos un artículo de Juan Calanda sobre uno de los aspectos más importantes de la política de nuestros camaradas coreanos: la lucha por la unificación pacífica de Corea.

# LA UNIFICACION DE COREA

Las entrevistas de representantes de la Cruz Roja de la República Democrática Popular de Corea y de Corea del Sur, y, sobre todo, la declaración hecha en julio pasado por el Comité Coordinador de ambas partes de Corea, causó honda sensación en todo el mundo: alegría entre los progresistas, consternación en los medios reaccionarios.

En la declaración conjunta, las dos partes se pronuncian por la reunificación independiente y pacífica de Corea, sin ingerencias extranjeras; superando, para conseguirlo, las diferencias ideológicas y de sistema. Los camaradas coreanos han propuesto la constitución de una federación entre ambas partes manteniendo en principio los sistemas actuales en cada una de ellas, para pasar después a que el pueblo coreano, en elecciones libres, decida el régimen que quiera darse en la Corea unificada.

Hasta 1945 Corea había estado dominada por el imperialismo japonés. Durante largos años el pueblo coreano libró una lucha tenaz por librarse de la opresión colonial. A partir de 1932, año en que Kim Il Sung organizó la primera guerrilla, los patriotas coreanos lucharon con las armas en la mano contra el ocupante japonés. El año en que terminó la segunda guerra mundial, los guerri-

lleros coreanos y el Ejército Soviético liberaron la parte Norte; los yanquis ocuparon el Sur; la línea divisoria se estableció en el famoso «paralelo 48». En el Norte se creó un régimen popular y democrático; se realizó la revolución anti-imperialista y antifeudal. En el Sur, el imperialismo yanqui sustituyó al japonés y mantuvo la situación colonial; impuso, como en todas partes donde ha podido, un régimen policíaco y fascista, conservando las viejas estructuras feudales.

Los americanos se opusieron sistemáticamente, desde el primer momento, a los anhelos de todo el pueblo coreano de unificar pacíficamente el país y sabotearon los esfuerzos de la R.D.P.C. por conseguirlo. A partir de su entrada en la península coreana, hicieron de Corea del Sur una base para su política de agresión en extremo oriente, y, especialmente, contra la República Democrática Popular de Corea. En 1950 llegaron a desencadenar una guerra de agresión contra ella; el pueblo del norte de Corea luchó con verdadero heroísmo y, ayudado por el campo socialista, logró rechazar la agresión. Los americanos se vieron obligados, en 1953, a firmar el armisticio. Las tropas yanquis —amparándose en una vergonzosa resolución de la ONU— permanecen desde entonces en Corea del

Sur y continúan su política de hostigamiento hacia el Norte (bien directamente o utilizando a los regímenes títeres del Sur).

No es de extrañar, pues, que los contactos habidos este año entre el Norte y el Sur y ese primer acuerdo de julio hayan sorprendido a la opinión mundial.

¿Por qué los yanquis han orientado al gobierno títere del Sur a establecer contactos con los representantes de la R.D.P.C. para discutir acerca de la unificación?

¿Cómo es posible que hayan llegado a declarar los del Sur que están por la unificación independiente y pacífica de Corea, aceptando así la posición defendida desde hace años por el Partido del Trabajo y el Gobierno de la R.D.P.C.?

Lo que ha cambiado no es ni la actitud imperialista de los americanos, ni sus intenciones. Esa inflexión en su política hacia la R.D.P.C. se debe a la crisis general por que atraviesa el imperialismo yanqui y, en particular, su política en extremo oriente. Crisis, en la génesis de la cual los fracasos que está sufriendo en Vietnam juegan un papel fundamental. Esta crisis es la que ha llevado a Nixon a las negociaciones de estos últimos tiempos en relación con la guerra de Vietnam, al reconocimiento de la República Popular China y a orientar a los marionetas surcoreanas a discutir con los representantes del Norte. Hoy por hoy los americanos tienen miedo, en la situación actual en extremo oriente y sobre todo mientras dure la guerra vietnamita, a encontrarse embarcados en otra guerra con la R.D.P.C.; y no porque los norcoreanos busquen la guerra, sino porque las continuas provocaciones yanquis y surcoreanas pueden desencadenarla. En el 50 ya tuvieron una amarga experiencia; y hoy sería mucho peor porque la R.D.P.C. es mucho más fuerte y su pueblo sigue decidido, en caso de agresión, a resistir mientras quede un solo hombre. Si los yanquis interviniesen en Corea les pasaría exactamente igual que en Vietnam. Por eso, ante la ofensiva de unificación pacífica lanzada por los norcoreanos, han optado por establecer conversaciones; no porque quieran realmente la unificación de Corea, que no desean ni han deseado nunca, sino para ganar tiempo y esperar una coyuntura favorable. Pero la declaración conjunta y el hecho mismo de las

conversaciones —que siguen todavía— constituyen un importante golpe para los yanquis y sus marionetas surcoreanas, un gran triunfo de la Corea socialista.

Este primer éxito de la ofensiva de unificación pacífica de los camaradas coreanos pone sobre el tapete con mucha fuerza dos cuestiones fundamentales. Primero: ¿Cómo es posible que un pequeño país de 15 millones de habitantes sea tan fuerte como para hacer sentir a la gran potencia americana que no saldría bien parada de una intervención en su territorio? Segundo: ¿A qué se debe la tranquilidad con que la R.D.P.C. afronta la contingencia de la unificación pacífica, sobre la base de recurrir al plebiscito popular en cuanto al sistema político de la Corea unificada, contando como cuenta con la mitad de habitantes que Corea del Sur? Las respuestas a estos interrogantes las hemos tenido, y muy claras, en todo lo que hemos podido ver en nuestro viaje a la R.D.P.C.

Los camaradas norcoreanos conciben la defensa de su país en caso de agresión mediante la **guerra de todo el pueblo**, como en Vietnam. Eso quiere decir que todos los habitantes de la R.D.P.C., en una u otra tarea, participarían en la defensa; eso quiere decir que, en tanto quedase un trozo de territorio sin ocupar y algunas personas vivas, continuaría la defensa. De acuerdo con esa concepción han realizado obras defensivas por todas partes; no es exagerado afirmar que todo el territorio está minado. Un gran porcentaje de la industria está también bajo tierra. Además del Ejército regular han creado la Guardia Roja, milicias populares en las que están encuadrados la mayoría de los jóvenes, que reciben continuo y eficaz entrenamiento militar y que cuentan incluso con material pesado como armamento. Prácticamente cada ciudadano tiene un fusil y lo tiene en casa (demostración evidente de la confianza en las masas por parte del Gobierno). El pueblo coreano ha sufrido ya en su carne la agresión americana y sabe lo que esto significa; por eso no es de extrañar la gran combatividad que hemos visto en la gente.

Los camaradas coreanos aplican al problema de la defensa, al igual que a todos los aspectos de la vida económica, política, cultural, etc., la idea ZUCHE de Kim Il Sung; esto es, la idea de autodefensa, la idea de defenderse por sus pro-

prios medios. Cuentan, claro está, con el peso de los países socialistas en las arenas mundial y con la ayuda de éstos. Pero, sobre todo, cuentan con sus propias fuerzas. En el terreno militar han hecho y hacen un gran esfuerzo. Poseen un Ejército fuerte, adiestrado y muy bien armado; es muy importante destacar que casi todas las armas de que está dotado han sido fabricadas en la R.D.P.C.; tuvimos ocasión de ver un documental sobre un desfile militar realizado este año y aparecía evidente la calidad y modernidad del armamento.

El país entero está en pie de guerra y preparado para cualquier contingencia. Su política es de paz, pero, teniendo en frente a un enemigo tan poderoso y tan agresivo, cualquier descuido sería fatal. La Corea socialista es consciente de eso y no se descuida; la paz sólo podrá ganarla siendo fuerte. Esa fortaleza es la que le permite ya, al mismo tiempo que una audaz política de paz, responder con toda firmeza a las provocaciones yanquis: lo ocurrido con el barco espía «Pueblo» fue bien aleccionador al respecto.

En cuanto a la **confrontación pacífica**, tampoco los coreanos del Norte tienen ningún miedo. Y no lo tienen porque el sistema socialista en la R.D.P.C. ha demostrado su enorme superioridad en relación con lo que hay en el Sur. Poseen también plena confianza en las ideas del marxismo leninismo y en la clase obrera y demás fuerzas populares de toda Corea. Están dispuestos a afrontar la decisión popular, seguros de su victoria. Saben el papel fundamental que para conseguir la reunificación tienen sus logros en la construcción del socialismo y por eso trabajan con redoblado esfuerzo.

Lo que han conseguido hasta ahora en la R.D.P.C. en la construcción del socialismo es realmente asombroso. Salvando la diferencia de niveles, los llamados «milagros económicos» de Japón, Alemania, etc., quedan en poco al lado del milagro coreano que, claro, la prensa capitalista —salvo en algún caso esporádico— se ha cuidado mucho de silenciar; tampoco la prensa progresista y la de los Partidos Comunistas ha hablado lo suficiente de esta interesantísima experiencia. Para los países del tercer mundo, la R.D.P.C. es un verdadero modelo; para los pueblos de esos países un verdadero foco de atracción. Cuando entre los países socialistas, los que se pueden presentar hoy

como verdaderos modelos son tan poco abundantes, conviene dar a conocer ampliamente los que sí lo son. Y no es que digamos que todo lo que se hace en la Corea socialista sea perfecto o que haya que copiar exactamente lo que hay en ella; para una situación como la de España, por ejemplo, muchas de las experiencias de los camaradas coreanos no son aplicables, aunque otras sí; los mismos camaradas coreanos piensan que no hay que imitar a nadie mecánicamente y son conscientes también de sus propias insuficiencias; lo fundamental es que cada país socialista resuelva sus problemas de acuerdo a su situación concreta y que los pueblos cuyos países están en una situación y un nivel de desarrollo parecidos, vean en ellos el ideal que colme sus anhelos y aspiraciones; y eso la R.D.P.C. lo cumple.

Cuando se instaura el poder popular en la parte norte de Corea, el país sale de largos años de explotación colonial y de un régimen feudal, que lo habían mantenido en un atraso brutal, sólo imaginable viendo hoy, por ejemplo, la mayor parte de la India u otros países asiáticos en situación similar. Tras cinco años de independencia, los yanquis les someten a un brutal ataque que deja al país completamente arrasado. De eso hace apenas veinte años.

En ese período han tenido que hacer el enorme esfuerzo de defensa de que he hablado. Y, al mismo tiempo reconstruir todo, desarrollar la economía y satisfacer las necesidades de las masas populares.

Desde el punto de vista económico se han planteado el ser, en lo fundamental, autosuficientes, el resolverse ellos mismos todo lo esencial para no tener que depender de nadie. De acuerdo con ese criterio dieron prioridad —muy acertadamente— a la industria pesada. Hoy han desarrollado ya una importante industria básica que va desde la producción de acero a la de máquinas de ferrocarril eléctricas, barcos de hasta 5.000 toneladas, tanques, etc. Esencial para la industria coreana es la producción de energía eléctrica —que ha aumentado enormemente— y la extracción de minerales que, desde la antracita al oro, son muy abundantes en la R.D.P.C.

Apoyándose en la industria pesada han creado una industria ligera y de

bienes de consumo muy seria. Han llegado a construir treinta mil máquinas herramientas por año (y es curioso señalar que un país como éste, que acaba de salir del colonialismo, exporta dichas máquinas a más de veinte países). Tienen una industria textil moderna que les permite afrontar las necesidades fundamentales de vestido de la población; además del tradicional tejido de seda fabrican otro de fibra artificial, a base de antracita y piedra caliza, aprovechando así la abundancia de estos materiales. Fabrican también calzado en abundancia, de buena calidad y aspecto bastante moderno. Y es realmente impresionante la industria relacionada con la alimentación; tuvimos ocasión de visitar, por ejemplo, una de las granjas que los camaradas coreanos llaman «fábricas de pollos», inmensa, muy mecanizada y automatizada, que produce nada menos que 100 millones de huevos al año. Y todavía más asombroso es que se produzca en Corea el material de precisión y electrónico que hemos visto.

El aumento de la producción industrial ha sido durante los últimos quince años de un ritmo del 20 por ciento anual; y hoy están consiguiendo el 12 por ciento. Cifras realmente importantes. La R.D.P.C. ha pasado, en un tiempo verdaderamente récord, de país agrícola atrasado a ser hoy industrial-agrícola en vías de desarrollo. Y hay que destacar que esta industrialización se ha producido por igual en todo el país, a diferencia de lo que ocurre en los países capitalistas.

En la construcción han hecho un enorme esfuerzo. No sólo han reconstruido todo el país sino que están próximos a resolver completamente el problema de la vivienda, cosa muy lejos todavía del alcance incluso de los países más avanzados. La R.D.P.C. es hoy un país completamente nuevo en lo que a construcción se refiere; sin eufemismos puede decirse que todo Corea del Norte está en obras. Los edificios son modernos y de aspecto agradable. En algunas cuestiones han resuelto cosas que para España, por ejemplo, son hoy un sueño; así, la calefacción y agua caliente para barrios enteros y hasta para ciudades proporcionada de manera centralizada e industrial.

Una amplia red de carreteras y de vías férreas surca el país; estas últimas electrificadas en sus tramos más importantes.

En la agricultura es quizás en donde los coreanos han obtenido mayores éxitos. Cosa a destacar, porque es precisamente en este sector donde más problemas hay en casi todos los países socialistas. La tierra está completamente socializada y se explota en su mayor parte en régimen cooperativo. Los rendimientos son realmente elevados. De las cuatro tareas que tienen planteadas para la realización de la revolución técnica en el campo, electrificación, irrigación, quimización y mecanización, están en lo fundamental realizadas las dos primeras y han avanzado seriamente en las dos últimas. La electrificación ha alcanzado a todo el país; ni una sola aldea, ni una casa campesina están ya sin luz eléctrica. Han convertido en regadío extensas zonas del país, lo que les ha permitido no sólo elevar mucho los rendimientos sino también asegurar las cosechas y, en algunas zonas, recoger dos cosechas anuales. La mecanización, que es en la tarea donde van más atrasados, va a aumentarse de manera muy importante durante el Plan Sexenal que está en marcha. La agricultura coreana está ya hoy en condiciones de asegurar la alimentación al conjunto de la población y de suministrar materia prima abundante a la industria de consumo.

Han aumentado mucho la flota pesquera, cuyas capturas —hoy muy numerosas— constituyen, junto al arroz, una de las bases de la alimentación de los coreanos.

En el Quinto Congreso del Partido del Trabajo celebrado en 1970 se han trazado tres tareas fundamentales, muy significativas, para el Plan Sexenal; son lo que ellos llaman «las tres revoluciones»:

- Supresión de la diferencia entre el trabajo pesado y el ligero.
- Supresión de la diferencia entre el trabajo de la ciudad y del campo.
- Liberar a la mujer del trabajo pesado del hogar.

En el centro de la preocupación del Gobierno de la R.D.P.C. y del Partido del Trabajo, ha estado siempre el resolver los problemas del pueblo, satisfacer las necesidades de las masas. Se ha hecho siempre con el criterio de atender con prioridad las necesidades colectivas y las más apremiantes.

Las máximas aspiraciones de los coreanos bajo el imperialismo japonés eran

tener arroz para comer, un vestido de seda y una casa con tejado de obra. Hoy eso ya ha pasado a la historia, porque esas necesidades primarias están cubiertas en lo fundamental. Una alimentación suficiente y nutritiva, vestido, calzado y vivienda dignos están hoy garantizados en la Corea socialista; esto, para un país de esas características es una gran conquista difícil de apreciar desde nuestra óptica de «occidentales». Es más, en lo que hace referencia al abastecimiento de la población, algunos países socialistas mucho más desarrollados que la R.D.P.C. tendrían bastante que aprender de ella.

A todo lo anterior hay que unir una sanidad cuidada —con asistencia médica gratuita— y las enormes conquistas en la enseñanza (hoy hay ya establecida la enseñanza de nueve cursos, obligatoria para todos y gratuita; últimamente se ha comenzado a poner en práctica la de diez cursos). Es de señalar también la preocupación especial hacia los niños y las mujeres. Los niños en Corea del Norte son realmente los únicos privilegiados y en su desarrollo y formación no se escatiman medios. En relación con la mujer, la R.D.P.C. es uno de los países que ha hecho más y en un tiempo más breve por elevar el papel de la mujer, por colocarla al mismo nivel y en igualdad de condiciones que el hombre, por sacarla de la situación de semiesclava en que estaba bajo el feudalismo, por incorporarla a la producción y a las tareas sociales, por liberarla de las faenas alienantes del hogar. Hoy en la Corea socialista el 50 por ciento de la población activa son mujeres. Y las maravillas que hemos visto en cuanto a jardines de infancia y casas cuna —de las que están provistas todas las aldeas, fábricas, etc.— nos ha demostrado que lo de liberar a la mujer de las tareas del hogar no se queda en palabras en la R.D.P.C.

Con todo lo dicho se puede tener una idea de las conquistas del socialismo en Corea. No pretendo hacer creer que en la R.D.P.C. todo es perfecto; insuficiencias y errores los hay; para verlos habría que meterse en el detalle. Pero así como en otros sitios los errores y las insuficiencias de bulto son los que aparecen en primer plano, teniéndose que hacer un esfuerzo para entrar en el fondo de las cosas y ver también los logros, en la R.D.P.C. lo que salta a la vista, lo que se impone desde el primer momento son los

grandes éxitos alcanzados. Aquí la pregunta que uno se hace al llegar y que continúa haciéndose al marchar es la de que, ¿cómo es posible que en condiciones tan difíciles y partiendo de tan poco se hayan podido hacer tal cantidad de cosas en tan poco tiempo? Y resulta interesante tratar de dar respuesta a este interrogante.

La primera cosa a dejar clara es que **lo hecho en Corea del Norte sólo es posible bajo un sistema socialista**. Pero, incluso bajo un sistema socialista, eso sólo se consigue con un pueblo realmente entusiasmado en la construcción de la nueva sociedad, que participa de verdad en esa construcción, que percibe claramente las conquistas que se van haciendo y comprueba nítidamente que esas conquistas van siempre en su beneficio. En esas condiciones, el hombre es capaz de cualquier esfuerzo. Nosotros hemos podido comprobar que en las masas coreanas existe ese entusiasmo, una combatividad impresionante y hemos visto trabajar a cada uno por cuatro. Para tener una visión más completa, hay que añadir también —porque influye— que el pueblo coreano es el creador de una civilización antiquísima y, tradicionalmente, un pueblo trabajador, organizado e inteligente.

El factor clave para crear ese espíritu en las masas ha sido y es la existencia de un partido comunista, el Partido del Trabajo, Partido revolucionario, con larga tradición de lucha en las condiciones más difíciles, que ha sabido plantear y resolver creadoramente, de acuerdo a las condiciones de su país, las tareas de la revolución coreana en cada período. Que mantiene una posición independiente dentro del movimiento comunista internacional, basada en la ya citada IDEA ZUCHE, que «significa mantener el principio de resolver todos los problemas de la revolución y la construcción socialista en forma independiente, de acuerdo a la realidad del país, y principalmente con esfuerzos propios» (1). Un Partido que ha ejecutado siempre la llamada LINEA DE MASAS: «Nuestro Partido ha considerado que la garantía decisiva para acelerar la revolución socialista y la construcción del socialismo, consiste en movilizar sin reservas el potencial creador de

(1) Kim Il Sung. Obras Escogidas, pág. 245

las masas populares y desarrollar plenamente su entusiasmo, su facultad creadora y su talento». (2). Un Partido que ha luchado y lucha con toda firmeza y consecuencia contra los métodos y las deformaciones burocráticas. Que no ha hecho dejación en ningún momento de sus principios revolucionarios ni por intereses de Estado ni ante las dificultades, por muy grandes que hayan sido. En el Partido y en el Gobierno de la R.D.P.C., lo mismo que en la política tendente a conseguir la unificación de Corea, la personalidad y el papel de Kim Il Sung, Secretario General del Partido del Trabajo, son realmente importantes.

Visto todo lo anterior no es de extrañar que los camaradas coreanos se planteen con tanta audacia e inteligencia el problema de la unificación. Esa política es justa y a la corta o a la larga triunfará. De momento es una política que está ya operando a favor de las fuerzas democráticas y socialistas de Corea. Es verdad que los títeres sudcoreanos —y a través de ellos sus amos yanquis— han iniciado las conversaciones no con ánimo de unificar Corea sino para ganar tiempo. Pero la contradicción en que se debaten les coloca en mala posición ante la opinión mundial y ante los coreanos del Sur.

---

(2) Kim Il Sung. Obras Escogidas, pág. 251

Si hay que hacer la unificación independiente y pacífica, sin ingerencia extranjera, ¿qué pintan las tropas yanquis en Corea del Sur? Si las dos partes de Corea deben realizar intercambios multifacéticos —como dice la declaración conjunta—, ¿a qué esperan los del Sur para concretar esos intercambios, como plantean los representantes de la R.D.P.C.? Como consecuencia de esta situación los títeres sudcoreanos, ante el peligro de que las masas les desbordasen, declararon primero el estado de sitio y el toque de queda; después, han modificado la constitución liquidando las pocas libertades públicas que había. Pero con ello se han desenmascarado ante los ojos del mundo; y, de todas formas, antes o después, ni esas ni otras medidas les salvarán.

La unificación de Corea y la salida de las tropas yanquis es algo totalmente justo, que el pueblo coreano en su conjunto exige; exigencia que todos los pueblos del mundo deben apoyar; muy especialmente, este apoyo debe ser firme por parte de las fuerzas progresistas, de los Partidos Comunistas y Obreros, de todos los países socialistas. Desde luego, en esas tareas como en la construcción del socialismo, los camaradas coreanos pueden contar con la simpatía y la solidaridad del Partido Comunista de España.

**Diciembre de 1972**

# UN SIMPOSIUM INTERNACIONAL SOBRE EL FASCISMO

**Organizado por la «Revista Internacional», ha tenido lugar en Essen (República Federal Alemana), durante los días 7 y 8 de febrero, un simposium sobre los problemas del fascismo, del neofascismo, los peligros que entrañan, las formas de lucha contra ellos etc.**

**Participaron en él camaradas representantes de los siguientes Partidos: PCUS, Italia, Inglaterra, Finlandia, Bélgica, Irlanda, Austria, R.F.A., Grecia, Brasil, Canadá, EE.UU. Enviaron su intervención por escrito los camaradas de Portugal, Dinamarca, Irak y de otros Partidos.**

**El simposium se abrió con un saludo del camarada Bachmann, Presidente del Partido Comunista Alemán (D.K.P.). El informe fue pronunciado por el camarada Savófov, director de la «Revista Internacional».**

**Nuestro Partido estuvo representado por los camaradas Enrique López, Manuel Azcárate y Mauricio Pérez.**

**Publicamos a continuación el texto de la intervención hecha en el simposium por el camarada Enrique López, en nombre del Partido Comunista de España.**

## INTERVENCION DE LA DELEGACION DEL P. C. DE ESPAÑA

Queridos camaradas:

A los representantes de todos los partidos comunistas que participan en este coloquio, a los camaradas de la Revista Internacional, a los camaradas en particular de la R.F.A. (que asumen la responsabilidad de organizar nuestros trabajos), expresamos nuestro saludo fraternal en nombre del Partido Comunista de España.

Estamos seguros de que todos vosotros comprendéis que una reunión como ésta, que se refiere al problema del fascismo, reviste para nosotros, comunistas españoles, un interés particular. Por eso, el C.E.

del P.C.E. ha decidido enviar una delegación más amplia de la inicialmente prevista; y nos ha encargado que expliquemos aquí con franqueza, como corresponde a una reunión de comunistas, cual es la posición de nuestro Partido.

Permitidme, camaradas, que os manifestemos nuestra sorpresa por la formulación del título de nuestro coloquio. Se refiere dicho título al «neofascismo» y al peligro de derecha. Pero no se habla en él del fascismo en sí, ni de los Estados fascistas que subsisten en Europa. Creemos que ello es erróneo e injustificado.

Otro motivo de sorpresa para nosotros ha sido el comprobar que, —según la carta que hemos recibido— entre los partidos encargados de preparar los informes de nuestro encuentro, y aparte del redactor-jefe de la «Revista Internacional» figuran exclusivamente partidos que luchan en condiciones de democracia burguesa. No se vea en estas palabras la más mínima crítica a los camaradas informantes. Se trata de otra cosa. Nos parece que, en una reunión como ésta, era necesario tener en cuenta que existen partidos comunistas, en Portugal, en Grecia, en España, para los cuales se plantea, no un problema de «amenaza neofascista», sino un problema de opresión fascista real. No se puede colocar este hecho en un segundo plano.

Nosotros, comunistas españoles, llevamos 34 años sangrando —y luchando— bajo el yugo fascista. Hemos acumulado un caudal de experiencias y de sacrificios. Cada día sentimos los zarpazos del fascismo: detenciones, torturas, disparos contra obreros, condenas brutales. Y nos sorprende que, en la carta de invitación a un coloquio que se refiere al fascismo, se nos diga que podremos intervenir «si es que lo deseamos».

No hay subestimación por nuestra parte del problema específico representado por la existencia de grupos o partidos neofascistas en una serie de países de democracia burguesa. No lo subestimamos; le atribuimos mucha gravedad. Vemos ahí uno de los instrumentos, una de las reservas que el imperialismo puede emplear, en unas u otras condiciones, para frenar, paralizar, volver hacia atrás si puede, las tendencias tan poderosas a la distensión, a la paz, a la libertad, al progreso social que se abren paso hoy en Europa; y, en términos más generales, a escala mundial.

No subestimamos el peligro del «neofascismo». Lo que nosotros decimos es lo siguiente: no se puede ver, en sus términos reales, ese problema del «neofascismo» si se deja de lado, si se silencia o esfuma el **hecho central**, que es la pervivencia en Europa de regímenes fascistas, como el de Franco, creación directa de Hitler y Mussolini, y que, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, y **hasta hoy**, ha sido y es cobijo y base de operaciones de los grupos neofascistas de numerosos países.

El Partido Comunista de España expre-

sa a este propósito su **preocupación**. Nos preocupa que, en nombre de un llamado «realismo político» —de una «realpolitik», por emplear una expresión acuñada ya en cierto lenguaje científico— se tienda, en el seno de nuestro movimiento comunista, a plantear de manera **exclusiva** el problema de los grupos neofascistas en los países de democracia burguesa; a plantearlo dejando en la sombra, callando, olvidando la cuestión **esencial**: que el fascismo sigue existiendo en Europa con su cortejo sanguinario; que en España, Grecia, Portugal, los pueblos, los trabajadores, los revolucionarios tenemos que enfrentarnos cada día con la terrible realidad de la opresión fascista.

Camaradas:

El Partido Comunista de España, al manifestar esta preocupación de que se intente olvidar, o colocar en segundo plano, el hecho de la existencia de regímenes fascistas, quiere subrayar que las posiciones aprobadas en la Conferencia de partidos comunistas y obreros de Moscú, de 1969, siguen siendo plenamente válidas. Nosotros mantenemos y defendemos esas posiciones. Creemos útil recordarlas aquí.

En el documento fundamental de la Conferencia de 1969, se habla de la necesidad de **«extirpar de raíz el fascismo...»**

Se dice:

«...el fascismo redobla su actividad. En Grecia, el neofascismo se ha adueñado del poder»...

Interrumpo la cita para señalar cómo, en este caso, se emplea, con razón, el término de «neofascismo» para definir a la junta negra de los coroneles griegos. Sigo la cita:

«En España, los «ultras» intentan volver a los métodos fascistas de represión en un vano esfuerzo por detener el poderoso movimiento de las masas. En Portugal, el fascismo en crisis procura, ante el ascenso del movimiento popular, encubrir la continuación efectiva de su política de terror con una demagogia liberalizante.

Todas estas manifestaciones de fascismo tropiezan con la resistencia creciente de las masas populares, para cuyo éxito se exige la par-

participación unitaria de todas las fuerzas antifascistas, así como el mayor apoyo internacional de los partidos comunistas y obreros y de los movimientos democráticos y progresistas de todos los países.

La lucha contra los regímenes fascistas es parte esencial de la acción contra el imperialismo, por las libertades democráticas. Es tarea común de todos los demócratas, de todos los partidarios de la libertad, cualesquiera que sean su posición política, sus concepciones filosóficas o creencias religiosas, incrementar el apoyo efectivo a las fuerzas progresistas nacionales que luchan contra focos de reacción y fascismo como los gobiernos de España y Portugal, la junta reaccionaria de los coroneles en Grecia y las camarillas oligárquico-militares en América Latina, contra todos los regímenes tiránicos al servicio del imperialismo norteamericano.»

Cabe destacar que el documento se refiere expresamente a los «gobiernos» de España y Portugal, diciendo que son focos de fascismo. En efecto, son focos a partir de los cuales el veneno fascista se propaga a otros países.

La actitud de nuestro Partido sobre el problema de la seguridad europea parte de esas realidades.

El Partido Comunista de España ha hecho suya la postura de la amplia delegación española que asistió, en junio de 1972, a la Asamblea de la Opinión Pública de Bruselas en el sentido de que dicha Asamblea no podía apoyar la presencia del Gobierno de Franco (y de otros gobiernos fascistas) en la conferencia de Estados sobre la seguridad europea.

Consideramos indispensable que se establezca, por lo menos, una distinción, una diferencia, entre la actitud de las fuerzas populares, democráticas (representadas en la Asamblea de Bruselas) y las posiciones tomadas por los gobiernos, en función de intereses de Estado coyunturales.

Nuestra actitud en la Asamblea de Bruselas es la que puede dar una base verdaderamente popular al movimiento en pro de la seguridad europea. Pues una Asamblea, que habla en nombre de la opinión pública, si no toma una actitud netamente antifascista, pierde capacidad de convoca-

toria, reduce su propia representatividad.

Con relación a la Conferencia de los Estados sobre la seguridad y cooperación europeas, el Partido Comunista de España reitera su posición contraria a la presencia del gobierno de Franco en dicha Conferencia.

Los problemas de la seguridad europea se pueden elaborar, y resolver, perfectamente bien, sin necesidad de que asista a la Conferencia un gobierno como el de Franco. Y en cambio, aceptar esa presencia equivale, hoy, a dar cierta ayuda política, cierto respaldo internacional al núcleo ultra fascista que detenta el poder en España.

Camaradas:

Otro aspecto que interesa a nuestra lucha antifascista se refiere a las relaciones entre Estados. El Partido Comunista de España ha conocido con sorpresa, y disgusto, la decisión de la República Democrática Alemana de establecer relaciones diplomáticas, a nivel de Embajadores, con el gobierno de Franco. Tal decisión ha sido tomada por nuestros camaradas de la R.D.A. sin que el Partido Comunista de España haya sido ni informado, ni consultado. Nos hemos enterado al leer la noticia en la prensa franquista, que la ha presentado como un primer paso, por parte de los países europeos de la «comunidad socialista», en el abandono de la actitud que han venido manteniendo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial de no establecer relaciones diplomáticas, de Estado a Estado con el régimen fascista de Franco.

Nosotros no creemos que, en las condiciones presentes, en que la R.D.A. ha roto ya el bloqueo; en que ha sido, o va a ser, reconocida por el conjunto de los países capitalistas, represente para ella una cuestión de máxima urgencia, de importancia decisiva, el apresurarse a establecer relaciones con Franco. No creemos hubiese entrañado ni peligro, ni sacrificio serio, retrasar las relaciones de la R.D.A. y España.

El caso de Cuba era diametralmente diferente, porque sus relaciones con España eran esenciales para romper el bloqueo de EE.UU.; y por eso nuestro Partido apoyó y apoya la posición de los camaradas cubanos en esta materia. Además tenía ya relaciones con España; es un caso excepcional.

Pero no creemos que hoy, ni para la R.D.A., ni para ningún otro país socialista europeo, exista una necesidad irrenunciable, perentoria, que les obligue a dar pasos de aproximación diplomática, estatal, hacia el régimen de Franco, régimen acosado por una amplísima oposición en el interior; y marginado, en el plano exterior, por el propio Mercado Común capitalista.

Queremos agregar que, en el marco de esa política de «acercamiento diplomático» al franquismo se producen hechos inaceptables:

En el órgano del Partido hermano de la R.D.A. «Neues Deutschland», del 13 de enero de 1973, hemos visto textos sobre España que deforman la realidad hasta el extremo de que ni siquiera aparece la palabra **fascismo**; es más, hay una foto de Franco con un pie casi elogioso, donde se calla que se sublevó en 1936 contra la República; se ocultan totalmente sus relaciones con Hitler; se presenta su acceso al Poder como resultado de una simple «carrera militar»...

Nadie puede extrañarse de que planteemos aquí estas cuestiones, pues el tema de nuestro coloquio es la lucha contra el fascismo y el neofascismo. Ese tema, nosotros no podemos verlo en abstracto, sino ligado a problemas concretos que se nos presentan en el desarrollo del combate por destruir el **fascismo en España**.

Por eso, tampoco podemos silenciar nuestra protesta por el hecho de que la República Popular de Polonia haya invitado a una delegación de seudoparlamentarios de las Cortes franquistas. Todos sabemos que en España no hay libertad, ni elecciones, ni Parlamento. Tal invitación por parte del Parlamento de la Polonia socialista (cuando los Parlamentos de los países capitalistas no se atreven a ello) es de hecho una especie de respaldo a la farsa de las Cortes de Franco. Pero hay más: presidía la delegación de seudo-parlamentarios franquistas el Conde de Mayalde, que fue jefe de la policía en algunos de los períodos más sanguinarios del terror fascista; y en ella figuraba el general Iniesta Cano, conocido ultra fascista y actual jefe de la Guardia Civil, uno de los responsables directos de la agudizada represión que sufre hoy nuestro pueblo.

Un argumento que frecuentemente se emplea, para justificar la aceptación de Franco en la Conferencia de la seguridad europea, así como las relaciones diplomáticas y estatales con su régimen, es el de que ello corresponde a la coexistencia pacífica. Pero ¿no descansa tal argumentación en una concepción oportunista de la coexistencia? Los imperialistas interpretan la coexistencia como mantenimiento del «statu quo» político y social; es decir como freno para los cambios antifascistas, democráticos, liberadores, revolucionarios, que se preparan en el mundo capitalista. Para nosotros, comunistas, rechazar esa interpretación de la coexistencia, como mantenimiento del «statu quo» político y social, es una cuestión de principio. La coexistencia tiene como objetivo número uno impedir una nueva guerra mundial. En ese orden, nosotros apoyamos y comprendemos la necesidad, por ejemplo, de que los EE.UU. participen en las discusiones y acuerdos sobre la seguridad europea. Ello es inevitable si se quiere tener en cuenta la realidad del mundo de hoy.

En cambio, el caso de Franco es totalmente distinto. Los países socialistas han aplicado en la práctica, durante muchos años, una política de coexistencia sin tener relaciones diplomáticas con Franco. ¿Por qué, ahora, serían necesarias tales relaciones?

La justeza de nuestra posición sobre estos problemas quedará más clara aún si recordamos algunos hechos históricos.

No es posible olvidar que en España se libró la primera batalla de la Segunda Guerra Mundial. El pueblo español fue derrotado tras tres años de lucha desigual. La intervención armada de las tropas de la Alemania nazi y de la Italia mussoliniana, (más el Pacto de No-Intervención por el que el pueblo español quedaba maniatado frente al potencial bélico extranjero) inclinaron la balanza del lado del fascismo. Franco se instalaba en Madrid y el período más negro de la historia de España comenzaba. Los partidos comunistas fueron conscientes de que en España se decidía el porvenir de Europa y así, la Unión Soviética fue el único país que prestó una ayuda constante a la República española en su defensa frente a los generales sublevados. Al mismo tiempo, des-

de todos los rincones del mundo se organizaban las Brigadas Internacionales, ejemplo sublime de internacionalismo proletario.

Pocos meses después de instalarse el fascismo en España, comienza la Segunda Guerra Mundial. En ella fue derrotado el nazismo. Uno a uno fueron liberados todos los pueblos sometidos al fascismo, con la excepción de España. El pueblo español fue víctima de una tremenda injusticia histórica.

Al pueblo español es al único pueblo europeo que le correspondía la misión de enfrentarse con la dura tarea de liberarse por sí mismo, con sus propios esfuerzos, de la opresión fascista. Lógicamente éste es un proceso extremadamente duro y largo. Es un proceso que está sembrado de fusilamientos, de torturas, de interminables años de cárcel, de persecuciones, de humillaciones para todo el pueblo. Un proceso que tiene lugar en las condiciones más adversas. A lo largo de estos años, el imperialismo yanqui ha mantenido al régimen franquista, utilizándolo además para establecer en España bases militares, incluso atómicas, al servicio de sus planes agresivos.

Y juzgamos útil, camaradas, hacer una precisión. ¡Qué nadie se lleve a engaño sobre el carácter fascista de la España actual, sobre el carácter fascista del equipo gobernante! El régimen de Franco ha sido, es y será fascista hasta que sea derrotado.

Las libertades del pueblo siguen secuestradas. La clase obrera no dispone de sindicatos de clase. No existe el derecho de reunión, de expresión, de asociación. En los 34 años de poder franquista no ha habido una auténtica amnistía. El exilio se engrosa cada día de nuevos perseguidos. Actualmente, el régimen prepara un proceso monstruoso contra 10 sindicalistas, entre los cuales se encuentran hombres de prestigio nacional e internacional como Marcelino Camacho. Las penas que solicita el fiscal son de 20 años por el simple delito de haber luchado por la libertad sindical.

La España de Franco es la España fascista, el régimen de opresión y terror que ha sido desde que se instaló. Aunque como consecuencia de su actual debili-

tamiento, utilice la táctica, sobre todo de cara al extranjero, de intentar presentarse como un régimen que dejó o está dejando de ser fascista. De esa manera intenta salir del aislamiento internacional en que se halla. De esta manera busca reconocimientos diplomáticos en los países socialistas y aceptaciones por parte de los organismos europeos.

En este sentido el pueblo ha valorado siempre de manera muy positiva la posición tradicional de los países socialistas negándose a establecer relaciones diplomáticas con Franco. La clase obrera española ha visto en esta actitud un ejemplo de solidaridad antifascista y de internacionalismo, y esta actitud tradicional de los países socialistas ha sido un manantial de simpatía hacia la URSS y cada uno de estos países entre las masas españolas. ¿Tiene sentido interrumpir esta tradición, cuando el largo proceso de lucha del pueblo español por acabar con el régimen franquista, está llegando a sus últimas fases?

Nuestro Partido ha ido elaborando, según cambiaban las circunstancias, una línea política, que —primero en las condiciones de las guerrillas, y después en las del movimiento de masas— ha hecho posible forjar un potente movimiento obrero. Para ello hemos aprovechado en todo momento las contradicciones y rupturas que se producían en el seno del régimen.

Ello ha permitido la incorporación de nuevos movimientos de masas —campesinos, estudiantes, intelectuales, mujeres, juventud, pequeños comerciantes, etc.

Ello ha facilitado, asimismo, el despeque de la Iglesia respecto al régimen, primero; después, el enfrentamiento político. Como ha facilitado, también, que en sectores de difícil movilidad política como la magistratura y el Ejército se estén produciendo corrientes de opinión de claro sentido democrático, o al menos de carácter liberal.

El enfrentamiento con el régimen no es ya un fenómeno exclusivo de la clase obrera y las capas medias. En los sectores más dinámicos de la burguesía, incluso en la oligarquía misma, empieza a ser un problema la permanencia de las estructuras fascistas. Así, son estas estructuras, es el carácter fascista del régimen, lo que constituye el obstáculo polí-

tico esencial para la incorporación en el Mercado Común.

En España existe hoy una convergencia entre la clase obrera y el pueblo en general, de un lado; y sectores del capitalismo español, de otro, por la sustitución de las estructuras fascistas por otras de tipo democrático.

Es indudable que se trata simple y exclusivamente de una convergencia coyuntural entre clases antagónicas en favor de las libertades políticas, por el objetivo de la liquidación del fascismo.

La posibilidad de que esta convergencia cuaje en un acuerdo político —lo que nosotros llamamos el Pacto para la libertad—; acuerdo que ofrezca una alternativa democrática a toda la sociedad española, es el producto de la larga lucha del proletariado y de las masas populares.

En toda una serie de zonas y regiones españolas el Pacto para la libertad es ya una realidad. Así en toda Cataluña, en Andalucía, en Aragón, en Valencia, en Baleares, en Canarias; pasos importantes se están dando en otras ciudades.

Es un camino que avanza cada vez con más firmeza hacia la crisis definitiva del franquismo.

Por todo lo dicho, nos parecen más incomprensible ciertas actitudes de países socialistas a que nos hemos referido más arriba.

**Camaradas:**

Los comunistas españoles creemos que, en la lucha internacional contra el fascismo y el peligro de neofascismo, pueden adoptarse dos políticas.

Una, a la que nos hemos referido críticamente a lo largo de nuestra intervención es la que consiste en establecer relaciones diplomáticas con Franco y los otros dictadores fascistas, basándose en la **realidad** de que estos regímenes aún existen.

Pero existe otra política. Es la que tiene en cuenta la **nueva realidad** europea, preñada de tendencias hostiles al franquismo. Toda una serie de fuerzas políticas, que tienen serias responsabilidades históricas en el triunfo de Franco, cambian su actitud tradicional.

Así, en este sentido, el mismo Vaticano está entrando en una situación políticamente conflictiva respecto al régimen franquista, apoyando, cuando no animando, el despegue de la Iglesia Española.

Algunos de los gobiernos del Mercado Común reiteran cada día la afirmación decidida de que, mientras España siga siendo fascista, la Comunidad Económica Europea le mantendrá cerradas sus puertas.

Al mismo tiempo, en la socialdemocracia europea se está produciendo un proceso hacia la izquierda, de gran importancia, que se manifiesta en toda una serie de cuestiones internas de algunos de los países europeos —y la firma del Programa Común francés es el ejemplo más notorio—; y que acentúa asimismo tomas de posición en diversas cuestiones internacionales.

En primer lugar, sobre el Vietnam. Basta recordar las enérgicas acusaciones de Olaf Palme y otros dirigentes; así como los recientes debates de la última reunión de la Internacional Socialista.

Esta evolución de la socialdemocracia europea hacia la izquierda, se concreta también en lo referente a la lucha contra el fascismo. En los contactos mantenidos por el Partido Comunista de España con dirigentes socialistas europeos, ha encontrado una actitud más decidida que en todos estos años últimos contra el régimen franquista.

Harold Wilson, por su parte, en el discurso ante el Congreso del Partido Laborista expuso la actitud del laborismo, haciendo un llamamiento a todos los partidos socialistas del continente en el sentido de que ningún organismo europeo que pretenda abrir sus puertas al régimen franquista debe contar con el apoyo de los socialistas.

Asimismo, otros Partidos y los Sindicatos influídos por la socialdemocracia acentúan sus posiciones antifranquistas.

Todos estos elementos, camaradas, revelan que en Europa se están creando las posibilidades concretas para que cuaje un verdadero frente democrático que bloquee al franquismo. Ello será una ayuda importantísima a todas las fuerzas de la oposición española.

Este frente antifranquista que se apunta en Europa coincide, como recordábamos

antes, con una situación interna en España en que, como consecuencia de las acciones populares y de las contradicciones del régimen, la crisis de la Dictadura se profundiza, y el Pacto para la libertad, que arme a toda la oposición, puede ser una realidad.

En estas condiciones internacionales e internas, el abandono por parte de algunos países socialistas de la firme posición, que les era tradicional, de aislamiento de Franco, no es ningún factor positivo. Para nosotros, camaradas, para el pueblo español es un factor negativo que crea inesperadas dificultades.

El peligro del neofascismo es una realidad. Lo hemos dicho y lo repetimos. Y en el fascismo real existente en Europa, en el fascismo de los regímenes de España, Portugal y Grecia, la provocación fascista encuentra sus más firmes apoyos. Desde Portugal se acaba de organizar el escandaloso asesinato de Amílcar Cabral, héroe de la independencia de Guinea-Bissau y Cabo Verde. Las implicaciones de los coroneles griegos con los neofascistas y provocadores italianos ha quedado clara, tanto en las bombas de Milán en 1971, como en la más reciente conspiración del Príncipe Borghese.

España es el paraíso de todos los grupos fascistas del mundo. El mismo príncipe Borghese fue acogido por Franco. Los fascistas de la OAS actuaban y encontraban apoyos en la España franquista. Los ustachis yugoslavos allí operan. Desde España la CIA organiza la ayuda a muchos de estos grupos neofascistas. En España funciona la emisora antisoviética de Rosas:

No puede darse la batalla decisiva al peligro de neofascismo sin aniquilar defi-

nitivamente los regímenes de Franco, Caetano y los coroneles griegos. El peligro del neofascismo en Europa, peligro real, está indisolublemente ligado a la permanencia del fascismo en España, Grecia y Portugal.

Esta es una verdad que sienten las masas europeas. De ahí su continua movilización contra la barbarie de estos tres regímenes, su inquebrantable solidaridad con la lucha del pueblo español, griego y portugués por su liberación. Y queremos destacar el papel decisivo que los partidos comunistas de estos países tienen en esta continua movilización antifascista.

Camaradas:

De ninguna forma deben interpretarse nuestras palabras en el sentido de una petición de que se acabe desde fuera con Franco. Tal interpretación carecería de base. Sabemos que es una tarea que le corresponde al pueblo español. Nuestro pueblo también lo sabe y por eso su lucha es cada día más enérgica y multitudinaria. Ni nuestro pueblo, ni nosotros renunciamos a nuestras responsabilidades históricas.

Mas al mismo tiempo, afirmamos que constituye una parte consustancial del internacionalismo proletario la actitud resuelta respecto a los regímenes fascistas de España, Portugal y Grecia.

No pedimos que se nos resuelva la tarea de acabar con el franquismo. Lo que sí pedimos, camaradas, es que siga y se desarrolle el movimiento de solidaridad que tanto nos ha ayudado y que tanto necesitamos. Lo que sí pedimos, es que no se nos levanten nuevos obstáculos en la lucha que estamos llevando a cabo para terminar con la Dictadura franquista.

Gracias por la atención prestada.

El presente documento tiene como objetivo...

# MINISTERIO DE CULTURA



# PARTICULARIDADES Y CONTRADICCIONES EN EL SOCIALISMO

Convocado por la «Academia Stefan Gheorghiu» del Comité Central del Partido Comunista Rumano, se ha celebrado un simposium sobre las «Relaciones sociales en la sociedad socialista». En esta conferencia no sólo han participado camaradas responsables, científicos, académicos, etc., rumanos, sino que ha estado abierta a delegados de Partidos comunistas, socialistas y antiimperialistas de todo el mundo.

El simposium se inició con una importante ponencia presentada por el Camarada Rantau, rector de la Academia y miembro del Buró Político del P. C. Rumano. Por parte de nuestro Partido asistió el camarada Emilio Quirós, que participó tanto en los debates generales como en las mesas redondas que tuvieron lugar en el marco del simposium sobre los temas de «la democracia en la sociedad socialista» y «las contradicciones en la sociedad socialista».

A continuación publicamos su intervención en las sesiones plenarias.

Camaradas:

**P**ERMITIDME, en primer lugar, agradecer sinceramente al P.C. Rumano y a la Academia «Stefan Gheorghiu» la invitación a esta semana de discusiones en torno a problemas de la sociedad socialista.

Las enseñanzas que este tipo de discusiones puedan aportar serán valiosas para nuestro Partido y para los trabajadores de nuestro país.

Al mismo tiempo, deseo, no sólo agradecer la invitación, sino también felicitar a los camaradas rumanos por su iniciativa que aborda temas tan apasionantes como las contradicciones y el desarrollo de la democracia en el socialismo, y por el hecho de que junto a represen-

tantes de países socialistas, estemos aquí comunistas, socialistas y otras fuerzas antiimperialistas de países capitalistas y del «tercer mundo».

Discutir de una manera franca, abierta, sin anatemas, los problemas de esa gran realidad que es ya hoy el socialismo, sus contradicciones, la manera de superarlas, y los problemas del desarrollo de la democracia socialista, es algo que dará nuevas energías al socialismo y a las fuerzas revolucionarias, que debilitará al imperialismo.

Como aquí se ha dicho, y estamos muy de acuerdo, es el capitalismo el que no tiene ningún interés en sacar a la luz sus contradicciones, sus lacras, porque ellas comportan su desaparición. Porque el capitalismo no puede resolver la con-

tradicción fundamental que le corroe, la que opone radicalmente a obreros y capitalistas.

El socialismo, por el contrario, está objetivamente interesado en analizar sus contradicciones, en no soslayarlas, sino abordarlas con valentía y públicamente, yendo al fondo de ellas, ya que su solución redundaría en el fortalecimiento del socialismo, en sus avances a estadios superiores.

Y es evidente que el planteamiento de estos problemas (y con la celebración de este coloquio tenemos un ejemplo) es la primera condición para su adecuada solución.

Nosotros vivimos en España bajo una dictadura fascista. Nuestra tarea inmediata es acabar con ella, conquistar las libertades políticas formales que le fueron arrebatadas al pueblo. Después, en un proceso ininterrumpido, seguiremos luchando por la democracia antifeudal y antimonopolista, hasta su culminación en el socialismo. En ese proceso, cada una de las fases están ligadas y condicionadas entre sí. Ninguna fase, ninguna etapa es para nosotros un objetivo en sí, sino un peldaño hacia el objetivo final.

En cada una de sus iniciativas, por parciales y coyunturales que sean, nuestro Partido tiene siempre presente su finalidad fundamental: la conquista del poder político por la clase obrera, en alianza con los campesinos trabajadores y con las fuerzas de la cultura que se proponen una sociedad sin clases.

En nuestra difícil lucha hacia este objetivo nos basamos en las experiencias de las grandes revoluciones socialistas, así como en nuestra propia historia revolucionaria y en el análisis de fenómenos característicos de sociedades capitalistas desarrolladas o de desarrollo medio, como la española. Nos esforzamos, en suma, por desentrañar los rasgos peculiares de la vía revolucionaria en nuestro país, en conexión con el proceso revolucionario mundial. En una palabra, cómo prevemos que será el socialismo en España.

En las sociedades capitalistas desarrolladas y de desarrollo medio han aflorado una serie de fenómenos nuevos, como consecuencia de la revolución científico-técnica. Uno de los más notorios es la mutación operada en la intelectualidad.

En primer lugar, asistimos a un espec-

tacular aumento de su número. Los ingenieros, técnicos, médicos, economistas, profesores, estudiantes, etc. han ido multiplicando sus cifras en muy pocos años.

Este proceso de masificación no es solamente cuantitativo. Aparecen características nuevas en cuanto al papel que ocupan en la sociedad e incluso en la producción.

Por un lado, su carácter **colectivo**. El modo de ejercer sus profesiones va perdiendo poco a poco su viejo estilo liberal, adoptando un carácter **social**, de equipo. Los hospitales, los centros de enseñanza, cada vez se parecen más a formidables fábricas. Los ingenieros, los técnicos se proletarianizan. Incluso los artistas, los periodistas, fotógrafos, actores, pintores, etc. están convirtiéndose en obreros de esos gigantescos centros que son hoy la radio la TV y los grandes periódicos.

Los intelectuales, los estudiantes al terminar sus estudios, se ven obligados, cada vez más, a concurrir al mercado de trabajo, como los obreros, ofreciendo su fuerza de trabajo a quien quiera comprarla. Problemas tan típicamente proletarios como el paro y la existencia de un ejército de reserva han hecho su aparición entre los intelectuales.

Igualmente en sus formas de lucha, empiezan a adoptar métodos similares a los de la clase obrera: las asambleas, la huelga, la manifestación de masas.

El mundo, sobre todo en los países capitalistas desarrollados o de desarrollo medio, asiste a un proceso de proletarianización y socialización de las masas de intelectuales, cada día más numerosas.

Por eso, nuestro Partido —basándose en los análisis de los fenómenos de la sociedad contemporánea, resultado de la revolución científico-técnica— ha ampliado la concepción leninista de la alianza de los obreros y los campesinos a esas otras fuerzas de la intelectualidad que irrumpen con tanto ímpetu. Es lo que nosotros llamamos **alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura**.

Esta concepción, lejos de aminorar el papel dirigente que corresponde a la clase obrera en el proceso revolucionario, lo acrecienta, ampliando la esfera de sus aliados, potenciándola en sectores y frentes donde hasta ahora era más débil su influencia.

Y esto no es sólo una concepción teó-

rica, abstracta, sino que en las grandes huelgas que han tenido lugar en los últimos tiempos en España (Ferrol, Vigo, SEAT, la Construcción madrileña, etc., que han situado a nuestro país en uno de los primeros lugares de Europa por el número de huelgas y de horas de trabajo perdidas), importantes elementos de esta alianza estratégica han estado presentes con notable intensidad.

En nuestra perspectiva ésta será la alianza estratégica de la clase obrera que asumirá el poder político en el socialismo y que dirigirá la sociedad socialista.

Otro aspecto es el de las formas de lucha. Guiados por la experiencia, estimamos que en el camino hacia el socialismo, junto a la utilización de las posibilidades parlamentarias, existe lo que nosotros llamamos la **Huelga Nacional**.

Este tipo de lucha, sin llegar a ser la insurrección armada clásica, constituye lo que pudiéramos llamar una forma moderna del levantamiento popular. Supone, en primer lugar, la Huelga General política de la clase obrera y del campesinado. A esto se agrega la huelga del conjunto de las fuerzas de la cultura, de sectores tan decisivos como el transporte y los medios de comunicación de masas; de una parte de la administración del Estado. Finalmente la neutralización del Ejército, para impedir que el viejo poder del Estado pueda utilizarlo contra las masas. Esta paralización del país, esta forma, que como decía antes, sin llegar a ser la insurrección armada, sí es un levantamiento popular apoyado por otros sectores, y en especial por aquellos que son claves en una sociedad de capitalismo monopolista de Estado; esta forma de lucha que nosotros denominamos Huelga Nacional, ha hecho ya su aparición, de manera más o menos completa, más o menos duradera, en España y en otros países.

Camaradas:

Al forjar nuestra concepción del socialismo para España, al igual que de las vías que conducirán a él, tenemos en cuenta nuestras tradiciones revolucionarias y características nacionales. Y creemos que no podría ser de otra forma. Saber completar lo que cada revolución socialista ha de tener de universal —esto es, el poder de la clase obrera y la socialización de los medios fundamentales de producción y de cambio— con lo espe-

cífico nacional, con las formas particulares que en cada país adoptará el socialismo, es cuestión de vital importancia, aunque no fácil.

Para nosotros una cosa está clara. Sólo existe la posibilidad de pasar al socialismo, y máxime en las condiciones actuales, esto es, sin un cataclismo mundial, si los intereses de la clase obrera logran encarnar ante la mayoría de la población los intereses generales de la nación.

Así sucedió en la Gran Revolución Socialista de Octubre, en la Revolución China, en la Cubana... Así sucede hoy en la Revolución Vietnamita, que hoy ocupa la primera línea del combate antiimperialista, ejemplo en el que se combina maravillosamente el heroísmo revolucionario de todo un pueblo con la inteligente dirección de un partido marxista-leninista.

Hoy, precisamente, los camaradas vietnamitas, al defender insobornablemente la independencia y la soberanía nacionales, están dando la mayor contribución al internacionalismo proletario.

Para nosotros esto constituye un punto de extrema importancia. Porque, guiándonos siempre por los principios del internacionalismo proletario, no podríamos cumplir con nuestras obligaciones revolucionarias si no fuésemos capaces de elaborar, de investigar, de encontrar lo específico, nacional, de la revolución socialista en nuestro país, en este último tercio del siglo XX y en la zona del mundo en que estamos situados.

Y al obrar así seguimos los consejos de Lenin.

Ya hoy, las formas del socialismo son diversas, y conforme nuevos países vayan desgajándose del capitalismo y avanzando en las transformaciones socialistas mayor será la variedad de formas que adoptará el socialismo. Lenin preveía esta diversidad de formas. Ningún tipo de sociedad ha adoptado una única forma en la historia. Si nos fijamos en la sociedad burguesa, en el capitalismo, o en cualquiera de las formaciones anteriores, la diversidad formal es bien notoria.

En el socialismo —evidentemente con un contenido de clase radicalmente opuesto— ocurre otro tanto, y cada vez ocurrirá más. Ni en la naturaleza física existen dos seres iguales, ni en la historia social existirán dos Estados iguales.

¿Cómo concebimos el socialismo en España?

Ateniéndonos a las características de nuestra revolución y a nuestras experiencias anteriores, luchamos por un socialismo pluripartidista, de amplia democracia, en que estén garantizadas para las grandes masas las libertades políticas de reunión, de expresión; la libertad de creación intelectual y la crítica; el derecho a una plena información. En nuestra concepción, para nuestro país, no se trata de suprimir las libertades formales, que el capitalismo monopolista reduce más y más, y que en España concretamente hoy no existen, sino en mantenerlas, dándoles la nueva dimensión que sólo el socialismo puede dar, con la desaparición de las clases explotadoras.

Al enfocar estas cuestiones, fundamentales para la movilización de las masas en todas las fases del proceso revolucionario, tenemos muy en cuenta la experiencia de nuestra República durante la guerra contra el fascismo, guerra en la que se defendía la soberanía nacional y que al mismo tiempo tenía un contenido profundamente internacionalista. Fueron tres años de enorme intensidad, de una gran capacidad creadora de las masas. En su transcurso, en el campo republicano había pluripartidismo, libertades democráticas, una libre lucha de ideas, un continuo debate político de masas. En el poder, junto a nuestro Partido, estaban los demás partidos del Frente Popular. Se hizo la reforma agraria, se sometieron al control del Estado sectores fundamentales de la economía, se levantó un nuevo Ejército Popular. Aquella España no era socialista todavía, pero ya no era tampoco la anterior España capitalista. En realidad, se trataba de una democracia popular, la primera democracia popular que ha existido.

Aquel pluripartidismo, aquel debate continuo de masas, libre, abierto, pese a sus contradicciones y dificultades, que las hubo, fortaleció enormemente a la causa de la República.

La guerra se perdió, pero no debido a esto sino fundamentalmente por la intervención de los ejércitos de Hitler y Mussolini y por la situación internacional. El tipo de sociedad que imperaba en el lado republicano no debilitó a las fuerzas revolucionarias y obreras en beneficio de las burguesas, sino todo lo

contrario. Fueron la clase obrera, el campesinado, las organizaciones democráticas y revolucionarias, el Partido Comunista, los que acrecentaron su influencia.

A la hora de fijar nuestra concepción del socialismo para España nos ha sido muy útil esta experiencia vivida, así como las características especiales que colorean todo el proceso democrático y revolucionario en nuestro país.

**Esta es la forma que previsiblemente adoptará en España la dictadura del proletariado.**

Camaradas, nos habéis invitado a discutir con vosotros los problemas de la sociedad socialista, sus contradicciones, el desarrollo de la democracia socialista.

Y al abordar estos problemas quiero empezar por señalar claramente cual es nuestra posición hacia los países socialistas. Es una posición firme, radicalmente internacionalista. Somos profundamente solidarios con todos los países socialistas. Estamos con todos y cada uno de los 14 Estados socialistas. En la dura lucha contra el imperialismo, el fortalecimiento del socialismo en todos y en cada uno de ellos, en los grandes como en los pequeños, es una aportación inmensa.

En nuestro VIII Congreso que acabamos de celebrar, los comunistas españoles hemos proclamado con toda fuerza que «la humanidad ha avanzado y avanza hacia el comunismo por el camino que se abrió en Octubre de 1917 y que hoy forma el sistema socialista mundial, con sus aspectos gloriosos y brillantes, y también con sus contradicciones y fenómenos negativos.

Esa es la revolución socialista real, verdadera, la única que existe en la práctica, la que está transformando y transformará el mundo. Esa es nuestra revolución. De ella somos parte, en ella somos protagonistas y en ella insertamos nuestros propios rasgos como comunistas españoles.

Ahora bien, no seríamos marxistas-leninistas si negáramos las contradicciones existentes en el desarrollo de las sociedades socialistas y si no practicásemos un análisis crítico, marxista, de esas ricas experiencias.

Durante un tiempo, en el movimiento comunista internacional, considerábamos que de las contradicciones en el seno de las sociedades socialistas no era conve-

niente hablar, cuando no era negada su existencia.

La consecuencia de esta actitud era nociva. Como las contradicciones eran reales, actuaban en la práctica, si no se descubrían a tiempo y si no se tomaban las medidas políticas adecuadas para su superación, se iban **enconando** poco a poco hasta transformarse en choques políticos y sociales graves y a veces trágicos.

Lógicamente estos hechos eran aprovechados al máximo por la propaganda burguesa y anticomunista en los países capitalistas.

A este respecto, la actividad de los comunistas en estos países no era la más adecuada. La lucha contra la propaganda burguesa la combatíamos simplemente con una actitud apologética hacia los países socialistas. Frente a la campaña anticomunista y canallesca del imperialismo nosotros solíamos oponer una postura llena de buena fe pero que resultaba poco útil, cuando no contraproducente.

Porque en el centro de todo el problema estaba el hecho de que no analizábamos valientemente, con esa audacia teórica y rigor científico que son característicos del marxismo-leninismo, las contradicciones existentes en la sociedad socialista.

Que el Partido Comunista Rumano haya incluido entre los actos de la celebración del 25 aniversario de la proclamación de la República socialista, esta conferencia dedicada al estudio de tales problemas subraya su elevado sentido del honor revolucionario.

Camaradas, los avances en estos temas, el desarrollo y perfeccionamiento de la sociedad socialista (la aplicación de la revolución científico-técnica, el mejoramiento continuo de la gestión económica y social, los múltiples problemas que plantea el desarrollo de la democracia socialista, y otros) repercuten directamente sobre todo el movimiento comunista, obrero y antiimperialista. Existe una interinfluencia profunda entre los éxitos y contratiempos del socialismo, los de la clase obrera de los países capitalistas y los de las fuerzas progresistas y antiimperialistas del tercer mundo.

Las masas del mundo entero siguen con apasionada esperanza las realizaciones de los países socialistas, estos primeros pasos del futuro mundo comunista hacia el que marcha la humanidad. La aplicación crítica y ofensiva del marxismo-leninismo, con un espíritu creador, antidogmático, la plena confianza en nuestros grandes ideales, es la garantía de los próximos avances victoriosos.

Gracias por vuestra atención.

# DOCUMENTOS DEL PARTIDO

Sobre el establecimiento  
de relaciones diplomáticas  
entre la R.D.A. y el Go-  
bierno de Franco.



Carta del P. C. de España  
al P.O.U. Polaco.



Algunas experiencias sobre  
el proceso contra el "Colec-  
tivo de la Hoz y el Martillo".



# Sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la R.D.A. y el Gobierno de Franco

DECLARACION DEL PLENO DEL COMITE EJECUTIVO DEL P.C. DE ESPAÑA

El establecimiento de relaciones diplomáticas entre la R.D.A. y el Gobierno de Franco nos ha producido sorpresa y disgusto. Ante hechos de esta naturaleza, que influyen negativamente en la difícil y larga lucha del pueblo español contra la dictadura fascista, el Partido Comunista de España tiene que expresar con toda claridad su desaprobación.

Por tratarse de las relaciones con Franco de un Estado socialista alemán procede recordar algunos hechos históricos: honradas tradiciones de lucha común revolucionaria unen a los comunistas españoles y alemanes. La defensa de Taëlmann movilizó en noble impulso solidario a los antifascistas españoles de los años 30, convirtiéndose en un elemento del combate unitario para cerrar el paso al fascismo. En 1936, miles de comunistas alemanes vinieron a luchar —y no pocos a morir— en las Brigadas Internacionales en defensa de la democracia española, dando un ejemplo sublime de internacionalismo proletario.

No es posible olvidar que la guerra del pueblo español contra la sublevación franquista fue la primera batalla de la Segunda Guerra Mundial. Nuestro pueblo fue derrotado a causa de la intervención extranjera, particularmente la de las fuerzas militares de la Alemania de Hitler. Des-

pués, Franco fue beligerante con la División Azul en la agresión nazi-fascista contra la Unión Soviética. Mientras los pueblos de Europa, con la derrota de Hitler, eran liberados, y los criminales de guerra nazis tenían su Nuremberg, el pueblo español —el primero que había empuñado las armas— era víctima de una tremenda injusticia histórica: quedaba bajo el yugo del fascismo. Y así le correspondió la dura tarea de enfrentarse por sí mismo, con sus propios esfuerzos, a la opresión fascista. Los revolucionarios españoles hemos tenido que recomponer nuestras fuerzas en las condiciones de un terror inaudito.

Esa raíz hitleriana del poder de Franco no es sólo historia pasada. Pese a la presión de los sectores imperialistas más reaccionarios, el régimen franquista sigue marginado por diversos organismos internacionales. Recientemente, una serie de personalidades gubernamentales y políticas de Europa occidental han reiterado que el establecimiento de las libertades democráticas es condición necesaria para la admisión de España en el Mercado Común. Este factor contribuye a extender la oposición, acentúa el aislamiento del núcleo ultra que detenta el poder y hace más urgente la necesidad de un cambio democrático. Mientras Carrero Blanco y su camarilla endurecen la represión, reactualizando formas del período más negro del fascismo,

como en el caso del monstruoso proceso contra Camacho y otros dirigentes obreros, la política llamada de apertura al Este de López Bravo tiende, en el exterior, a contrarrestar el marginamiento del franquismo, dando la impresión de que este régimen puede aún lograr éxitos en la ampliación de sus relaciones internacionales.

Y cuando la dictadura de Franco se encuentra en su fase final, la decisión de la R.D.A. de establecer con ella relaciones diplomáticas a nivel de Embajada, es, por las razones expuestas, incomprensible y sólo puede dañar a la causa democrática.

Hemos de dejar constancia de que el P.S.U. Alemán —que a lo largo de muchos años nos ha dado numerosas pruebas de solidaridad— al adoptar la decisión que aquí comentamos, y contrariamente a una práctica bastante usual entre Partidos Comunistas, no nos ha informado, y menos consultado.

El Partido Comunista de España ha defendido firmemente, solidariamente, a la República Democrática Alemana contra el bloqueo de que ha sido objeto durante muchos años, contra toda suerte de ataques y calumnias, en particular contra los elementos revanchistas y fascistas que han hecho todo por impedir el afianzamiento de un Estado socialista alemán. Hemos exigido que la existencia de la R.D.A. fuera una realidad en la vida internacional universalmente reconocida.

Hoy, el bloqueo de la R.D.A. ha sido roto. El revanchismo ha sufrido un duro revés. Sería incongruente y falso presentar las relaciones de la R.D.A. con el Gobierno de Franco como una forma de romper un bloqueo ya inexistente. Lo cierto es que hoy esas relaciones son consideradas favorablemente por quienes han sido los mayores enemigos y detractores de la R.D.A., mientras decepcionan, y son acogidas con desaprobación por quienes, como nosotros, hemos apoyado y apoyamos invariablemente a la R.D.A.

Nuestro Partido, en diversas ocasiones y últimamente en su VIII Congreso, ha demostrado la inconsistencia del argumento según el cual el establecimiento de relaciones diplomáticas con Franco por parte de un país socialista es un exigencia de la política de coexistencia pacífica. Hemos sido y somos partidarios de esta política, cuya esencia es evitar una guerra nuclear. Pero coexistencia no es **statu-quo** político y social. Para los revolucionarios, la política de coexistencia debe contribuir a impulsar la lucha de los pueblos por su liberación. Como demuestra una práctica de largos años, los países socialistas han aplicado una política de coexistencia, y a la vez se han negado a tener relaciones diplomáticas con el régimen de Franco. Esto les ha valido un enorme caudal de simpatía entre el pueblo español. Decisiones como la que acaba de adoptar la R.D.A. surten efectos contrarios; no contribuyen a realzar el prestigio de los países socialistas.

Se habla de **realismo**. Pero una política verdaderamente realista debe tener en cuenta, ante todo, la realidad de los procesos político-sociales en curso en España; y, asimismo, la realidad de una Europa en la que se opera un marcado deslizamiento hacia la izquierda que hace cada vez más anacrónica la pervivencia de regímenes como el de Franco. La lucha por acabar con los focos fascistas es consustancial con la lucha por una verdadera seguridad europea.

Cuando, como en este caso, se da prioridad a intereses coyunturales de Estado, las consecuencias pueden estar en contradicción, o no corresponder, a las exigencias de la lucha antifascista y antiimperialista, del internacionalismo proletario.

Al manifestar, con toda franqueza, nuestra posición sobre este problema, el Partido Comunista de España reafirma su voluntad de seguir laborando por la unidad de todos los Partidos Comunistas, de todas las fuerzas antiimperialistas.

# Carta del P. C. de España al P. O. U. Polaco



Estimados camaradas:

Con estupor hemos conocido la noticia de que una delegación de funcionarios franquistas ha sido invitada por el Grupo Interparlamentario de la República Popular Polaca, en tanto que **«parlamentarios españoles»**.

Esta noticia ha encontrado amplio eco en la prensa, radio, televisión españolas, como prueba de los «éxitos» que el gobierno franquista cosecha en su política exterior; y ello cuando, en el interior, asistimos a un endurecimiento de los rasgos fascistas y represivos de una dictadura en descomposición y cuando diversos gobiernos del Mercado Común han reiterado que España no podrá ingresar en dicho Mercado mientras perdure el régimen fascista de Franco.

Ya os hemos expuesto en ocasiones anteriores la posición del P.C. de España, contraria a las relaciones estatales (consulares o diplomáticas) de los países socialistas con el régimen de Franco. Con

motivo del reciente establecimiento de relaciones diplomáticas entre la R.D.A. y el gobierno de Franco, el Pleno del Comité Ejecutivo de nuestro Partido ha hecho pública una Declaración, copia de cuyo texto os hemos remitido, para vuestra información, y en la que se argumenta claramente nuestra actitud. Huelga pues tocar aquí este punto.

Queremos subrayar la gravedad que reviste un hecho como la invitación a los **seudoparlamentarios** franquistas. Todo el mundo sabe que en España hay fascismo; y que no hay libertad, ni elecciones, ni Parlamento de verdad. La invitación de un Parlamento de un país socialista (cuando los Parlamentos de los principales países capitalistas no han tomado medidas semejantes) equivale a una especie de respaldo dado a la farsa de las Cortes franquistas.

La cosa es aún mucho más seria por el hecho siguiente: la delegación, presuntamente parlamentaria, era más bien de especialistas en la represión policíaca. La

presidía el Conde de Mayalde que fue Director General de Seguridad (es decir, jefe superior de los servicios policíacos) en algunos de los períodos de más sanginario terror franquista. Entre sus miembros estaba el general Iniesta Cano, conocido ultra fascista, jefe actual de la Guardia Civil, uno de los cuerpos armados directamente encargado de la represión contra el pueblo.

Los comunistas, así como las masas obreras y populares españolas, sienten indignación ante hechos como el que os explicamos más arriba. Ven en ellos un abandono de la tradición de solidaridad del pueblo polaco hacia el pueblo español, cuya más alta expresión fue la gesta inolvidable de los «dombrowsiakos».

El P.C. de España os quiere hacer llegar su protesta por esa invitación a los seudoparlamentarios franquistas. Invitación que causa daño al prestigio de Polonia, al prestigio del socialismo.

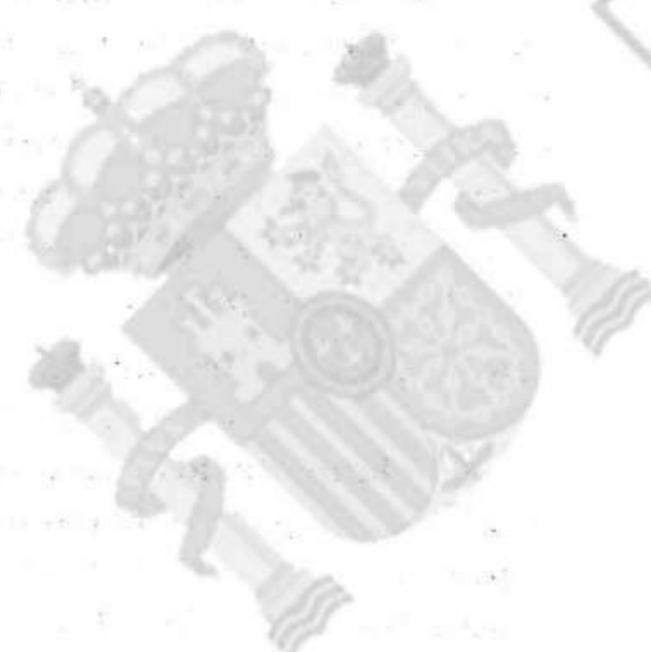
Aprovechamos esta ocasión para reafirmar la indefectible voluntad de nuestro Partido de seguir luchando por la unidad de todos los Partidos Comunistas y Obreros, sobre la base del internacionalismo proletario.

Saludos comunistas.

Por el Comité Ejecutivo del  
Partido Comunista de España  
Manuel AZCARATE

1 febrero 1973

MINISTERIO DE CULTURA



# Algunas experiencias sobre el proceso contra el "Colectivo de la Hoz y el Martillo"

El documento que publicamos a continuación ha sido elaborado por el Comité Regional de Aragón del Partido Comunista de España. En él, este Comité Regional establece sus conclusiones sobre el proceso contra el titulado «Colectivo de la Hoz y el Martillo» y describe la actividad desarrollada por los comunistas aragoneses en defensa de la vida de los procesados.

«Según lo expuesto por ellos mismos, el «Colectivo» se planteaba lo siguiente:

—Como **objetivos políticos** propugnaban la república popular y socialista viendo ésta como alternativa a lo actual. Se llamaban marxistas-leninistas.

—Como **método de lucha** proponían la vía armada, entendida ésta no como el levantamiento del pueblo en armas sino mediante la actuación terrorista de grupo.

La realidad es que se movían dentro de enormes contradicciones, las principales de las cuales eran:

1º Situar el socialismo como alternativa a la dictadura, cuando lo que la realidad objetiva y subjetiva de nuestro país plantea es la alternativa democrática (el luchar por esa alternativa es hoy, por tanto, la única posición verdaderamente revolucionaria, la única vía real para llegar al socialismo).

2º Utilización de una pretendida vía armada, que, aparte de ser hoy inviable, en ellos se quedaba en un simple terrorismo individual al margen de las masas.

3º Manifestarse marxistas-leninistas, cuando en el fondo su ideología era anarquizante, pequeño burguesa.

Esas contradicciones se reflejaban en la práctica de la manera siguiente:

—Su actuación real se concretaba en hechos que muchas veces —independientemente de los fines últimos proclamados— no presentan siempre una delimitación muy clara con simples actos de delito común. He aquí sus realizaciones:

—Robo de dos furgonetas.

—Robo de una multicopista.

—Colocación de un coctail en el cuarto de bedeles.

—Asalto a un coche particular para apoderarse de carnets.

- Asalto a la Caja de Ahorros.
- Asalto al Consulado Francés.
- Tenían formas de organización de tipo anárquico. Es significativo el falso democratismo de los colectivos; el que no tuviesen en teoría responsables, etc.
- Practicaban un elitismo e individualismo extremos. Estaban totalmente aislados de las masas y pretendían movilizar a éstas con «ejemplos» del «Colectivo» y no mediante la lucha de las mismas masas (cosa esta elemental para un marxista).

El caso del asalto al Consulado plantea además otras cuestiones:

- No tiene explicación desde un punto de vista revolucionario, la elección de un consulado con muy pocas implicaciones políticas, cuando hay objetivos como la policía, los yanquis, etc., que, desde su mismo punto de vista, deberían haber sido mucho más interesantes.
- En la actuación, además de una tremenda irresponsabilidad, aparecen ciertos rasgos fascistas:
  - Utilización de formas vejatorias y de carencia de respeto hacia la persona humana (pintar de rojo, etc.), que los verdaderos revolucionarios no utilizan ni con los peores enemigos.
  - La enorme ligereza con que han jugado con la vida humana (cantidad de gasolina, etc.).

(Esto último hace pensar —y es algo muy interesante de analizar— en como más de 30 años de fascismo en la vida española han podido impregnar —aun de manera inconsciente— incluso a jóvenes como éstos tan alejados del régimen).

Desde nuestro punto de vista se impone pues:

- La crítica a la ideología pequeño-burguesa de este grupo.
- El radical desacuerdo con la utilización del terrorismo (cosa que no tiene nada que ver con la violencia de masas).
- La condena de los rasgos fascistas que en la actuación ha habido.

Hay que dejar bien claro que actuaciones de este tipo, incluso las realizadas con la mejor intención, no hacen sino ayudar al régimen, a la reacción. Sin cambiar la concepción que tenemos, ni la actitud, hacia los grupos izquierdistas, **se impone una intensificación de la lucha ideológica contra posiciones de ese carácter, que están significando un freno importante para que la lucha revolucionaria se desarrolle en toda su potencialidad.** Sobre todos los problemas que esto plantea habrá que profundizar más.

## NUESTRA ACTUACION ANTE EL HECHO

La opinión pública condenó rotunda y unánimamente al «Colectivo de la Hoz y el Martillo». Eso colocaba al régimen en condiciones favorables para tratar de hacer con ellos un escarmiento; la petición de tres penas de muerte por el fiscal confirmó esto último.

Para nosotros, de acuerdo con la política de nuestro Partido de no considerar a los grupos izquierdistas como enemigos —ya que nuestro único enemigo es el régimen— sino como compañeros de lucha equivocados, se nos planteaba la defensa de los hombres del «Colectivo» frente a la represión del gobierno. Esa defensa era muy difícil por lo ya señalado y porque además debía partir de la condena por nuestra parte de su actuación (condena que, aun siendo clara, debía de ser mesurada para no facilitar la represión).

El punto más débil en las posiciones del gobierno era la petición de penas de muerte y en atacarlas centramos nuestro esfuerzo. En contra de las penas de muerte había la posibilidad de apoyarse no sólo en la oposición sino, incluso, en sectores del régimen y de los propios militares. Después de la toma de posición primera del Comité local se decidió hacer una declaración contra las penas de muerte y hacer campaña de propaganda para que en el gobierno pesase ya el que el Partido iba a combatir la imposición de la pena capital a los procesados; la campaña, por otro lado, debía de ser moderada para no estimular la reacción de los ultras; se intensificaría después si el tribunal confirmaba las

penas de muerte (para ello estaba previsto, además de octavillas en la Universidad, el tratar de movilizar contra la pena de muerte a sectores de la Iglesia, militares, abogacía, etc.). Estábamos convencidos, como así fue, que habría un giro en la opinión a favor de los procesados cuando se intentase aplicar la pena de muerte.

Lo realizado para esa campaña, además de la citada toma de posición del CL es lo siguiente:

- Declaración del CR contra las penas de muerte
- Campaña en REI durante este período. En los días del juicio se ha intensificado mucho. La emisora ha intervenido contra las penas de muerte con gran acierto.
- En MO que ha salido con fecha 27 de enero se ataca las penas de muerte en un editorial en primera página.
- La declaración del CR se publica también en un editorial de OFENSIVA que sale estos días.

Las apreciaciones que hicimos sobre el proceso la práctica las ha confirmado como justas y el resultado ha sido una contribución importante para impedir al régimen la aplicación de las penas de muerte. En cuanto al peso del P. en ese resultado es sintomático el que algunos militares hayan argumentado que se tomaban en el CIR tantas medidas de seguridad durante el juicio porque pensaban que íbamos a hacer de él otro «proceso de Burgos».

**El Gobierno**, en principio, estaba interesado en que se impusieran las penas de muerte. Al pedir las el Fiscal y no imponerlas el tribunal, ello aparece ante la opinión como una derrota del régimen. Los factores políticos que han actuado para que el Gobierno diese marcha atrás han sido los siguientes:

- La gran debilidad y aislamiento en que se encuentra el régimen
- La resistencia de los militares a derramar sangre
- La campaña realizada por el P y el temor a lo que se hubiera podido hacer caso de confirmarse las penas de muerte

- El recuerdo del «Proceso de Burgos»
- Lo que hubiera supuesto como desprestigio en el área internacional
- Lo que hubiera perjudicado a la campaña electoral de la UDR en Francia. Es muy probable que el Gobierno francés haya presionado para que no se impusiesen.

**Los ultras** intentaron una primera movilización a raíz de los hechos pero fracasaron. Después, aunque han intentado alguna cosa, prácticamente no han conseguido nada. Ello ha puesto de relieve, una vez más, su extremo aislamiento.

**Los militares** en Zaragoza tomaron desde el primer momento el asunto con mucha desgana. Está claro que han hecho todo lo posible por no mancharse las manos con sangre. Como datos demostrativos de esto pueden citarse:

- La decisión del Capitán General de que fuese juzgado solamente el asalto al consulado y no las actuaciones anteriores del «Colectivo».
- La actuación del Juez Instructor, que ha dado a los abogados todo tipo de facilidades.
- Las personas elegidas para formar parte del Tribunal han actuado con corrección a lo largo del Juicio, pidiendo excusas al público por las molestias, permitiendo sin cortapisas todas intervenciones de los abogados (que han reconocido haber actuado allí con mucha mayor libertad que en el TOP), etc.
- Muchos de los militares que asistieron a las sesiones se pronunciaban por que no fuesen aplicadas las penas de muerte.

La actuación del fiscal aparece como contradictoria con esa actitud general.

**Lo abogados** han realizado una defensa eficaz desde el punto de vista técnico. También desde el político —partiendo de la enorme dificultad del caso— el balance es positivo. Dos de ellos son de trayectoria fascista; el haberse hecho cargo de la defensa es ya interesante y, objetivamente, marca un cierto despegue del régimen; a uno, el hacerse cargo de la defensa le ha costado el ser expulsado de la Hermandad de Alféreces Pro-

visionales; aunque han dicho alguna barbaridad en el juicio, también se han pronunciado contra la pena de muerte y uno ha llegado a exponer que «era ya hora de terminar con el derramamiento de sangre en España». En realidad, el conjunto de la defensa hecha por este grupo de abogados es un exponente más de politización general que se está produciendo en el país. También es importante destacar el respaldo oficial que el Colegio de Abogados ha prestado a los defensores.

Es interesante señalar algunos aspectos más:

—La acción realizada por el «Colectivo» ha sido utilizada por el régimen para desprestigiar a la oposición.

—En un principio, los medios de comunicación gubernamentales, e incluso el propio fiscal en el juicio, han tratado de confundir a la opinión presentando al «Colectivo» como relacionado con el Partido. En el juicio, los abogados se

aplicaron a demostrar lo contrario, aunque con una vertiente peyorativa para nosotros en algunas de las intervenciones. Lo importante es que hoy está muy clara para todo el mundo nuestra total desvinculación del «Colectivo» y de sus métodos.

—El haber conseguido que no se impusiese ninguna pena de muerte es una victoria importante de la oposición. Indica que después de lo de Burgos no le va a ser nada fácil al régimen —incluso en casos como éste tan favorables para él— realizar más ejecuciones. La aportación de nuestro Partido a esa victoria le va a prestigiar notablemente, sobre todo en Zaragoza. Y he ahí una aparente paradoja: hemos sido nosotros —a quienes los grupos izquierdistas consideran no pocas veces como su enemigo principal— prácticamente la única organización política que ha trabajado por salvar de la muerte a los miembros del «Colectivo».

3 de febrero de 1973



# LIBROS

## Las memorias de dos generales de la República

Los dos generales son nuestros inolvidables camaradas Juan Modesto y Antonio Cerdón. Las memorias del primero se titulan orgullosamente **«Soy del 5º Regimiento»**. Las del segundo llevan el título —artillero como él— de **«Trayectoria»**. Ambos libros nos los ofrece «Colección Ebro» de París, el de Cerdón con una bella portada de Rafael Alberti.

Son dos importantes documentos históricos que, como otros ya aparecidos y muchos más que deben llegar, necesitábamos. Que necesitaban en primer lugar, aunque no sólo ellas, las nuevas generaciones españolas a quienes la seudohistoria oficial ha dado una versión deformada, inescrupulosamente mendaz, de nuestra guerra. (Afortunadamente, la credibilidad pública que ha obtenido es mínima).

Por el contrario, ¡con cuánta verdad están escritos estos dos libros! La condición de jefes insignes de uno de los dos ejércitos, común a ambos autores, no resta un ápice de verdad esencial a la versión que nos dan de la guerra. La razón de esto tiene una raíz profunda. Los hombres, las fuerzas que van contra la corriente histórica temen la verdad —la verdad del pasado y del presente—, la huyen porque les condena. Los hombres, las fuerzas que van con la corriente histórica buscan esa verdad, se aferran a ella, porque esa verdad les favorece; más aún, es su razón de ser.

Ambos libros no nos hablan de verdades abstractas, sino que ponen ante nosotros vastas parcelas de la verdad concreta de aquella guerra y de aquella época, es decir de la única verdad históricamente válida. De esta forma, por su fidelidad a los hechos en el relato de las batallas más importantes y en la valoración de la correlación de fuerzas con que se plantearon, así como en la exposición de conjunto del curso de la contienda y de su contexto político

## "TRAYECTORIA"

interior y exterior, son una contribución de primera mano para el estudio general de la guerra y ayudarán a muchos a comprender por qué y cómo, pese a la justeza de la causa popular, a los sacrificios del pueblo por hacerla triunfar y al heroísmo de gran parte de sus hijos, esa guerra pudo ser perdida.

Cordón y Modesto eran dos hombres muy distintos. Distintos por su procedencia social, por su formación, por su carácter. Hombres distintos pero que, como tantos otros, esa silenciosa e implacable maestra que es la vida juntó bajo la misma bandera —la de la República— y hermanó en la misma causa: la del comunismo. El uno a los cuarenta años y el otro a los veinte y pocos ingresaron en el Partido Comunista de España. Como comunistas, al par que como militares y patriotas, se batieron en la guerra y continuaron después, con otros medios, la pelea por la libertad de España. Ambos eran miembros de nuestro Comité Central. Todo esto —me doy cuenta— lo saben perfectamente los veteranos. Mas nunca está de más recordarlo, sobre todo para los que ahora emprenden el noble y áspero camino de la lucha revolucionaria y se interesan por los hombres que les precedieron.

En sus memorias, nuestros dos camaradas «ven» la guerra desde los puestos y mandos que respectivamente desempeñaron. Fácilmente se advierte que sus dos libros se confirman y se completan el uno al otro.

En 1936, el capitán Antonio Cordón lleva siete años en la vida civil, primero separado del Cuerpo por sus actos de rebeldía frente a la dictadura de Primo de Rivera, después en situación de disponible, finalmente acogido al retiro en virtud de la ley Azaña. Al estallar la sublevación fascista, corre a ofrecerse al ministerio de la Guerra. Pide un mando para combatir a los sublevados, pero se opta por utilizar sus amplios conocimientos técnicos en la reorganización del ministerio, de la cual es uno de los principales artífices. Día y noche, mes tras mes, trabaja denodadamente, y hasta donde sus atribuciones se lo permiten, en la organización y coordinación de las unidades que nacen, de los frentes que surgen... Primer Secretario Técnico, jefe de la Secretaría Técnica, otros cargos importantes. En sus memorias encontramos un cuadro detallado y sereno del estado —añicos— en que la sublevación dejó reducido al ministerio, de las dificultades enormes con que se emprendió y se continuó la guerra, de los desenfoces de Largo Caballero, del anticomunismo y el pesimismo de Prieto, de la terca oposición del primero a transformar las Milicias iniciales en el Ejército que requería la guerra, de los esfuerzos del segundo por convertirle, una vez creado, en un Ejército «apolítico», sin alma, susceptible de avenirse a todas las maniobras... Todo ello Cordón nos lo muestra, no por una sucesión de juicios subjetivos, sino a través de una nutrida exposición de hechos, poco conocidos unos, inéditos otros.

Luego viene el intervalo de su ansiado mando en los frentes. Jefe del Estado Mayor del sector de Córdoba donde organiza y dirige la operación que eliminó el islote del Santuario de la Virgen de la Cabeza, en el cual se habían hecho fuertes cerca de mil combatientes franquistas. Jefe del Estado Mayor del Ejército del Este donde, entre otros servicios, planea la ofensiva en Aragón de 1937. Y de nuevo al ministerio, de subsecretario del mismo cuando el doctor Negrín accede a él como titular.

La lectura de las memorias del general Cordón abre ante nuestros ojos una clara visión de la guerra en su conjunto, del curso militar que siguió, de

los aciertos y errores en su dirección. Entre estos últimos, la carencia de la movilización general, que Cordón reclamaba insistentemente y que, pese a la falta de reservas que se acusó lastimosamente en algunas grandes operaciones —entre ellas la de Guadalajara— no se decretó hasta mediados de enero de 1939, diez días antes de la caída de Barcelona, es decir, cuando, por lo menos en gran parte de la zona Oriental, era ya impracticable y no servía para nada.

Cordón nos da, igualmente, ilustrativos retratos de jefes militares y hombres políticos con quienes trabajó. Recuerdo especialmente, por la agudeza y la objetividad de su trazo, los de Rojo, Asensio, Casado, Largo Caballero, Prieto, Companys, Negrín...

En el de este último hay un atismo que, a mi juicio, explica ciertas vacilaciones e inconsecuencias, perfectamente visibles en la actividad del jefe del Gobierno cuanto, tras la pérdida de Cataluña, volvió —y su subsecretario con él— a la zona Centro. **«Había vuelto al Centro —escribe Cordón, éste sí, convencido de la necesidad y de la posibilidad de continuar resistiendo— no como el gobernante resuelto, que se propusiera firmemente tomar las riendas para dirigir y encauzar la resistencia, sino como el hombre decente que quiere tranquilizar su conciencia y acepta el sacrificio, aunque esté seguro de su posible inutilidad».**

Las memorias de Cordón nos ofrecen otra cara interesantísima: la descripción de la trayectoria seguida por un oficial del Ejército de la Monarquía hacia posiciones republicanas primero y, finalmente, hasta el Partido Comunista.

Es una lección de política y una lección de humanidad.

Aquel muchacho que a los trece años chilló a sus padres: **«¡Yo quiero ser militar!»** porque le fascinó la visión de la espada que ceñía al costado un cadete de Ingenieros; aquel alumno de la Academia de Artillería de Segovia que sentía penetrar en él, **«con la fuerza de una infección cutánea, el espíritu del cuerpo»**, es ya teniente y está de guarnición en Coruña. Huelga del 17. El Gobierno saca las tropas a la calle. Cumpliendo órdenes, el flamante teniente sale del cuartel al frente de un pelotón de jinetes. Y mientras va de patrulla se dice: **«No, así no había supuesto nunca que había de ser mi primer servicio de campaña. El papel que nos asignaban era un papel policiaco, que a ninguno de nosotros le agradaba desempeñar».**

Desastre de Anual. El teniente Cordón es enviado a Marruecos. Esa guerra es para él un amargo y paulatino descubrimiento de realidades. Y pronto es uno de los militares de quienes habla así: **«...algunos empezábamos a admitir que era verdad que aquella guerra no se hacía en beneficio de España, sino en beneficio, por una parte, de los poseedores de las minas del Rif, entre los que estaban el ultramonárquico conde de Romanones y el rey mismo, y, por otra parte, en beneficio también de los africanistas»...**

Y a propósito de los africanistas, en la narración de esta etapa encontramos estupendos retratos de algunos de ellos, que Cordón conoció sobre el terreno: Franco, Sanjurjo, Varela, Millán Astray, Cavalcanti...

Dictadura de Primo de Rivera. Pugna de los artilleros con el dictador, Cordón se afilia al Partido de don Manuel Azaña. Pero en los primeros años de la República, Azaña y en general los gobernantes republicanos le decepcionan.

nan también por su falta de decisión ante los graves problemas sociales que exigían radical solución, por su «benevolencia» suicida para con tantos altos mandos que conspiraban abiertamente. El capitán Cordón comienza a leer a Lenin, oye a Pepe Díaz. Al estallar la guerra advierte que la política y las medidas prácticas que proponen los comunistas son las idóneas para ganarla. Y viene al Partido. Para siempre ya.

Incitado por su propia experiencia y la de otros militares profesionales de su época que se situaron firmemente en posiciones democráticas, contemplando la realidad de España y las de un mundo en transformación, sopesando también las informaciones sobre la situación actual del Ejército que hasta él llegaban, Cordón estaba convencido de que **«habida cuenta de la necesidad de estudiar los problemas militares modernos y la complejidad de las actuales técnicas, sería cada vez más frecuente el tipo del militar español, dotado de curiosidad intelectual, capaz de interrogarse a sí mismo y de buscar respuesta no sólo a los problemas ligados con el estado y al papel social del Ejército, sino al conjunto de cuestiones que afectan a la sociedad y aún más allá, a la humanidad entera»** (Del prólogo de Santiago Carrillo con que se abre este libro).

De ahí, insistía, la necesidad de un acercamiento del pueblo al Ejército, de dialogar con los militares, de darles a conocer nuestra política, qué España queremos y nuestra concepción del Ejército en esa España de libertad y progreso.

## “SOY DEL 5º REGIMIENTO”

Si Cordón es un heredero de las mejores tradiciones liberales del Ejército español, Juan Modesto es un descendiente de El Empecinado y de Mina el Mozo. Ambos, con el nuevo sello y los ensanchados horizontes que les da su tiempo, pues ni situaciones ni hombres se reproducen idénticamente en la historia.

Modesto es hijo y nieto de obreros. Quiso estudiar el bachillerato para hacerse después piloto de barco. Su ambición se quedó en sueño.... Acabó de aprendiz en una aserradora mecánica y ese fue ya su oficio.

Comienza su lucha sindical, allá en su pueblo gaditano, su pueblo de su alma, cuyo nombre, ¡ya podían pasar años!, no se le iba de la boca: El Puerto de Santa María. Pronto es presidente del sindicato de Oficios Varios.

En 1930 ya está en el Partido y al año siguiente al frente de la organización local y, enseguida, por su trabajo, en el Comité Provincial de Cádiz como secretario sindical.

La dirección del Partido le llama a Madrid. Es su período de vida clandestina que empieza en 1933. El peligro fascista va creciendo como una gran sombra. Modesto es uno de los animadores, pronto responsable, de las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas, (las MAOC). Julio de 1936... Modesto es uno de los fundadores del 5º Regimiento.

Y desde esa fecha... Modesto es protagonista —uno de los mandos princi-

pales y en alguna ocasión primer mando— de las batallas más importantes de la contienda: Somosierra, Alto del León, Navacerrada, Peguerinos, las del valle del Tajo hacia Madrid, defensa de la capital, Jarama, Guadalajara, ofensiva de Aragón, Teruel, meses después, Ebro, Cataluña...

Y eso es su libro: una vasta descripción, un análisis de indudable importancia hasta para los profanos, de todos esos grandes momentos de la guerra. Con un sólido y minucioso apoyo documental sobre el dispositivo de ambos ejércitos en cada una de las batallas, de sus movimientos, del curso, muchas veces seguido al día, de las operaciones, de los aciertos y errores aparecidos en ellas, de heroísmos y flaquezas. Con abundantes datos inéditos y con perspicaces juicios que aclaran y resumen.

Difícilmente podrá encontrarse en otra obra una exposición tan detallada y tan bien organizada como la que él nos da de la batalla de Madrid, que duró nueve meses, que tan ardua fue para los defensores de la República y que él divide en cinco períodos operativos: Sierra del Guadarrama, julio-septiembre de 1936; combates del valle del Tajo, septiembre-octubre; ataques frontales contra Madrid, noviembre 1936-enero 1937; batallas del Jarama y de Guadalajara.

Lo mismo puede decirse del relato analítico que Modesto hace de la batalla del Ebro: preparación, paso del río, momento ofensivo, larga e increíble etapa defensiva. Total 113 días de combates ininterrumpidos, los de mayor envergadura de la guerra. Igualmente precisa es su exposición de los objetivos militares y políticos que la ofensiva del Ebro perseguía, **«en particular, crear una cabeza de puente al otro lado del río, atraer y sujetar ante ella durante el mayor plazo de tiempo posible —por lo menos un mes— la masa de maniobra de las fuerzas armadas del enemigo»**. A fin de impedir la progresión de la dura ofensiva franquista en curso y destinada a ocupar Valencia y su región. Este objetivo de la operación del Ebro fue conseguido, pues tal ofensiva quedó detenida desde el instante en que al mando de Modesto, el Ejército del Ebro pasó el río.

Mayores podían haber sido los resultados de la operación y la marcha de la guerra distinta, —escribe Modesto— **«Si la zona Centro-Sur hubiera puesto en juego sus fuerzas, no pequeñas, como debía y podía. Ello no fue así, las operaciones previstas y ordenadas por el Gobierno en la zona Centro-Sur no fueron realizadas, porque, como lo demostrarían los acontecimientos posteriores, algunos de los cuadros fundamentales de aquella zona, militares y políticos, estaban carcomidos por la descomposición y la traición»**

Podría sorprender que tan documentado y ordenado estudio de las principales batallas de la guerra nos lo haya dado un militar de Milicias. Pero así es. Ello mostrará, a quienes no tuvieron ocasión de comprobarla directamente, la alta calificación militar de Juan Modesto. A otros, simplemente nos la confirma.

En este libro todo es frente. Y hombres del frente. En sus páginas volvemos a encontrarnos, lanzados al asalto o clavados en el terreno, disparando y muchos muriendo, innumerables y entrañables héroes. Algunos, no pocos, siguen en nuestra retina con el pergeño, la crispación o la sonrisa con que los vimos la última vez en cualquier frente o mucho después... Son los del Thaelmann, los del V Cuerpo de Ejército, los del Ejército del Ebro... Modesto nos los presenta, en primer lugar al que fue comisario de todas las grandes unidades que él mandó, al camarada Luis Delage. Los estudia en muchos casos,

como jefe militar y en cuanto comunista, exigente y comprensivo y siempre con sus ojos de hombre bueno.

Igual que Cerdón, Modesto concluye su estudio político-militar, pero esencialmente militar, de la guerra, reafirmando que la causa fundamental, la causa en suma, de que la República la perdiera reside en la superioridad que en material —y en divisiones regulares bien entrenadas, no está de más añadir— proporcionó a los sublevados la intervención germano-italiana, favorecida y completada por la mal titulada «no-intervención» de los gobiernos de Francia y de Inglaterra y, de hecho, también del norteamericano.

**«El enemigo —recuerda Modesto en sus conclusiones— tuvo de su parte fuerzas y medios a discreción, con arreglo a sus necesidades, y el arsenal bélico de las potencias nazi y fascista, organizadoras de la gran tragedia mal llamada del 39-45, porque debe llamarse del 36-45.»**

Al analizar las batallas en que tomó parte, Modesto nos precisa la correlación en material de los dos ejércitos. Así nos señala que al comenzar la batalla del Ebro la superioridad franquista, —se trata de un cómputo general no de las tropas y el material empleados en esa batalla— **«se cifraba en unos 200.000 hombres en fuerzas organizadas y en una proporción de seis-siete a uno, como promedio, en material de artillería, aviación y tanques»...**

La desigualdad fue mucho mayor después, en la batalla de Cataluña. Y mientras tanto, en la frontera francesa se amontonaba un no despreciable número de aviones, cañones y tanques enviados por la URSS y que el Gobierno francés no dejaba pasar...

Modesto y Cerdón coinciden igualmente en que, como han demostrado decenios de franquismo, la guerra no la perdimos exclusivamente los republicanos, sino la inmensa mayoría de los españoles de uno y otro campo. «La guerra la perdió España», concluyen ambos.

Esta es, sin duda, la lección esencial de la contienda.

J. IZCARAY

MINISTERIO  
DE CULTURA



MINISTERIO  
DE CULTURA

